

24  
2ej



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ECONOMÍA**

**“EL MERCADO DE TRABAJO EN MÉXICO 1980-1995.  
EL CASO DE LOS PROFESIONISTAS”.**

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
**LICENCIADO EN ECONOMÍA**

**PRESENTA:**

**MAGDALENA ELVIRA CAAMAÑO LÓPEZ**

Asesor. Lic. José de Jesús Rodríguez Vargas

**MÉXICO, D.F., DICIEMBRE 1998**



**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

268559.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

## INTRODUCCIÓN

### CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO

1.1 Fuerza de Trabajo y Ejército Industrial de Reserva.....	2
1.2 Explicación general de Keynes sobre el desempleo.....	7
1.3 Estructura de la actividad económica en países subdesarrollados.....	11
1.4 Segmentación del mercado de trabajo.....	17
1.5 Reflexiones críticas a las categorías usadas en el análisis de la ocupación.....	20

### CAPÍTULO 2. RELACIÓN ENTRE CAMBIO TECNOLÓGICO, CALIFICACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO Y NECESIDADES EDUCATIVAS

2.1 Organización del proceso productivo.....	27
2.2 Cambio tecnológico.....	32
2.3 Perfil ocupacional.....	39
2.4 Efectos del cambio tecnológico sobre el empleo.....	44
2.5 Formación de recursos humanos para el desarrollo tecnológico de los sectores Productivos.....	46

### CAPÍTULO 3. CARACTERIZACIÓN DE LA ECONOMÍA Y LA FUERZA DE TRABAJO EN MEXICO. UN PANORAMA HISTÓRICO. 1950-1980

3.1 El fenómeno de la industrialización en América Latina.....	50
3.2 Caracterización del desarrollo económico de México, 1950-1980.....	52

3.3 El mercado de trabajo en México en el proceso de sustitución de importaciones.....	53
3.4 Sistema educativo - sistema productivo 1930-1980.....	57
3.5 El marco económico general en los ochenta.....	60

#### **CAPÍTULO 4. EL MERCADO DE TRABAJO EN MÉXICO, EL CASO DE LOS PROFESIONISTAS**

4.1 El comportamiento del mercado de trabajo en México 1980-1995.....	69
4.2 Los profesionistas ante el mercado de trabajo.....	87
4.3 Desempleo según nivel de instrucción.....	94
4.4 Distribución sectorial de los profesionistas.....	104
4.5 Nivel de ingresos en los profesionistas.....	108
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>116</b>
<b>BIBLIOHEMEROGRAFÍA.....</b>	<b>122</b>

## INTRODUCCIÓN

El problema del desempleo no es un fenómeno particular y transitorio que se presenta sólo en algunas economías, sino que es un fenómeno mundial y persistente propio del sistema capitalista que afecta a todas las naciones del orbe. En la actualidad más de 800 millones de seres humanos se encuentran desempleados o subempleados en el mundo (*OIT/1996*), de los cuales 35 millones se encuentran en las naciones más ricas del planeta (*OCDE/1994*). Se reconoce que de acuerdo a las regiones comerciales los niveles más altos de desempleo se presentan en la Comunidad Europea y Oceanía, le sigue América del Norte, después los países de la Asociación Europea de Libre Comercio y finalmente Japón.

En América Latina, el desempleo urbano está por encima del 8%; India y Pakistán tienen desempleos superiores al 15%, y sólo unas cuantas naciones de Medio Oriente tienen tasas por debajo del 3% (*Rifkin/1996*). Voces de alerta advierten que la cifra puede crecer, las nuevas tecnologías están haciendo que se utilice a un número cada vez menor de trabajadores para producir los bienes y servicios requeridos para la población mundial.

El cambio tecnológico que se vive hoy en día no sólo está transformando las estructuras de la producción, distribución y consumo, sino también la estructura y la calidad de los empleos. Se ha dejado atrás, por decirlo de alguna forma al cazador, al artesano y al trabajador de cadena, pues la fuerza de trabajo empieza paulatinamente a ser eliminada del proceso productivo.

Las nuevas tecnologías (microelectrónica, biotecnología y nuevos materiales) se hacen presentes en los tres sectores tradicionales de la economía: agricultura, industria y servicios. Para los estudiosos del tema, empieza a surgir aparentemente un nuevo sector que tiene que ver con el conocimiento formado por una elite de empresarios, científicos, técnicos, programadores de ordenadores, profesionales, educadores y asesores, se espera que este importante sector absorba una pequeña parte de recursos humanos (*Rifkin/1996*).

La tercera revolución industrial se presenta ante nosotros como la manzana de la discordia, en palabras de Rifkin para bien o para mal, pues por un lado, liberan al hombre de cargas laborales y le permiten disponer de tiempo libre para la recreación y su cultura y por otro, el uso de mayor tecnología le acarrearán un desempleo masivo.

En este contexto internacional y en este siglo de conocimiento, México se encuentra inserto, el agravamiento del desempleo en las últimas décadas es lo que lo caracteriza, éste ha empeorado debido a los ajustes macroeconómicos y a los impactos de la aplicación de cambios tecnológicos en las actividades modernizadas (*Alvarez, /1997*).

La importancia de la investigación está dada por la magnitud del desempleo, así como por la causa - efecto que tiene la tecnología sobre la economía y los niveles de empleo. La *hipótesis* que se presenta en el trabajo es que la tecnología es una variable que contribuye a explicar las transformaciones del empleo, encontrándose dos posturas por lo menos: los que sostienen que el cambio tecnológico tiene un efecto de destrucción de puestos de trabajo; y los que, por el contrario, insisten en señalar que lo que hay son "eventuales" reducciones del empleo, gracias al aumento de la productividad; y que cuando se pierden algunos empleos en unas empresas son compensados por otras que crean. Lo que es cierto es que hoy en día las nuevas tecnologías están reemplazando cada vez más a la fuerza de trabajo, hombres y mujeres tienen cada vez menos posibilidades de obtener un puesto de trabajo; incluso quienes poseen calificación se ven amenazados ante el peligro de ser sustituidos por las nuevas tecnologías.

En el presente trabajo se establece como objetivo general analizar el comportamiento del mercado de trabajo en México durante el periodo 1980-1995. En forma particular los objetivos que se tienen son: estudiar la evolución que ha presentado el mercado laboral de los profesionistas en nuestro país y mostrar los efectos que se han tenido con la introducción de nuevas tecnologías en el proceso de trabajo y su subsecuente impacto sobre los niveles de empleo en este sector de trabajadores con alta calificación.

La tesis está estructurada en cuatro capítulos, inicialmente se exponen dos cuerpos teóricos (Marx y Keynes) entre otros, que se han dado en el campo de la economía para dar una explicación sobre las causas del desempleo, éste dista mucho de ser voluntario o transitorio, pues la realidad y la historia así lo han demostrado.

Los aportes de Marx a la comprensión del excedente de fuerza de trabajo por un lado, y las contribuciones de Keynes respecto a las fluctuaciones empleo-producto por el otro, definen las líneas teóricas de reflexión que guiarán la presente investigación. Para cada uno de estos autores existen leyes económicas que rigen el crecimiento de las actividades y el nivel de empleo que ofrecen.

La argumentación que da Marx sobre el *excedente de mano de obra* que hay en una economía, es que dicho excedente es generado por el propio proceso de acumulación capitalista. El desarrollo de la acumulación desempeña dos funciones primordiales: la primera consiste en regular los salarios y la segunda, en garantizar el suministro de fuerza de trabajo de acuerdo a las necesidades de la expansión de capital.

El pensamiento keynesiano por su parte, contribuyó a la comprensión del desempleo involuntario como un fenómeno derivado de insuficiencia de demanda, demostró que tanto el pleno empleo como el desempleo involuntario son situaciones posibles de la economía. El aporte de Keynes radica en que el desempleo involuntario es un fenómeno tal que demanda la intervención del Estado con la finalidad de llevar a la economía hacia niveles de ocupación cercanos al pleno empleo.

Después de haber enunciado en este capítulo debates teóricos que permiten explicar las causas del desempleo, enseguida se plantea la forma en que están conformados los mercados de trabajo. La característica principal del mercado laboral es que en él confluyen oferentes y demandantes de fuerza de trabajo a un nivel de salarios. Por la forma de organización productiva y su cantidad de fuerza de trabajo, la clasificación general de los mercados de trabajo se divide en mercados de trabajo rurales y mercados de trabajo urbanos.

En la presente investigación se consideró importante mostrar el mosaico de *categorías* que utilizan los estudiosos en temas laborales para acercarnos lo más posible a una realidad económica. Así encontramos en la bibliografía laboral el término *subempleo* que utilizó Joan Robinson para describir una situación transitoria en la que un individuo calificado quedaba desempleado y optaba por otra actividad cualquiera, pese a no corresponder con su calificación. Con el tiempo el término ha ido adquiriendo distintas connotaciones, la Organización Internacional del Trabajo por ejemplo, considera a una persona subempleada como aquella que labora tiempo parcial o durante periodos inferiores al periodo normal de trabajo, también identifica al subempleo con baja productividad y bajos ingresos.

Antes de continuar con la presentación de categorías, se debe señalar un hecho que ocurre en la economía, es decir, las fluctuaciones en el mercado, éste se ve incapacitado a generar empleos remunerados, trayendo dos efectos a destacar: el primero, es un desempleo desproporcionado, a partir de dicho desempleo se desprende el segundo efecto, que consiste en obligar a los individuos a buscar distintas actividades en que ocuparse y así obtener un ingreso. El desempleo en sí mismo desencadena la precariedad del empleo, que no es exclusivo de un sector de la economía (dentro de la concepción dual de la economía: formal e informal), sino que se presenta en varios sectores de la economía.

Para los conocedores del tema, el *empleo precario* tiene que ver con las condiciones de trabajo y de vida que genera la economía, surge por la falta de empleos formales para la población porque las empresas no generan los suficientes, sus características son: un salario insuficiente para vivir; prolongación de la jornada de trabajo y aumento en la intensidad del trabajo (Talavera/1994).

Desde mi punto de vista y en un ámbito general, la precariedad del empleo puede darse tanto para las personas que conservan sus puestos de trabajo en el sector formal de la economía, como para las personas que fueron expulsadas de sus fuentes de trabajo. En el mejor de los casos y quienes lograron conservar su empleo quedan en una condición de debilidad, con bajos



salarios y horarios flexibles; en el peor de los casos y quienes quedan desempleados se acomodan o refugian en otro sector de la economía, sin ninguna prestación y bajos ingresos.

El marco teórico conceptual que se expone en el trabajo es importante en la medida en que nos permite comprender el por qué de la existencia del desempleo, asimismo, permite apreciar la segmentación de los mercados y hacer una reflexión en torno a los conceptos.

Para el caso de México, la segmentación de su mercado en su sector formal mostró en la década de los ochenta una tendencia hacia la disminución de ocupaciones industriales en contraposición al aumento en el sector servicios, representado 50% del empleo total. Por su parte en el sector informal donde existe un mosaico de actividades precarias representó el 37% del empleo no agrícola (*Alvarez/1997*).

El segundo capítulo de nuestra investigación aborda el fenómeno del desempleo desde la perspectiva de los procesos productivos. La ola de automatizaciones que se ha dado a lo largo del siglo ha traído como consecuencia que las máquinas sean más utilizadas que la mano de obra, este capítulo da cuenta de cómo fue organizado el proceso productivo en su forma taylorista y fordista; el marco de referencia sirve para dar lugar a nuevas tecnologías clave que reemplazan la capacidad física del trabajo humano. Como ya se ha dicho, la tecnología es una variable explicativa de los niveles de empleo. En la época actual la competitividad es lo que rige al mercado, producir más con mejor calidad y al menor precio posible, es el lema de las empresas, en su afán de conquistar mercados externos. Por su parte, el Estado funge como impulsor de la productividad y competitividad, a través de acciones como la capacitación laboral y haciendo más "eficiente" el sistema educativo.

En el tercer capítulo, se presenta una apretada síntesis del desarrollo tardío en América Latina y del modelo de sustitución de importaciones adoptada no nada más por México, sino por la mayoría de los países de la región (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Uruguay y México). El capítulo en sí mismo da cuenta de un panorama histórico, porque muestra las características del desarrollo económico en nuestro país durante el periodo 1950-1980.

Entrados ya los años ochenta se exhibe a la década como un periodo de crisis para la economía mexicana en su conjunto. La crisis de endeudamiento en 1982, cimbró al aparato productivo nacional sacando a flote sus debilidades como su dependencia con el exterior. La estrategia gubernamental que se implantó en esos años tuvo varias directrices, dentro de las más relevantes se encuentra la libre entrada a la inversión extranjera; liberalización comercial y financiera; menor participación del Estado en la economía; así como el control del déficit fiscal entre otras.

En el cuarto y último capítulo, se analiza el funcionamiento del mercado de trabajo en México, el cual se caracterizó por la incapacidad del aparato productivo nacional para generar los empleos que demanda la población. Como consecuencia de la desocupación, el nivel de vida de miles de trabajadores se ha visto deteriorado. No obstante que ha funcionado como válvula de alivio los flujos migratorios hacia los Estados Unidos y la economía informal.

En este marco se inscribe el análisis del mercado laboral de los profesionistas en México, tomando como referencia la medición del nivel de vida de la población en México, específicamente: el grado de escolaridad. Así se tiene que para los inicios de la presente década más del 50% de la Población Económicamente Activa (PEA) poseía conocimientos básicos de escritura y aritmética, los que más, tenían estudios de secundaria completa. Por otra parte, el 16.5% de esta PEA tenía estudios profesionales. Resultó importante comparar cifras de tres naciones: Estados Unidos, Canadá y México, que firmaron un tratado de Libre Comercio (TLC), las comparaciones fueron en cuanto a número de estudiantes universitarios por cada mil habitantes, así encontramos que para el caso de México existen 15.41 estudiantes por cada mil habitantes; 28.16 estudiantes para Estados Unidos y 29.76 para Canadá, (*PC GLOBE/ 1991*) los resultados se deben interpretar como los retos que debe enfrentar nuestro país frente a la apertura comercial y a los procesos de globalización que viven las economías.

Las tasas de desempleo según el nivel de escolaridad, indican panoramas muy distintos para cada nivel de instrucción; el grupo más afectado en cuanto a oportunidades de empleo es el que posee la secundaria y el menos afectado es el grupo de profesional superior; mientras

mayor calificación mejores oportunidades de emplearse. La lectura que se hace de estas tasas es que la oferta de fuerza de trabajo es mayor que la demanda, provocando una "escasez" de

puestos de trabajo productivos y obliga a que los más educados acepten los puestos que antes ocupaban personas con menor escolaridad. (Suárez, Zárate/1997).

En 1995, el último año del periodo de estudio, se observa que el desempleo cobró mayor fuerza como consecuencia de la crisis de balanza de pagos desapareciendo miles de fuentes de trabajo, la tasa abierta de desempleo para ese año fue de 6.2% que comparada con el 2.9% de 1991 resultó exorbitante. La tendencia en los grupos menos favorecidos siguió conservándose, aunque se observa que los grupos que poseían la primaria también fueron gravemente afectados y los profesionistas no fueron la excepción. No es casual que en los periodos de bajo crecimiento económico y periodos de crisis las tasas de desempleo abierto sean tan elevadas, pues existe una relación directa entre dichos indicadores.

El trabajo termina con un apartado especial para conclusiones generales, ahí se presentan las ideas que a mi juicio fueron de mayor relevancia, ideas que intentan mostrar una realidad económica.

Finalmente deseo agradecer a mi director de tesis Lic. José de Jesús Rodríguez Vargas por su asesoría y consejos, por haberme brindado su apoyo y experiencia en las clases en que participé con él como su adjunta; al Mtro. Fernando Talavera por sus valiosos y atinados comentarios; al Lic. Juan José García, por su disposición y comentarios a la tesis. También quiero agradecer a un gran compañero, Lic. Hugo Víctor Ramírez García por su tiempo y sugerencias y finalmente al Lic. Ricardo Zárate, por sus ideas, información y recomendaciones a la investigación.



# **CAPÍTULO 1**

## **MARCO TEÓRICO**

## 1. Fuerza de trabajo y Ejército Industrial de Reserva

**E**l sistema económico capitalista tiene rasgos propios que lo caracterizan, uno de ellos es su afán por obtener ganancias, es decir, año con año conseguir un beneficio en una progresión cada vez mayor. Sin embargo, lo que caracteriza en especial a esta forma de producción de todas las demás formas económicas anteriores (esclavismo y feudalismo) es la de ser creadora de una fuerza de trabajo excedente

Primeramente Marx define a la fuerza de trabajo como el “conjunto de facultades físicas y mentales que existen en la corporeidad, en la personalidad viva de un ser humano y que él pone en movimiento cuando produce valores de uso de cualquier índole,”<sup>1</sup> para él, este excedente de mano de obra es generado por el mismo proceso de acumulación capitalista, lo que es más, este mismo excedente permite y asegura el desarrollo de la acumulación, porque desempeña dos funciones primordiales. La primera función es regular los salarios, manteniéndolos dentro de los límites tolerables, para que no amenacen el proceso de acumulación y la segunda es garantizar el suministro de fuerza de trabajo de acuerdo a las fluctuantes necesidades de la expansión de capital.

A este excedente de mano de obra Marx lo denominó Ejército Industrial de Reserva (ERI) que no sólo es resultado del crecimiento de la población, sino sobre todo, de la concentración y centralización de los medios de producción y en mayor parte de la sustitución de fuerza de trabajo por maquinaria (éstas dos últimas son características permanentes del modo de producción capitalista).

Es importante para el trabajo considerar este concepto, porque se muestra el papel que juega la existencia de una sobreoferta de mano de obra para las empresas, asimismo es importante en la medida en que la actividad económica no logra absorber fuerza de trabajo.

---

<sup>1</sup> Karl Marx. El Capital. T.I, Vol. 1. Ed. Siglo XXI Pág. 203

El ejército industrial de reserva tiene su origen al desarrollarse las fuerzas productivas, es decir, el desarrollo va acompañado de un cambio tecnológico que altera la relación entre el capital constante (máquina) y el capital variable (fuerza de trabajo). Si en un principio la relación entre el capital constante y el capital variable (c/v) era de 1:1, con el desarrollo de fuerzas productivas pasa a ser 2:1, 3:1, etc.; la idea que se sostiene es que la demanda de trabajo no está determinada por el volumen del capital total, sino que por la parte variable, y por lo tanto ésta decrece progresivamente a medida que se acrecienta el capital total (capital variable y capital constante).<sup>2</sup>

El ERI o sobrepoblación relativa existe en todos los matices posibles, Marx concibe tres formas: fluctuante, latente y estancada. En la primera forma se da la modalidad de que el número de obreros ocupados aumente, aunque siempre en proporción decreciente con respecto a la escala de producción. Por su parte, la forma latente tiene su mejor campo propicio en la agricultura, debido a que la demanda de la población obrera rural decrece en términos absolutos a medida que aumenta la acumulación de capital, se señala que la población rural se encuentra en vías de “metamorfosearse” en población urbana o manufacturera, este ejército industrial fluye constantemente y presupone la existencia, en el propio campo, de una sobrepoblación latente. El último matiz es la sobrepoblación estancada, constituida por una parte del ejército obrero activo, en la que su ocupación es absolutamente irregular, de modo que el capital tiene a su disposición una masa extraordinaria de fuerza de trabajo latente; el máximo de tiempo de trabajo y el mínimo de salario la caracterizan.<sup>3</sup>

En el análisis actual del desempleo se comenta que éste estaría compuesto de desempleados abiertos (forma “flotante”) desempleados en el campo (forma “latente”) y desempleados y subempleados urbanos (forma “intermitente”). Se señala que de alguna manera, la forma intermitente se aproxima a lo que hoy se considera desempleo “estructural”, es decir, el

---

<sup>2</sup> Ibidem. Pág. 783

<sup>3</sup> Ibidem. Pág. 880-801

desempleo que resulta del desajuste entre las características de calificación, edad, sexo, etc. de la demanda y oferta de la fuerza de trabajo.<sup>4</sup>

En síntesis, para Marx "... la existencia de una superpoblación obrera es producto necesario de la acumulación o del incremento de la riqueza dentro del régimen capitalista, esta superpoblación se convierte a su vez en palanca de la acumulación de capital, más aún es una de las condiciones de vida del régimen capitalista de producción".<sup>5</sup>

### 1.1 Determinación del salario como el precio de la mercancía fuerza de trabajo

La teoría marxista concibe a la fuerza de trabajo como una mercancía que se vende en el mercado, que tiene la peculiaridad de ser creadora de valor<sup>6</sup> lo que la diferencia a ésta de otras mercancías es que es inseparable de su vendedor, pues ella misma se presenta en el mercado; como cualquier otra mercancía la mano de obra tiene un valor que se *determina* por la cantidad de trabajo necesario para su producción; para poder desarrollarse y sostenerse, un hombre tiene que consumir una determinada cantidad de artículos de primera necesidad, además de dichos artículos necesita otra cantidad para criar determinado número de hijos que lo van a remplazar en el mercado y perpetuar la clase obrera. Otro aspecto que se contabiliza en el valor de la fuerza de trabajo es la adquisición de una cierta destreza.<sup>7</sup>

En sí la fuerza de trabajo tiene un coste de producción distinto, lo anterior depende del país y periodo determinado de producción de fuerza de trabajo, en consecuencia hay distintos precios para la mercancía fuerza de trabajo en el mercado. El precio está expresado en dinero, la

---

<sup>4</sup> Paul Singer. "Elementos para una teoría del empleo aplicable a países subdesarrollados". El empleo en América Latina. Ed. Siglo XXI. México 1976, pág.24

<sup>5</sup> Karl Marx. El Capital. Tomo I. Ed. Fondo de Cultura Económica. Pág. 608

<sup>6</sup> Eso de ser creadora de valor o de entregar plus-trabajo no es una particularidad del hombre dado por la naturaleza, sino que fue un fenómeno social, fruto de una larga historia de desarrollo. Rosa Luxemburg. Introducción a la Economía Política, Ed. Cuadernos Pasado y Presente, Pág. 203.

<sup>7</sup> Karl Marx. Salario, precio y ganancia. Ed. Anteo. Pág. 109

categoría *salario* no es más que un nombre especial con que se designa al precio de la fuerza de trabajo.<sup>8</sup>

En la investigación se sostiene la idea de que mientras menos sea el tiempo de aprendizaje de un individuo, menor será su coste de producción y por tanto menor el precio de su fuerza de trabajo, en otras palabras, mientras se tenga menor escolaridad, menor será su salario. Siguiendo con el precio de la fuerza de trabajo se precisarán los conceptos de salario nominal y salario real. El primero se puede definir como la cantidad de dinero que aparece en nomina y que recibe un trabajador por desarrollar una actividad, ésta idea tiene que ver con la de salario mínimo<sup>9</sup>, en el sentido de que como su nombre lo indica es el que le permite comprar los medios de vida indispensables para su reproducción tanto de él como la de su familia.

Desde nuestra perspectiva el concepto de salario nominal es limitado de modo que si se pretende apreciar las fluctuaciones del salario, éstas no se podrían hacer con el salario nominal mismo, sino que se tendría que comparar con una cantidad de mercancía que con ese salario se pueden comprar. En este comentario, esta implícita la idea de lo que significa el salario real, la cantidad de mercancías que se pueden comprar, es decir, la relación entre el precio de la fuerza de trabajo en relación con el precio de las demás mercancías.<sup>10</sup>

Para la escuela marxista en el mercado se enfrentan oferta y demanda de fuerza de trabajo, este enfrentamiento se da bajo la forma de obrero y capital personificado, es decir, el capitalista; de la misma forma el obrero se enfrenta al poseedor del dinero como simple personificación de la capacidad de trabajo.<sup>11</sup> Respecto al salario se dice que un aumento real de éste representa una

---

<sup>8</sup> Karl Marx. Trabajo asalariado y capital. Ed. Sarpe, Madrid 1983 Pág. 76

<sup>9</sup> Según la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917, en su artículo 123 fracción VI, se establece que "los salarios mínimos generales deberán ser suficientes para satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia, en el orden material, social y cultural, (y) para proveer a la educación obligatoria de los hijos".

<sup>10</sup> Karl Marx Trabajo asalariado y capital. Ed. Sarpe. Pág 77-78



amenaza para el capitalista porque anula el excedente y por tanto los capitalistas dejan de invertir, provocando crisis y esto se traduce en una baja de la fuerza de trabajo ocupada.

Antes de continuar permítase un paréntesis sobre el fenómeno de crisis, explorando sus causas. Una primera manifestación es la tendencia decreciente de la tasa de ganancia ( $pv / c+v$ ), que no es sino la relación entre el plusvalor ( $pv$ ) y el capital constante y variable; para un capitalista resulta más difícil aumentar sus ganancias prolongando la jornada de trabajo ( $pv$  absoluto); le es más fácil aumentar sus beneficios a través de las innovaciones tecnológicas ( $pv$  relativa); aquí lo que hace el capitalista es reducir sus costos con relación a otros capitalistas atrasados de la rama, obteniendo así *ganancias extraordinarias* (porque el precio de venta de "X" mercancía sigue regido por los costos de la otra mayoría capitalista que todavía no ha introducido la innovación tecnológica).

La anterior explicación conduce a incrementar la composición orgánica del capital (c.o.c) es decir, la proporción entre capital constante y variable. Esto significa que hubo un aumento del capital constante sobre el variable, el problema se torna para el capitalista a la hora de crear valor, pues sólo la fuerza de trabajo lo hace, por tanto, la tasa de ganancia tiene esa *tendencia decreciente*, en la medida en que se mantiene constante la tasa de plusvalor o el grado de explotación del trabajo por parte del capital.

En este punto resalta la importancia del factor tecnológico, porque desde el punto de vista del capitalista permite por un lado, *reducir el empleo* y esto es precisamente lo que nos interesa en la investigación ver las causas posibles de reducción de fuerza de trabajo. En síntesis, para la teoría marxista en la medida en que se acumule capital se amplía su campo de influencia, de manera que va haciendo que la mayoría de las personas se inserten en un proceso de proletarianización, provocando un fuerte crecimiento de la oferta de fuerza de trabajo, independientemente de los aspectos de la dinámica de la población. El aspecto de la tecnología

---

11 Karl Marx. *Ibidem*. Pág. 204

también permite que se siga acumulando capital, en la medida en que absorbe mano de obra, de modo que la tendencia es a que se utilice cada vez menos fuerza de trabajo.

## 1.2 Explicación general de Keynes sobre el empleo y desempleo

Desde tiempo atrás en el sistema capitalista se han presentado distintos desequilibrios económicos, pero ninguno ha sido tan grave como la crisis económica de los años treinta, la falta de oportunidades de empleo la caracterizó, durante esta gran depresión algunos estudiosos de la ciencia económica pusieron en tela de juicio el análisis clásico sobre la ocupación. En su obra *Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero*, J.M. Keynes hace una crítica a los postulados fundamentales sobre los que descansa la teoría clásica de la ocupación y contrasta sus argumentos y conclusiones con los de la escuela clásica.

Los postulados básicos sobre los que descansa la escuela clásica son los siguientes:

- I. El salario es igual al producto marginal del trabajo,
- II. La utilidad del salario, cuando se usa determinado volumen de trabajo, es igual a la desutilidad marginal<sup>12</sup> de ese mismo volumen de ocupación.

Para Keynes el segundo postulado es compatible con lo que podría llamarse desocupación “friccional”, es decir, varios desajustes que se oponen a un estado de ocupación total continua. Asimismo señala que el postulado es también compatible con la desocupación “voluntaria” que resulta de la negativa o incapacidad de una unidad de trabajo para aceptar una remuneración correspondiente al valor del producto atribuible a su productividad marginal a causa de la legislación o las prácticas sociales, del agrupamiento para la contratación colectiva, de la lentitud para adaptarse a los cambios económicos o simplemente como consecuencia de la obstinación humana.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Por desutilidad keynes señala que debe entenderse como cualquier motivo que induzca a un hombre a un grupo de hombres a abstenerse de trabajar antes que aceptar un salario que represente para ellos una utilidad inferior a un límite. Keynes. J.M. *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Pág. 17

Desde la óptica de este autor los dos postulados clásicos son *comprensibles*, sin embargo, no admiten otra tercera posibilidad que es la de la "*desocupación voluntaria*". Por tanto, él tira literalmente por la borda el segundo postulado de la doctrina clásica y elabora una teoría de la "*desocupación involuntaria*".

En su texto vierte argumentos que explican el nivel de ocupación en cada estado de la economía, así como las causas y magnitudes de los cambios. Esta es su idea general.

Él señala que cuando aumenta la ocupación, también aumenta el ingreso global real de la comunidad; la psicología de la comunidad es tal, que cuando el ingreso real aumenta, el consumo total lo hace pero no tanto como el ingreso. De aquí que los empresarios resintiesen una pérdida si el aumento total de la ocupación se destinara a satisfacer la mayor demanda de artículos de consumo inmediato.

Por tanto, sostiene que para justificar cualquier **cantidad de ocupación** debe existir cierto volumen de **inversión** que debe ser suficiente para absorber el excedente que arroja la producción total sobre lo que la comunidad decide consumir cuando la ocupación se encuentra a dicho nivel; porque a menos que exista este volumen de inversión, los ingresos de los empresarios serán menores que los requeridos para inducirlos a ofrecer la cantidad de ocupación de que se trate.

De lo anteriormente expuesto el mismo Keynes desprende que la propensión marginal a consumir y el equilibrio de la ocupación (nivel que no induce a los empresarios en conjunto a ampliar o contraer la ocupación) dependerá de la magnitud de la *inversión corriente*. El monto de ésta a su vez depende de la relación entre la curva de eficiencia marginal del capital y de la **tasa de interés** para préstamos de diversos plazos y riesgos.

La teoría de la ocupación se ilustra con las siguientes proposiciones que el mismo Keynes plantea:

---

<sup>13</sup> *Ibidem*. Pág. 18

- ◆ El volumen del empleo (N) depende del ingreso (nominal y real) de los recursos y costos dada una técnica.
- ◆ La relación entre ingreso de la comunidad y lo que se espera que sea gasto en consumo designado por D1, dependerá de la característica psicológica de la comunidad que él denomina *propensión marginal a consumir*. Esto significa que el consumo dependerá del nivel del ingreso agregado y, por lo tanto, del nivel de empleo (N), excepto cuando hay algún cambio en la propensión a consumir.
- ◆ El volumen de trabajadores (N) que los empresarios deciden emplear depende de la suma (D) de dos cantidades: D1, el quantum que se espera que la comunidad gaste en consumo y D2, el quantum que se espera que ella dedique a una nueva inversión. D, es lo que Keynes denomina *demanda efectiva*.
- ◆  $D1 + D2 = \emptyset(N)$ ;  $\emptyset$  es la función agregada de la oferta.
- ◆ El volumen del empleo en equilibrio depende de;
  - a) la función agregada de la oferta ( $\emptyset$ )
  - b) la propensión marginal a consumir (x)
  - c) del volumen de inversión (D2)
- ◆ Para cada valor de (N) hay una productividad marginal del trabajo correspondiente en las industrias de bienes de salario (actividades que producen mercancías consumidas por asalariados); y es ésta la que determina el salario real.
- ◆ Cuando el empleo crece, el consumo aumenta, pero no en la misma proporción, debido a la característica psicológica, por tanto, si no hay cambio en la propensión a consumir, el empleo no puede crecer, a menos que la inversión esté creciendo. Así, el sistema económico se puede hallar en equilibrio estático con (N) o en un nivel inferior al de pleno empleo.

Según Keynes los empresarios emplean un número de trabajadores ( $N$ ) con el fin de obtener un producto ( $YR$ ), que esperan poder vender a un precio por encima de sus costos, de manera que obtengan un *excedente*. El valor que los empresarios esperan obtener por  $YR$  es equivalente a la demanda efectiva ( $D$ ), dado un nivel de salarios ( $VR$ ), el volumen de empleo ( $N$ ) será función de la demanda ( $D$ ).

Siguiendo con él, se señala que el nivel de equilibrio del empleo no es siempre el de pleno empleo, es decir, que no es necesario que todos los que desean trabajar por el salario vigente estén empleados. Keynes parte de que la oferta de trabajo esta determinada por el salario vigente. Esto significa que habrá en el mercado de trabajo tantos individuos como cuantos encuentren que vale la pena trabajar por el salario en cuestión. En cuanto al salario, se supone por él que esta determinado por las industrias de bienes salario. Finalmente, dado una oferta de trabajo, el empleo de equilibrio podrá ser igual a la oferta (pleno empleo) o menor.

### **1.2.1 Desempleo involuntario**

El fenómeno del *desempleo involuntario* fue originalmente planteado por Keynes, la argumentación que da para explicar los excesos de oferta de trabajo es la deficiencia de coordinación entre la demanda y oferta de trabajo a través del salario real. Asimismo operan otros elementos que influyen en la oferta de trabajo, como son el salario nominal y las actitudes diferenciadas de los trabajadores frente al salario real y al salario nominal respectivamente. Los cambios en el salario afectan a la oferta y a la demanda de trabajo de una manera diferente a como afectaría a los dos lados del mercado en el que tanto compradores como vendedores reconociesen las mismas señales del sistema para tomar decisiones.

En síntesis el pensamiento keynesiano, contribuyó a la comprensión del desempleo involuntario como un fenómeno derivado de insuficiencia de demanda. Demostró que tanto el pleno empleo como el desempleo involuntario son situaciones posibles de la economía. El aporte de Keynes radica en sustentar que el desempleo involuntario es un fenómeno tal que demanda la intervención del Estado, con la finalidad de llevar a la economía hacia niveles de ocupación

cercanos al pleno empleo.

### 1.3 Estructura de la actividad económica en países subdesarrollados

En todo sistema económico existen diferencias económicas, políticas, tecnológicas y sociales de las economías en desarrollo con respecto a las naciones industrializadas. Como era de esperarse el sistema económico de México y de América Latina por diversas formas y circunstancias se ve afectado, de modo tal que estas circunstancias se traducen en una heterogeneidad económica y tecnológica que repercuten de manera directa en la estructura económica de la producción y de las relaciones laborales.

La heterogeneidad económica se expresa en una heterogeneidad de la fuerza de trabajo, es decir la discordancia en cuanto a la calificación requerida y la calificación disponible. Todos estos factores inciden en el funcionamiento del mercado laboral; sin embargo, independientemente de la estructura regional, sectorial, industrial y ocupacional, existe un mercado de trabajo global, la anterior caracterización hace referencia a la existencia de mercados particulares y pone el acento en la heterogeneidad de los mercados, subrayando sus aspectos diferenciales.

La clasificación general de los mercados de trabajo, es con relación a las distintas formas de organización de la producción existente y el proceso migratorio, la clasificación estaría dada en mercados de trabajo rurales y mercados de trabajos urbanos.<sup>14</sup>

En los mercados de trabajo rural existe una enorme cantidad de fuerza de trabajo, debido a que en el campo hay un gran crecimiento de la población, esta abundancia de mano de obra crea dos fenómenos. Por un lado, repercute en bajos salarios y por otro, esa abundancia

---

<sup>14</sup>Jesús Arroyo y G Velázquez. "Importancia de la migración interna en la formación de los mercados de trabajo en México". Recursos humanos, empleo y desarrollo en la América Latina. Lecturas N°.51. Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1983. Pág. 152

contribuye a flujos migratorios. En su gran mayoría, este tipo de mercados está compuesto por jornaleros en la agricultura comercial capitalista.<sup>15</sup>

En los mercados urbanos, la forma básica de utilización de la mano de obra es la organización productiva capitalista. Un rasgo importante de estos mercados es la utilización de tecnología, algunos de los puestos de éste mercado requieren de cierta calificación. Se puede decir, que dentro de esta clasificación de mercados existen subclasificaciones; por ejemplo: mercados de empleados de “cuello blanco”, de obreros especializados, de obreros no especializados y de profesionistas<sup>16</sup>, en particular este último mercado es el tema que nos ocupa.

Lo que se acaba de señalar, es una forma de rigidez estructural de los distintos mercados laborales, la rigidez de la que se habla esta marcada por el nivel de calificación, por el credencialismo y por la disponibilidad de tiempo y distancia del lugar de trabajo. De esta manera, se encuentra que “... el papel de la escolaridad en el mercado de trabajo se da en una formación capitalista en la que las características de organización y productivas de la división social del trabajo no son determinadas por los requerimientos supuestamente técnicos inevitables y universales de la producción, sino por objetivos económicos (productividad deseada) y por objetivos sociales (organización laboral) de quienes poseen los medios de producción; éstos son quienes además determinan las categorías del empleo, el volumen global del empleo generado por la economía y los requisitos ocupacionales, de adscripción, o de otro tipo, para el acceso a las diferentes posiciones de trabajo”.<sup>17</sup>

Las economías subdesarrolladas se componen de varios sectores<sup>18</sup>, cada uno de los cuales se rige por diferentes leyes económicas.

---

<sup>15</sup> *Ibidem*. Pág. 152

<sup>16</sup> Jesús. Arroyo. “Importancia de la investigación...”. *Op. Cit.* Pág. 152

<sup>17</sup> Víctor Gómez. et al. “Educación y mercados de trabajo en México: políticas de selección y promoción de la fuerza laboral”. *Op. Cit.* Pág. 454

<sup>18</sup> Paul Singer. *Op. Cit.* Pág. 24

### **1.3.1 Sectores de mercado**

Se considera al sector de mercado compuesto exclusivamente por empresas privadas capitalista que emplean trabajadores asalariados. La demanda de fuerza de trabajo está determinada por la productividad del trabajo con relación al costo de reproducción de la fuerza de trabajo; en otras palabras este sector emplea únicamente a aquellos trabajadores cuya productividad es mayor al salario que se les paga, pero no basta con que la producción de cada trabajador sea superior al salario que se les paga, sino que cada empleo implica una inversión de capital, con relación a la cual se calcula la tasa de ganancia. Por eso la empresa busca emplear solamente a aquellos que le proporcionan un excedente suficientemente grande con relación al capital invertido, para que la tasa de ganancia sea por lo menos igual a la media.

### **1.3.2 Sector de subsistencia**

En este trabajo se considera al sector de subsistencia como el conjunto de unidades cuyo producto se destina predominantemente al consumo de los propios productores. Cabe señalar que la parte del consumo no tiene que ser estrictamente mayor, en el sentido cuantitativo del producto total, sino que es una parte del consumo, o sea de la subsistencia del productor.

Una primera distinción entre la pequeña empresa capitalista y las unidades autónomas que componen el sector de subsistencia es que éstos no pueden subsistir exclusivamente a través del autoconsumo del fruto de su actividad. Lo que caracteriza a las unidades del sector de subsistencia es que, a pesar de estar ligadas al mercado, pueden prescindir de los productos que adquieren a través de la venta de su propio producto sin que su subsistencia básica se vea afectada.

El sector de subsistencia se compone de unidades en grados variados de aislamiento que algunas veces forman "mercados locales" de reducida expresión. Es común que pequeñas ciudades del interior sirvan de centros de cambios de excedentes de producción para numerosas



unidades de subsistencia, a través de transacciones en establecimientos donde se practica el trueque puro o donde la moneda funciona solamente como unidad de cuenta.<sup>19</sup>

El hecho de que el sector de subsistencia pueda dar lugar a una cierta vida comercial no contradice su carácter de autosuficiente. En las economías de subsistencia el individuo se integra a la división social del trabajo como resultado de ser miembro de la sociedad. Esto puede darse porque en este tipo de economías el objetivo de la producción es el consumo y por tanto cada nuevo trabajador es un nuevo consumidor.

### **1.3.3 Sector de actividades gubernamentales**

Existe una distinción entre actividades gubernamentales y sector público, pues este último comprende o abarca a las actividades gubernamentales, asimismo incluye a las sociedades de economía mixta como por ejemplo Petróleos Mexicanos (PEMEX) y Compañía de Luz y Fuerza (CLy F). Las sociedades de economía mixta tienen como finalidad la ganancia, y su actividad obedece a los incentivos de mercado para asignar sus recursos y el empleo, éstos en la medida en que les permita aumentar su lucratividad.<sup>20</sup>

Dentro de las actividades gubernamentales están: las fuerzas armadas, policía, tribunales, escuelas públicas, hospitales públicos, previsión social, burocracia financiera y administrativa del estado y cuerpo diplomático.

En términos generales dos serían los factores de los que depende el crecimiento o decrecimiento del empleo en las actividades gubernamentales:

- a) La demanda de los servicios de las actividades gubernamentales y
- b) Los recursos para remunerarlas.

---

<sup>19</sup>Paul Singer *Ibidem*. Pág. 24

El primer factor merece una detenida explicación si se considera que los servicios prestados por las actividades gubernamentales están en función de la interferencia del Estado en la economía y de los problemas sociales.

Durante el periodo en que el Estado participó activamente en la economía el sector público fue un importante empleador de mano de obra; sin embargo con la estrategia gubernamental que adoptó en los ochenta hizo que se convirtiera en un "desempleador"<sup>21</sup>

Otro elemento que tiene que ver con la demanda de servicios de las actividades gubernamentales es el de las fuerzas armadas, policía, tribunales, etc., pues la demanda de este tipo de mano de obra tiene que ver con el aumento de las tensiones sociales del país.

Pasando al segundo factor, al de los recursos para remunerar las actividades gubernamentales, éstos provienen del *excedente producido*<sup>22</sup> en el resto de la economía: en el sector de mercado, en el sector autónomo y en el sector de subsistencia.

---

<sup>20</sup> Paul Singer *Ibidem*. Pág. 24

<sup>21</sup> En forma adicional se tiene que el sector público ha pasado de ser un importante empleador, a un "desempleador", por la estrategia gubernamental adoptada hace más de una década, especialmente en lo que se refiere al énfasis en el pago de la deuda externa, el privilegio de desarrollo de las esferas financieras, la apertura externa; el adelgazamiento de las actividades del estado y la ausencia de una política agrícola e industrial en el ámbito nacional. Marina Chávez. "Mercado laboral profesional: actualidad y algunas tendencias". *Momento Económico*. N° 83 IIEc UNAM enero-febrero 1996 Pág. 36

<sup>22</sup> Para Paul Baran el concepto de excedente económico tiene tres variantes: "el primero es el excedente económico real que es la diferencia entre la producción real generada por la sociedad y su consumo efectivo, en otras palabras no incluye los gastos gubernamentales en administración, establecimientos militares, etc. La segunda variante es el excedente potencial, que es la diferencia entre la producción que podría obtenerse en un ambiente técnico y natural dado con la ayuda de los recursos productivos utilizables, y lo que pudiera considerarse como consumo esencial. La tercera variante es cuando el excedente potencial está oculto en la economía capitalista; el desperdicio y la irracionalidad de la organización productiva corresponden a esta categoría". Baran, Paul. *La economía política del crecimiento*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México 1964. Pág. 39-52.

### 1.3.4 Sector autónomo

Se define al sector autónomo de la economía capitalista como “aquel compuesto por actividades individuales cuyo producto se destina al mercado”.<sup>23</sup> Este sector se compone predominantemente de:

- a) Explotaciones campesinas;
- b) Unidades de comercio minoristas;
- c) Unidades de prestación de servicios (bares, talleres de reparación, jardineros, limpiabotas, cargadores, taxistas, microbuseros);
- d) Artesanos e industrias domésticas (costureras, sastres, ceramistas, procesamiento de tabaco, panaderías);
- e) Profesionales liberales (individuos que poseen una calificación y que usufructúan elevados ingresos);

Claramente se puede ver que todas las actividades enumeradas son de precario nivel, todas estas actividades pueden ser fácilmente absorbidas por empresas capitalistas y convertirse en grandes propiedades agrícolas, supermercados, talleres mecánicos “autorizados”, empresas de taxis, industrias de confección, clínicas médicas, despachos de abogados, oficinas de ingeniería, etc.

De los factores de la producción de este tipo de economía nos interesa en particular su fuerza de trabajo. Este sector tiende a absorber mano de obra excedente que se halla en la economía de mercado y que no consigue emplearse en las actividades gubernamentales o en las economías de subsistencia.

No se debe de entender que todos los que laboran en el sector autónomo tienen un nivel de remuneración inferior al del nivel de mercado de trabajo capitalista, ya que por ejemplo existen profesionistas que trabajan en el sector autónomo y perciben ingresos relativamente “elevados”, tal es el caso de abogados, médicos, odontólogos y contadores.

---

<sup>23</sup> Paul Singer, Op. Cit. pág. 46

Este sector se ve cada vez más presionado por la empresa capitalista para ser absorbido y así acabar con este sector; sin embargo este no es el caso porque en periodos de expansión la economía capitalista absorbe plenamente ramas que se hallan predominantemente en el sector autónomo, pero en los periodos de contracción, la economía capitalista alimenta al sector autónomo de fuerza de trabajo.<sup>24</sup>

El resultado general de esta tendencia es que la economía capitalista crece en detrimento del sector autónomo, en términos relativos, sin que el sector autónomo se reduzca en términos absolutos, ya que él es continuamente alimentado por el desempleo originado en los sectores de mercado y por el excedente de población originario del sector de subsistencia.

Conceptualmente y para fines del trabajo se entiende que el trabajador autónomo que no posee dependencia del mercado de trabajo pero que vende su fuerza de trabajo por periodos determinados debe considerarse un asalariado en tanto que no posee los medios de producción y lo único que tiene que ofrecer es su fuerza de trabajo.

#### 1.4 Segmentación del Mercado Laboral

Para fines de nuestra investigación es conveniente empezar a *definir lo que es el mercado laboral*, éste es el ámbito donde confluyen oferentes<sup>25</sup> y demandantes de fuerza de trabajo. Los trabajadores que integran el mercado pueden o no estar efectivamente incorporados a un sector; en caso de que no lo estén pueden ser trabajadores desempleados o trabajadores empleados en otros sectores, pero todos en común tienen el hecho de constituir una fuerza de trabajo

---

<sup>24</sup> *Ibidem*. Pág. 47

<sup>25</sup> Me parece oportuno aclarar lo que se entiende por oferta de fuerza de trabajo, en su sentido estricto, es aquella mano de obra inmediatamente disponible; en su sentido amplio la oferta de fuerza de trabajo incluye la oferta potencial (reserva de fuerza de trabajo), sectores de trabajadores artesanales que destruyen su puesto de trabajo en el sector artesanal debido al avance del sector capitalista. Para mayor detalle y precisiones véase Adriana Marshall. La oferta de fuerza de trabajo- algunas consideraciones conceptuales y metodológicas, FLACSO, junio 1975.

inmediatamente disponible en las condiciones existentes (nivel de salarios), para responder a la demanda capitalista de fuerza de trabajo.<sup>26</sup>

Durante los años ochenta, que es cuando se inicia nuestro periodo de estudio (1980-1995), se presentaron algunas alteraciones en el sistema productivo mexicano, los cuales impactaron fuertemente en el mercado de trabajo, en este periodo se mermó la capacidad del sistema económico para generar empleos remunerados, este problema de desempleo estructural se agudizó más en este periodo dando como resultado a que los individuos buscaran de diversas formas ocuparse y tener un ingreso, es a partir de este fenómeno que algunos estudiosos empiezan hablar de la segmentación de mercados, es decir de la existencia del sector formal y del sector informal.<sup>27</sup>

#### **1.4.1 Sector formal**

El sector formal es caracterizado por el Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) como aquel que concentra las actividades económicas organizadas. Por el lado de la demanda de fuerza de trabajo incluye a las empresas organizadas y los servicios personales requeridos por los estratos de mayores ingresos, en este segmento las relaciones de trabajo contractuales son relativamente estables, existe seguridad social y estabilidad en el empleo; los salarios son relativamente mejores en comparación con el otro sector y hay afiliación gremial; por el lado de la oferta incluye a las personas más calificadas o con mayor experiencia dentro de cada categoría profesional; este sector del mercado de trabajo es el que más nos interesa porque en esta parte nuestro trabajo se centrará dada la afirmación anterior.

---

<sup>26</sup>Idem. El mercado de trabajo en el capitalismo periférico el caso de Argentina. PISPAL-El Colegio de México, 1981, Pág. 28

<sup>27</sup> Programa Regional de Empleo para América Latina. Bibliografía comentada sobre el sector informal urbano en América Latina, 1975-1989, 3 t; Santiago de Chile.

## 1.4.2 Sector Informal

Este sector se origina como consecuencia del excedente de la fuerza de trabajo, en otras palabras el resultado de la insuficiencia en la creación de puestos de trabajo plenamente productivos combinado con un acelerado crecimiento en la oferta de mano de obra.

El sector informal se caracteriza por tener una escasa organización y hace uso de tecnologías simples, asimismo este sector tiene una característica muy notoria que es su facilidad de entrada al mercado de trabajo, dicha facilidad depende de factores tecnológicos como de la estructura de mercado. En este segmento los puestos de trabajo son inestables; las condiciones de trabajo son precarias; no tienen seguridad social y no hay una agrupación gremial.<sup>28</sup>

Se dice que las personas que ocupan este sector son las más jóvenes y los más viejos, los menos educados, la mayor proporción de mujeres y las personas que llegan de las zonas rurales. La mayoría de los individuos desarrollan sus actividades en el comercio y los servicios personales, asimismo la mayoría desempeña actividades en la industria manufacturera como la confección, muebles, alimentos y calzado. Cabe hacer notar que lo anteriormente dicho no es una regla general del sector, sino que esta descripción del sector es el resultado de observaciones e información empírica.<sup>29</sup>

El PREALC señala que: “El mercado de trabajo informal concentra a los ocupados que desarrollan actividades por cuenta propia a los que trabajan en empresas pequeñas y a los que prestan servicios personales de baja productividad”. El enfoque predominante sobre el sector informal parte del concepto dual de los sectores “formal” e “informal”. La definición de PREALC incluye a quienes trabajan por cuenta propia y a los trabajadores familiares no remunerados, excluidos los profesionistas y los técnicos.

---

<sup>28</sup>PREALC. Op. Cit.

<sup>29</sup>PREALC. Op. Cit.

Cabría señalar que en los últimos años en México ha habido una drástica reducción de fuentes de trabajo trayendo consecuencias graves para los millones de jóvenes que se quieren integrar al mercado de trabajo, frustrándose al no tener ninguna oportunidad dentro del sistema económico, pues no hay posibilidad de estudio ni de trabajo.

### 1.5 Reflexiones críticas a las categorías usadas en el análisis de la ocupación

Este apartado es reservado para hacer algunos comentarios de manera crítica a los conceptos e indicadores que se utilizan para hacer análisis y descripciones sobre el mercado laboral.<sup>30</sup>

Los estudiosos sobre temas laborales utilizan y difunden categorías que se acercan lo más posible a explicar y medir una realidad económica; sin embargo, muchas veces estas categorías o conceptos tienen limitaciones y dificultades en el uso de los términos.

En primer lugar, se hace referencia a la medición del desempleo, en este concepto se plantea una dificultad, de acuerdo con J.M. Keynes se hace una diferenciación entre desempleo voluntario y desempleo involuntario, este último está definido por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de la siguiente manera:

“Se deberá considerar *desempleado involuntario* a todo aquel individuo que manifieste haber efectuado una búsqueda no exitosa de empleo en un cierto periodo de referencia” (este periodo se sugiere de una semana).<sup>31</sup>

En el sentido estricto de esta definición las personas en edad de trabajar que hayan realizado una búsqueda no exitosa de empleo remunerado se consideran “voluntariamente

---

<sup>30</sup>Ideas inspiradas por el artículo de Teresa Rendón y Carlos Salas. “Notas críticas sobre algunos conceptos utilizados en el análisis de la ocupación. En: *Ensayos* N° 7, Vol. II, 1985. D.E.P., Facultad de Economía, UNAM.

desempleadas” y se dice que prefieren dedicarse a quehaceres domésticos, estudiar o permanecer en el ocio.

Como se puede observar el concepto tiene sus propias contradicciones reflejándose en su medición; sin embargo, de una u otra manera intenta evaluar la insuficiencia de oportunidades ocupacionales.

Una última apreciación sobre la definición de desempleo voluntario (o abierto) es que al separar la población no ocupada entre desempleados involuntarios y voluntarios conduce a considerar la oferta de fuerza de trabajo de una nación como la suma de ocupados y desocupados que manifiestan buscar empleo. De modo que la oferta de trabajo que encuentra su demanda se identifica como los ocupados y los desocupados abiertos como la oferta excedente.

Los indicadores económicos que miden la evolución del mercado laboral se plasman en estadísticas, entre las más empleadas se encuentran la *tasa de ocupación* (cociente población ocupada/PEA<sup>32</sup>) y la *tasa de desocupación* (cociente población desocupada /PEA); la suma de ambas es igual a la unidad; con esto lo que se pretende mostrar es que las variaciones en las tasas no necesariamente representan una mejoría o empeoramiento de las oportunidades ocupacionales, ya que las tasas pueden cambiar por distintos motivos.<sup>33</sup>

Uno de los términos que tienen mayor difusión en la bibliografía laboral es el de *subempleo*, se dice que este concepto ha inducido a numerosas confusiones. *El desempleo disfrazado o subempleo* es acuñado por primera vez en los textos de Joan Robinson,<sup>34</sup> la idea era describir una situación en la que un individuo queda desempleado y opta por otra actividad

---

<sup>31</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), Anuario de estadísticas del trabajo, Ginebra, 1982.

<sup>32</sup> PEA, Se entiende por Población Económicamente Activa a todas las personas de 12 años y más que en la semana de referencia realizaron algún tipo de actividad económica, o que buscaron activamente hacerlo en los meses previos a la semana del levantamiento, STPS, ENECE 1991

<sup>33</sup> *Ibidem*. Pág. 23.

<sup>34</sup> Joan Robinson. “Disguised Unemployment”. En: *Economic Journal*, N° 182 Vol. XLVI, junio 1937



cualquiera, pese a no corresponder con el nivel de calificación. El ejemplo concreto que se utiliza en este texto es el de un profesionista que vende cerillos en la calle; una vez que paso la gran depresión de los años treinta, el profesionista regresa a su actividad habitual. En esta idea el subempleo se utilizó para describir una situación transitoria.

A lo largo del tiempo este concepto ha adquirido varias connotaciones, el elemento común que se utiliza para caracterizarlo es el de calificar una situación ocupacional considerada fuera de la norma. Son consideradas personas subempleadas<sup>35</sup> aquellas que:

- Involuntariamente laboran tiempo parcial o durante periodos inferiores al periodo normal de trabajo;
- Ocupaciones en un establecimiento o unidad económica cuya productividad es anormalmente baja.

En general se identifica al subempleo con baja productividad y bajos ingresos; sin embargo, existen dificultades para medir el rendimiento, especificar la duración de una jornada de trabajo normal o la voluntad de trabajar más tiempo, evaluar la correspondencia o no entre capacidad y calificación, de modo que cuando se intenta cuantificar el subempleo el criterio que se toma es el de ingresos.

Otro término recurrido es de sector informal urbano, su origen se encuentra en el documento *Employment, Incomes an Equality in Kenia*, el término fue acuñado por un grupo de expertos de la OIT en la década de los setenta. El concepto se usó para caracterizar a un sector por su facilidad de entrada con predominancia de empresas de propiedad familiar, que opera en pequeña escala, con tecnología adaptada e intensiva en mano de obra, calificaciones adquiridas fuera del sistema educativo y mercados no regulados y competitivos. Posteriormente el concepto fue adoptado por la PREALC, como señalamos anteriormente esta corriente sostiene la tesis de los mercados de trabajo segmentados.

---

<sup>35</sup>OIT. Resoluciones de la Conferencia Internacional de Estadígrafos del Trabajo, Ginebra, 1966.

Al igual que el subempleo, el sector informal adquirió una ambigüedad manifiesta en todos los intentos para medir la magnitud del sector; cuando se ha intentado cuantificar la extensión del sector a partir de estadísticas tradicionales como los censos de población, lo identifican con el conjunto de trabajadores no asalariados en actividades agropecuarias o con quienes en esas actividades perciben por su esfuerzo ingresos menores a una norma determinada. Asimismo, quienes han efectuado encuestas ad hoc para su medición han usado, además de los ingresos derivados del trabajo, el acceso a servicios médicos y asistenciales, la estabilidad en el empleo y la sindicalización como criterios de decisión para insertar o no a un individuo en el sector.<sup>36</sup>

Lo que no queda claro es si el sector informal esta formado por empresas pequeñas o por trabajadores que no reciben los beneficios de la legislación laboral, donde quiera que se encuentren ubicados.

En el abanico de categorías existe otra en el ámbito laboral que hace referencia a la *precariedad del empleo*, éste se dice no es propio de un solo sector de la economía, pues se desenvuelve en distintos *sectores que tienen un grado de desarrollo diferenciado*. Los que conocen del tema señalan que la calificación de *precario* es un concepto más acertado que el de informalidad, incluso supera el concepto de subempleo.<sup>37</sup> El surgimiento del empleo precario es por la falta de empleos formales, las empresas no están generando los suficientes puestos de trabajo. Sus características principales son salarios bajos; prolongación de la jornada de trabajo y aumento en la intensidad del trabajo; al mismo tiempo no hay estabilidad laboral, pues conservar el empleo está en función del mercado.

Hablar de empleo precario es referirse a las *condiciones de trabajo*, tanto para los que están dentro del sector formal de la economía, como para los que se ocupan en otras actividades

---

<sup>36</sup>SPP y STPS. "La ocupación informal en áreas urbanas 1976", México, 1979.

<sup>37</sup> Fernando Talavera y Martín Rodríguez. "La calidad del empleo en el México de los 90". Revista Memoria (CEMOS) N°69, agosto 1994.

distintas a dicho sector. En ambos casos las condiciones son precarias debido a que poseen la característica común de bajos ingresos, horarios flexibles e intensidad del trabajo.

Es importante señalar que estos conceptos son un intento por explicar una realidad de los países en desarrollo, los cuales se distinguen en mucho de los países desarrollados. De manera general se dice que aún en la multiplicidad de enfoques, TODA teoría del mercado de trabajo pretende entender de qué forma se comportan los individuos en dicho mercado, cuáles son las causas de esa conducta y el nivel de salarios, asimismo intenta explicar la asignación y calificación de la fuerza de trabajo.<sup>38</sup>

Desde mi particular punto de vista el abanico teórico expuesto tiene un **objeto de estudio en común**: el *desempleo*, el cual es una de los problemas más graves que el sistema capitalista tiene que afrontar; la forma de analizarlo es distinta dependiendo de la corriente de pensamiento que se trate. La escuela clásica por ejemplo, supone que al "actuar racionalmente y con eficiencia", el problema se expira; por su parte los keynesianos ubican la falla en el sistema como un problema derivado de la insuficiencia de demanda, en donde incentivar la inversión conduce al pleno empleo. Para el análisis marxista el desempleo es un problema inherente al capitalismo, es decir, de naturaleza misma al sistema y la forma de acabar con él es a través de la destrucción misma del sistema.

---

<sup>38</sup>Ludger Pries "Del mercado de trabajo y del sector informal. Hacia una sociología del empleo: trabajo asalariado y por cuenta propia en la ciudad de Puebla". En: Ajuste estructural, mercados laborales y TLC. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 1992. Pág. 129-156.

**CAPÍTULO 2**

**RELACIÓN ENTRE CAMBIOS TECNOLÓGICOS,  
CALIFICACIÓN DE LOS PUESTOS DE TRABAJO Y  
NECESIDADES EDUCATIVAS**

**E**ste capítulo abordará la problemática de la economía como un conjunto de preocupaciones ligadas especialmente al acelerado cambio tecnológico y a su desempeño en un mercado internacional, en primer lugar se realizará un bosquejo de cómo ha sido organizado el proceso productivo en sus distintas etapas, Taylorismo y Fordismo, se observa que durante estas fases la productividad del trabajador fue en aumento, es decir, la intensificación de la competencia por el mercado mundial entre las economías desarrolladas condujo a la racionalización y a la innovación, lo que hizo que el desarrollo tecnológico diera un salto hacia adelante.

Este marco de referencia sirve para mostrar cuáles han sido los cambios tecnológicos que se han producido en los albores del siglo XXI, demostrando que el actual modelo de producción le otorga un lugar especial al sistema educativo, de tal manera que desde hace mucho tiempo se busca refuncionalizar a las universidades a las exigentes necesidades de la producción por lo que el rol del conocimiento hoy en día es crucial.

El razonamiento que se hace para explicar los cambios tecnológicos, la calificación de los puestos de trabajo y las necesidades educativas es que dicho cambio tecnológico requiere una mecanización y automatización creciente de los procesos productivos, en otras palabras implica el uso de dispositivos más complejos en los puestos de trabajo. Existe una paradoja en cuanto a esta última idea, pues los dispositivos de trabajo se están tornando complejos, pero no así en su funcionamiento; en varias ocasiones la tecnología que se utiliza facilita las tareas y cada vez más se busca que éstas simplifiquen más las cosas.

Por otra parte se dice que la calificación de la mano de obra debe ser asegurada por la escuela, lo cual obliga a las instituciones a seguir el ritmo de la innovación tecnológica. Entendemos como calificación del trabajo aquel conjunto de capacidades, destrezas, saberes, información, actitudes, etc., para un buen desempeño en el puesto de trabajo.<sup>39</sup>

---

<sup>39</sup> Mariano Fernández Enguita. Educación, formación y empleo. Ed. EUEDEMA, Madrid, 1992, Pág. 12

## 2.1 ORGANIZACIÓN DEL PROCESO PRODUCTIVO

En estos apartados introductorios al cambio tecnológico queremos ilustrar, los distintos elementos en la organización del proceso de trabajo. En todos los procesos de trabajo se realizan actividades orientadas a un sólo fin: la producción de bienes y servicios. El proceso de trabajo esta compuesto por distintos elementos que están en constante transformación. Un primer proceso que se da es entre el hombre y la naturaleza<sup>40</sup>, ambos son los elementos más simples del proceso laboral.

Otro elemento de dicho proceso de trabajo viene siendo el objeto de trabajo, éste es aquel que se desliga de su conexión directa con la naturaleza como por ejemplo la madera derribada de la selva virgen. La materia prima es un componente importante en el proceso es aquella que ha pasado por el filtro de un trabajo anterior. Los medios de trabajo son las cosas que se interponen entre el trabajador y la materia prima, y que le sirven al hombre como vehículo de su acción sobre dicho objeto de trabajo. Aquí el trabajador se vale de las propiedades mecánicas, físicas y químicas de las cosas para hacerlas operar. Marx señala que los medios de trabajo no sólo son escalas graduadas que señalan el desarrollo alcanzado por la fuerza de trabajo humana,<sup>41</sup> sino también indicadores de las relaciones sociales bajo las cuales se efectúa ese trabajo. Asimismo destaca que lo que diferencia unas épocas de otras no es lo que se hace, sino cómo, con qué medios de trabajo se hace.

En suma, podemos decir que el proceso de trabajo es aquel donde tanto el medio de trabajo como el objeto de trabajo se ponen de manifiesto como medios de producción y donde la fuerza de trabajo entra en acción, es decir se consume.

---

<sup>40</sup>“... El trabajo es, en primer lugar, un proceso entre el hombre y la naturaleza, un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. El hombre se enfrenta a la materia natural misma como un poder natural. Pone en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos y piernas, cabeza y manos, a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida”. Karl Marx. Op. Cit. Pág. 215

<sup>41</sup> *Ibidem*. Pág. 215

### 2.1.1 Producción en masa (Taylorismo)

En los periodos de entreguerras y después de la segunda guerra mundial el crecimiento económico del mundo industrializado estuvo centrado en un modelo de organización caracterizado por utilizar una maquinaria de tipo específico y emplear una mano de obra poco calificada; no se requería una capacidad técnica elevada, ni el trabajador tenía que hacerle frente a imprevistos, por su parte la producción de bienes era en serie. A este modelo de organización del proceso productivo se le conoce como Taylorismo, debido al pensamiento de Taylor<sup>42</sup>, él pensaba que el trabajo se podía estudiar, se podía analizar, se podía subdividir en una serie de movimientos simples y de repetición, cada uno de los cuales debía hacerse de un modo determinado, a su debido tiempo y con las herramientas apropiadas.

La gran empresa tenía muy bien definidas las tareas, obligaciones y ritmos de operación de la mano de obra, todo ello con el fin de comprometer al obrero en cumplir con el volumen de producción fijado, éste se caracterizaba por la fabricación en serie o masa, a partir de tareas fragmentadas y sencillas.

El pensamiento de Taylor fue muy claro acerca del crecimiento económico, él señalaba que la fuente de riqueza no la constituye el dinero, sino el trabajo, de estas ideas él deduce que sólo un aumento de la productividad del trabajo e intensificación del trabajo puede favorecer el desarrollo de la acumulación de capital.<sup>43</sup>

---

42 Frederick Winslow Taylor (1856-1915), aplicó por primera vez el conocimiento al estudio del trabajo, al análisis del trabajo y a la ingeniería del trabajo, en suma al "estudio de las tareas". Fue hasta 1930 que la administración científica del taylorismo se había impuesto en el mundo desarrollado. Peter Drucker. La sociedad postcapitalista. Ed. Grupo editorial Norma. Trad. Jorge Cárdenas Nannetti, Bogotá Colombia 1995, pág. 37-38

43 "... Se entiende por intensificación del trabajo cuando un mismo número de trabajadores con una tecnología constante produce en el mismo tiempo una cantidad mayor de productos-mercancías (en este caso, el aumento de productos mercancías solo puede resultar del incremento del ritmo de trabajo o, lo que viene a ser lo mismo, de la reducción de los "poros" y de los tiempos muertos en el curso de la producción)..."

"Se dice que se manifiesta un aumento en la productividad cuando, dentro de un mismo ritmo de trabajo, la misma cantidad de trabajadores produce una mayor cantidad de productos - mercancías. Los progresos

La producción en masa se hacía a través de grandes inversiones en maquinaria, de tal modo que era muy importante evitar alteraciones que afectaran el proceso productivo; no era casual que se les pidiera a los trabajadores laborar horas extras, durante todo el tiempo se utilizaba un modelo estándar, pues cambiarlo implicaba un nuevo costo; lo importante en este tipo de producción era la cantidad y no tanto la calidad, vender a grandes volúmenes a bajo costo significaba un incremento en ganancia. Dentro de las normas de eficiencia para la producción en masa se toleraban una determinada cantidad de defectos.

En el modelo de producción en masa, la integración del salario cambiaba a partir del costo de la vida. Era una relación salarial encargada en el plano institucional, de armonizar la producción y el consumo. Así, para que el régimen de acumulación pudiera funcionar, empresas, trabajadores y Estado significaron concertadamente un compromiso o pacto social que buscaba tanto las ganancias como la fijación de los salarios, con el fin de garantizar la inversión y el consumo. El ciclo que se daba era el siguiente: si crecía la producción, crecían los salarios y el empleo y así sucesivamente.<sup>44</sup>

Para poder hablar de una verdadera interacción entre producción y consumo tenía que existir un aumento real en el salario y para que esto sucediera tenía que existir un acuerdo por parte de la empresa y el Estado, para que éste aumentara, pero al mismo tiempo para que el acuerdo tuviera éxito tenía que estar vinculado con el aumento de la productividad.<sup>45</sup>

Por lo que respecta al salario, se dejó de lado el salario a destajo<sup>46</sup> y se instauró el salario por jornada, pues el trabajador incorporó su tiempo a la máquina. El salario se establecía a partir de la negociación entre trabajadores y empresa, asimismo, influían factores sociales y políticos.

---

comprobados deben atribuirse entonces a progresos en la mayor eficacia técnica de los medios de producción utilizados". Benjamin Coriat. El taller y el cronómetro Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa. Ed. Siglo XXI. Pág. 36-37

44 Roberto Wilde Et al. Flexibilidad y sistemas de remuneración. En: Horizonte sindical. IESA. SNTE, abril-junio.1995. Pág. 49

45 *Ibidem* Pág. 50



El establecimiento del taylorismo significó una intensificación decisiva de la explotación, basada en un proceso de descalificación de largo alcance, la destrucción de las formas de poder del trabajo artesanal y la introducción de técnicas eficientes de control y supervisión administrativas.

La organización taylorista de la producción y el gran incremento en la productividad del trabajo que trajo consigo, posibilitaron como ya se dijo la producción masiva de bienes de consumo barato y crearon así la precondition para el establecimiento de nuevas tecnologías clave. La reorganización taylorista del proceso de trabajo estaba asociada con una capitalización acelerada de la sociedad: la industrialización de la agricultura y del ámbito doméstico, y el declinamiento de las formas artesanales de producción y de las ocupaciones de servicio tradicionales, a favor del trabajo industrial asalariado.

La reproducción de la fuerza de trabajo, y por tanto la industria de bienes de consumo y los servicios, tendieron a convertirse en esferas decisivas de inversión y de valorización de capital, luego con la creciente internacionalización de la producción cambió la estructura de la división internacional del trabajo, se desarrollaron nuevas formas de explotación y uso de las materias primas y las economías dependientes se industrializaron selectivamente.<sup>47</sup>

La estructura taylorista del proceso de trabajo, condujo a una crisis de productividad, al igual que su estructura político-organizativa, su sistema sindical (sindicatos integrados corporativamente y burocráticamente centralizados) y su sistema institucionalizado de seguridad social. El “trabajador masivo” descalificado se convirtió en un obstáculo para la revalorización del capital, este hecho dio paso a una nueva forma de organizar la producción (Fordismo).

---

<sup>46</sup> Para Marx, el salario a destajo, es el pago en términos de cantidad

<sup>47</sup> Joachim Hirsch. “Fordismo y posfordismo. La crisis social actual y sus consecuencias”. En John Holloway (comp) ¿Un nuevo Estado? Debate sobre la reestructuración del Estado y el capital. Ed. Cambio XXI México 1994. Pág. 23

### **2.1.2 La línea de montaje (Fordismo)**

Un aspecto relevante de la industria apareció cuando Henri Ford revolucionó la producción empleando líneas de montajes para fabricar automóviles, a él corresponde este nombre de organizar la producción (Fordismo), este tipo de línea aparece las compañías automotrices Volkswagen, Volvo, Fiat, Renault, todas con algunas modificaciones, pero en si misma se trata de la misma línea de fabricación.

En el modelo fordista de acumulación se logró un aumento general de la tasa de ganancia, así como su estabilización, creando de este modo las bases para un largo periodo de prosperidad. Su fundamento fue la creación de nuevos campos de inversión para el capital y un incremento en la plusvalía relativa. Esta última se basa en la disminución de los costos de reproducción de la fuerza de trabajo.

Por otra parte, había una serie de desarrollos tecnológicos que contrarrestaban el rápido aumento en la composición orgánica del capital: el uso de materias primas y fuentes de energías nuevas y más baratas (petróleo), la industrialización del sector servicios y el desarrollo de nuevas tecnologías en las áreas de organización, comunicación y transporte.

Se puede decir que en ambos procesos de trabajo (taylorismo y fordismo) la mano de obra en general es poco calificada o semicalificada, (no se niega la presencia de personal calificado como era el caso de los ingenieros o administradores, pero estos puestos de trabajo eran escasos), pues los procesos productivos en su mayoría no requieren de esos grados de calificación de la fuerza de trabajo. En síntesis, el obrero fue considerado como una extensión de la máquina sin considerar sus facultades intelectuales, en cierta forma esta situación provocó el descontento individual del trabajador ante el proceso monótono; la descalificación y el ritmo elevado fueron las expresiones más comunes. Los resultados después de un largo tiempo no se hicieron esperar, los tiempos muertos, el bajo nivel de calidad del proceso y del producto, el alto índice de desechos y retoques constituyeron los elementos que aumentaron el costo de capital de trabajo, trayendo como consecuencia la reducción en la rentabilidad del empresario.

---

Al igual que la otra forma de organización, (taylorismo) el fordismo llegó a su límite de eficacia al dejar de ser rentable para el capital y dio paso a la nueva cultura productiva, que se basa en la aplicación de nuevas tecnologías, donde se combina la adaptabilidad y la automatización permitiendo una producción depurada y donde las tareas del trabajador son variadas. Sin duda alguna la ciencia y la tecnología aplicadas al proceso de trabajo han sido motor central del crecimiento económico capitalista.

## **2.2 Cambio tecnológico**

En diversas ocasiones las características de los puestos de trabajo se ven afectados por distintos factores que escapan no nada más a la voluntad y los conocimientos del trabajador, sino también a los empleadores, a las organizaciones sindicales y a las autoridades políticas. Con frecuencia se recurre a señalar razonamientos monocausales, como los que nos hablan de la innovación tecnológica o de la terciarización de la economía como explicaciones suficientes para los cambios habidos o previstos en las calificaciones, sin embargo, como señalan algunos los procesos son demasiados complejos y distan mucho de mostrarse con claridad, no obstante se puede decir que los cambios que determinan las calificaciones en los puestos de trabajo, se pueden agrupar en tres grandes campos.<sup>48</sup>

\* Formas de organización del trabajo. Son inducidas por cambios en el mercado y actúan, a su vez, como condicionantes y determinantes de la innovación.

\* Innovación tecnológica, que vuelve obsoletas calificaciones viejas y requiere otras nuevas

\* Cambios en las condiciones del mercado de trabajo, tienen que ver con cambios más generales en el mercado de bienes y servicios, así como con la política económica y con las políticas de empleo.

---

<sup>48</sup>Mariano Fernández, Op. Cit.

### 2.2.1 Nueva trayectoria tecnológica

Como señalamos los expertos sostienen que la naturaleza de los cambios técnicos no es casual, sino que obedece a las presiones de los mercados y a las exigencias del mercado, en esta idea y en este contexto, es necesario conocer cómo nacen y cómo se forman las “nuevas trayectorias tecnológicas”.<sup>49</sup>

Las condiciones socioeconómicas en las cuales se forman esas trayectorias favorecen, de hecho, un proceso de selección de innovaciones que hace que entre varias líneas de desarrollo y acumulación posibles, sólo algunas se consoliden de forma acumulativa.<sup>50</sup> Se dice que más que a una serie de cambios tecnológicos, la humanidad esta enfrentando un nuevo paradigma técnico-económico.<sup>51</sup>

Dos son los determinantes esenciales a este nuevo paradigma tecnológico-económico. El primero, constituye en lo fundamental una respuesta de las grandes organizaciones estatales y privadas de los países más desarrollados a la crisis que se desencadenó en los años setenta. En gran medida, ésta fue ocasionada por el agotamiento de las potencialidades del paradigma tecnológico económico anterior para asegurar un proceso dinámico de acumulación de capital y por consiguiente de reproducción ampliada. En otras palabras, el patrón tecnológico y productivo surgido en la postguerra ya no está en condiciones de asegurar el crecimiento económico y político de los países más industrializados. El segundo es la entrada a una era de incertidumbre y

---

<sup>49</sup> Este concepto procede de distintos trabajos académicos de : Giovanni Dosi y Richart Nelson.

<sup>50</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT). “La nueva trayectoria tecnológica”. En: Horizonte sindical N°6 abril-junio 1995, IESA-SNTE, México, Pág. 58

<sup>51</sup> véase, Giovanni Dosi. Technological paradigms and technological trajectories. Research policy, N°3 Vol. II, 1982. Esta noción ha sido tomada de la epistemología y la historia de las ciencias concretamente del paradigma científico de Thomas Kuhn (1985). Tanto en su contenido como en su desarrollo, el paradigma tecnológico-económico exhibe fuertes similitudes con el formulado por Kuhn. Al igual que este último surge cuando los problemas que se presentan en la práctica no pueden ser resueltos mediante el expediente de profundizar la aplicación de los métodos contenidos en el paradigma anterior. Véase también, Nochteff, Hugo. “Revolución industrial y alternativas regionales”. Revista de la CEPAL N°36, diciembre 1988.

diferenciación en lo concerniente a la naturaleza de los mercados y al entorno general de las empresas.<sup>52</sup>

El surgimiento de este nuevo paradigma favorece por un lado, la búsqueda de la integración como vía de reemplazo para ganar en productividad y la búsqueda de flexibilidad de las líneas productivas como soporte de adaptación de carácter inestable, volátil o segmentado de los mercados. De modo que el contenido particular de la nueva trayectoria tecnológica es la integración y la flexibilidad.

### 2.2.2 Nuevas tecnologías

En la actualidad se identifica el desarrollo tecnológico como un equivalente de poder económico y militar en las relaciones internacionales, se dice que estamos presenciando una revolución científico tecnológica, ésta ha sido definida como el conjunto de innovaciones interrelacionadas técnica y económicamente que afectan amplios sectores del aparato productivo, impactando profundamente al conjunto de la economía.<sup>53</sup>

Desde la óptica de Leonard Mertens (experto en temas laborales), para que un conjunto de nuevas tecnologías genere una revolución tecnológica y después logre constituir un nuevo núcleo de tecnologías básicas es necesario cumplir los siguientes requisitos:

- a) Transformar la mayoría de los procesos productivos,
- b) Conducir a muchos nuevos productos
- c) Ser aplicables en muchos sectores de la economía,
- d) Disminuir los obstáculos para el crecimiento del núcleo anterior.

---

<sup>52</sup> OIT, *Ibidem* Pág. 58.

<sup>53</sup> Carlos Contreras. "Latinoamérica se queda fuera impacto laboral de los cambios tecnológicos". En: Nueva Sociedad. N°106, marzo-abril 1990, Pág. 50

Hoy en día tres son las nuevas tecnologías básicas del sistema capitalista, la microelectrónica, la biotecnología y los nuevos materiales, según Mertens éstas tienen el poder de ir superando los problemas de crecimiento de las economías<sup>54</sup>.

### 2.2.2.1 Microelectrónica

Actualmente se puede considerar a la microelectrónica como parte de la revolución tecnológica de nuestro siglo, no existe proceso productivo tanto del sector agrícola como del sector industrial donde la microelectrónica sea usada, incluso en el sector servicios existe una enorme introducción de equipo basado en electrónica.

Las tecnologías basadas en la microelectrónica se refieren fundamentalmente a la producción, elaboración, transmisión y almacenamiento de información por medios electrónicos.

La microelectrónica comprende tres grupos relacionados entre sí: el primero tiene que ver con las tecnologías básicas (microelectrónica y optoelectrónica), cuyas raíces más inmediatas se encuentran en la electrónica, la óptica y el electromagnetismo; el segundo grupo incluye el campo de la informática o tecnologías que tienen que ver con la computación; y finalmente el tercero lo constituyen las telecomunicaciones, que abarcan la transmisión de imágenes, sonidos y datos<sup>55</sup>.

Se puede dar una gran cantidad de datos sobre el uso de componentes microelectrónicos a nivel mundial, sobre todo en países desarrollados, pero se omiten y mejor se prefiere enumerar las ventajas que tiene para la gran empresa el uso de los equipos basados en microelectrónica<sup>56</sup>.

---

<sup>54</sup> Leonard Mertens. Crisis económica y revolución tecnológica, hacia nuevas estrategias de las organizaciones sindicales. Ed. Nueva Sociedad, Caracas Venezuela, 1990, Pág.70

<sup>55</sup> Eugenio Lahera. "Cambio técnico y reestructuración productiva". Revista de la CEPAL, N° 36, diciembre 1988, Pág. 18

<sup>56</sup> Véase, Leonard Mertens. Op. Cit. Pág. 62.

1. Disminución del costo de la mano de obra directa,
2. Mejoramiento de la calidad del producto y confiabilidad del proceso
3. Reducción de inventarios,
4. Disminución del costo de materiales
5. Flexibilidad en escalas de producción de tamaño mediano
6. Mayor control tecnológico por parte de la gestión de la empresa sobre el proceso de trabajo.

### **2.2.2.2 Biotecnología**

Esta nueva tecnología consiste en la manipulación de los códigos genéticos de los seres vivos (levaduras, hongos, bacterias, animales o plantas), la cual se combina e integra con tecnologías de fusión de células, con esta tecnología se pueden combinar características de varias células en una sola, así como también con tecnología enzimática y de fermentación.

El uso más común de esta tecnología es en el sector agrícola, químico y medicina ahí se encuentran los mercados potenciales de estos productos, G. Arroyo nos da algunos importantes ejemplos de su uso.<sup>57</sup>

- Los nuevos métodos de cultivo, junto con las semillas mejoradas reportan incrementos entre 20 y 30% en la productividad por hectárea, de aquí al año 2000, esto en países desarrollados.
- El bioregulador conocido como DCPTA, logra aumentar en 35% el rendimiento por hectárea de la soya, e incrementa en 20 y 60% su contenido proteínico y en grasas.
- El aditivo químico Ethrel, logra madurar todos los tomates simultáneamente y facilita la mecanización de la cosecha.

---

<sup>57</sup> Gerardo Arroyo. et al. "Desarrollo biotecnológico en la producción agroalimentaria de México: orientaciones de política, CEPAL, México: 1988, Pág. 14

### 2.2.2.3 Nuevos materiales

El tercer núcleo de tecnologías básicas lo constituyen los nuevos materiales principalmente se trata de materiales ligeros, materiales para altas temperaturas y materiales para componentes electrónicos como las fibras ópticas, fibras de carbón, nuevos plásticos, láser y productos cerámicos estos son algunos de los materiales que están siendo usados actualmente en los procesos productivos y en productos. Por ejemplo, el láser tiene aplicaciones múltiples como el corte y perforación de materiales (acero, textiles y cuero), asimismo, sirve para soldar, endurecer y grabar metales; la medicina también se vio beneficiada con el uso del láser.

En el *cuadro N°1*, se muestra el uso de las nuevas tecnologías (microelectrónica, biotecnología y nuevos materiales). En la primera columna se muestran los factores tecnológicos de crecimiento, es decir se presentan de manera sintetizada las “ventajas económicas” para la empresa, éstas van desde reducir el costo de la mano de obra; un uso más racional de la materia prima, mayor sustitución de ésta; un uso más eficiente de la energía y arrojar al mercado nuevos productos.



Cuadro N°1

NUEVAS TECNOLOGIAS

<p>1. Productos Nuevos</p>	<p>Robots, circuitos integrados, CAD, telecomunicación.</p>	<p>Medicinas, alimentos semillas.</p>	<p>Polimeros, cerámica, plásticos, compuestas.</p>
<p>2. Menor costo de la mano de obra</p>	<p>Menos fases de producción y menor número de partes; disminución de trabajadores directos.</p>	<p>Procesos poco intensivos en mano de obra; mayor grado de automatización.</p>	<p>Descontinuación de ciertos oficios (soldador); mayor nivel de automatización posible.</p>
<p>3. Menor intensidad de capital.</p>	<p>Máquinas reprogramables; mejor uso de las máquinas y de la superficie construida.</p>	<p>Las temperaturas y la presión más baja causan menor costo en equipo.</p>	<p>Uso más intensivo del equipo instalado.</p>
<p>4. Uso más racional de las materias primas.</p>	<p>Minimización, menos desperdicio en el corte; menos productos en almacén.</p>	<p>Mayor grado de sustitución de materias primas.</p>	<p>Materiales más baratos y sustitución de materias primas escasas.</p>
<p>5. Menor intensidad en el uso de energéticos.</p>	<p>Menos partes que se "mueven", menos transporte; posible trabajo en fábricas oscuras (turnos fantasma).</p>	<p>Posibilidades de producir con temperaturas bajas.</p>	<p>Uso más eficiente de la energía.</p>
<p>6. Menos daño para el medio ambiente.</p>	<p>Mejor manera de ir detectando la contaminación posible; descentralización con menor necesidad de viajar.</p>	<p>Reducción de insumos altamente tóxicos y nuevos productos para la limpieza.</p>	<p>Mayor duración de los materiales y, entonces, menos basura o desecho; menos industrias pesadas y uso de materiales ligeros.</p>
<p>7. Mayor flexibilidad</p>	<p>Automatización flexible; posible escala menor de productos.</p>	<p>Más sustitutos para procesos existentes; posible escala menor.</p>	<p>Mayor diversidad en materiales; materiales ligeros ayudan en automatización flexible.</p>

Fuente: citado en Mertens Leonard, "Crisis económica y revolución tecnológica", pág. 64.

### 2.3 Perfil ocupacional

Diversos estudios sobre datos agregados favorecen la tesis de que se está dando relativamente una ligera elevación de las calificaciones, también demuestran que se está produciendo una polarización de las calificaciones del trabajo, pues por un lado, significa un pequeño grupo de trabajadores especializados y por otro una gran masa de trabajadores descalificados. En otras palabras, se dice que se está dando un aumento de los puestos de trabajo de alta calificación, aún cuando hoy en día todavía son minoría.

Esta afirmación a su vez plantea una proyección respecto a las propiedades que debe poseer la fuerza de trabajo para ingresar al mercado de trabajo e incluso ya dentro de él obtener un posible ascenso. En otras palabras, la polarización que se viene dando es a su vez una expresión de un reajuste estructural de la economía, en donde el trabajo, el interés y el ingreso se ubican mayoritariamente en el sector terciario que tratándose de servicios nos dará un abanico de calificaciones y de diferencias salariales. Hoy en día se dice que la expansión de las llamadas "nuevas"<sup>58</sup> tecnologías (informática, robótica y otras formas de automatización) va afectar a los puestos de trabajo, de aquí desprendemos también que los trabajadores necesitarán nuevos conocimientos para desempeñar sus nuevas funciones en los puestos de trabajo.

"...La información y no la energía, es la base fundamental de la calificación del trabajo humano y, de manera general, del valor de la fuerza de trabajo. Las viejas tecnologías sustituyeron y superaron al ser humano en la parte (energética), o manual de su trabajo; y las nuevas amenazan con hacerlo en la parte (informática) o intelectual del mismo"<sup>59</sup>.

---

<sup>58</sup> Lo que separa a las "viejas" tecnologías de las "nuevas" es que las primeras eran ricas en energía, pero pobres en conocimiento, las segundas son elevadas en conocimiento y bajas en energía.

<sup>59</sup> Mariano Fernández. Op. Cit. Pág. 22

Una investigación realizada por Laura Palomares y Leonard Mertens<sup>60</sup>, a las ramas electrónicas (maquiladoras de exportación, metalmecánica y petroquímica secundaria), permitió analizar el cambio en el contenido de trabajo y en la estructura organizacional como consecuencia de la automatización programable; tres son las conclusiones más importantes a las que llegaron:

La primera es que disminuyó la participación del obrero manual y del operario de máquina (el universo involucrado lo constituían obreros manuales, operarios, supervisores, técnicos e ingenieros), además se hizo una clasificación entre empresas que ocupaban equipo programable y las que no lo tenían.

Por ejemplo en la industria electrónica de exportación hubo una reducción de los obreros manuales y operarios de 85%, en el caso de las empresas sin equipo programable; 81% en las que sí lo tenían. En las empresas con mayor equipo programable instalado, esta proporción se redujo 68%.

En la industria metalmecánica de bienes de capital: la participación del obrero disminuyó de 60 a 58%; en la empresa con mayor equipo ésta se redujo a 44%.

La segunda conclusión es que se incrementó la participación del técnico e ingeniero de producción, en la industria electrónica, la participación conjunta de los técnicos e ingenieros aumentó de 10 a 17%; en las empresas con más equipo programable los técnicos alcanzaron 17% y los ingenieros 6%.

En la industria metalmecánica la participación de los técnicos pasó de 3 al 17%, incluso hasta 36% en la empresa con menos equipo programable. En el caso de los ingenieros, su participación disminuyó de 5 a 3%; sin embargo subió a 22% en la empresa más moderna.

---

<sup>60</sup> En el año 1986 se realizaron 100 visitas a distintas empresas en México, pertenecientes a las ramas electrónicas. Laura Palomares. et al. "El surgimiento de un nuevo tipo de trabajador de alta tecnología: el caso de la electrónica. En Análisis Económico N° 10, enero-junio 1987, Vol.VI, UAM-Azcapotzalco Pág. 31-53.

En la Industria petroquímica secundaria el cambio se dio por un lado, entre supervisores y técnicos y por otro lado, entre ingenieros. En las empresas sin equipo los supervisores y técnicos alcanzaron 27% frente a 13% de los ingenieros. En las empresas con equipo programable esta relación fue a la inversa 12% supervisores y técnicos y 30% ingenieros. En la empresa más automatizada los cambios fueron aún más significativo 2% los técnicos y 54% los ingenieros.

Finalmente la tercera conclusión tiene que ver con la participación de funciones, sobre todo en el ámbito de mantenimiento, supervisión y control de calidad. En la industria electrónica la participación de los supervisores y personal de mantenimiento se redujo de 7 a 3%; en la empresa con mayor equipo, la faena de mantenimiento fue transferida al personal técnico en general, mientras que la participación de los supervisores se incrementó a 8%.

En la industria metalmecánica de bienes de capital; el supervisor, el trabajador de control de calidad y el de mantenimiento han visto reducida su participación de 7, 4 y 3% a 5, 3 y 2% respectivamente. Por lo que respecta a la industria más automatizada estos números se reducen aún más: 2, 1 y 1% respectivamente.

Industria petroquímica secundaria: la colaboración del supervisor, el trabajador de control de calidad y el de mantenimiento se redujo de 10, 1 y 10% a 1, 0.5 y 5% respectivamente. En la empresa más moderna, estas ocupaciones casi desaparecen.

Las tres conclusiones antes mencionadas muestran el cambio de perfil de la mano de obra, éstas nos proyectan una tendencia para la industria mexicana, las empresas citadas nos indican muy probablemente hacia dónde se dirigen los cambios en la estructura del empleo.

Con frecuencia se recurre a señalar los efectos del aumento de las calificaciones como el rápido crecimiento de algunas profesiones muy vinculadas a ellas, como es el caso de los ingenieros en sistemas, observando el caso de México que es el tema que nos ocupa, vemos que según el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), existen 223,675

ingenieros que tienen que ver con la nueva práctica productiva<sup>61</sup>, esta cifra representa el 11% del total de los profesionistas en México, si bien es cierto el dato no es del todo representativo, tampoco es insignificante y no podemos decir que es hacia esas actividades dónde se esta requiriendo un perfil de fuerza de trabajo.

En general en el plano laboral de la nueva práctica productiva se delinear el perfil de calificación, ya sea en profundidad de calificación o especialización, en amplitud de conocimiento del proceso de trabajo y por nivel de autonomía del trabajador.

### 2.3.1 Flexibilidad en el mercado de trabajo

Al inicio de la década de los ochenta, la flexibilidad en el mercado laboral hizo su aparición; este fenómeno tiene dos orígenes. El primero es consecuencia de la nueva práctica productiva vigente, es decir, un proceso de trabajo flexible requiere de una mano de obra flexible; el segundo tiene que ver con la pérdida de derechos o conquistas de los trabajadores. Para los expertos, en la nueva práctica productiva la "flexibilidad", es casi sinónimo de una mayor inseguridad laboral, ésta se puede resumir en cinco aspectos básicos.<sup>62</sup>

- Inseguridad en el mercado laboral, representada por una sobreoferta de trabajadores, disminuyendo la probabilidad de un empleo o ingreso.
- Inseguridad en el empleo, donde los empleadores pueden despedir o usar eventuales con menor dificultad.
- Inseguridad en el puesto; el empleador, puede, sin problema, cambiar del puesto o del contenido del trabajo al empleado.
- Inseguridad en el trabajo, donde el medio ambiente de seguridad e higiene es peligroso en cierto sentido.

---

<sup>61</sup> Comprende a la ingeniería mecánica e industrial, ingeniería química y química industrial, ingeniería en computación y sistemas, ingeniería extractiva metalúrgica y energética. INEGI, Los profesionistas en México, 1990.

<sup>62</sup> Leonard Mertens. Op Cit, Pág. 102

- Inseguridad en el ingreso, donde los ingresos son variables, inestables, o al menos, no garantizados, por la contratación en condiciones de eventualidad.

### **2.3.1.1 Flexibilidad interna y externa**

La flexibilidad laboral se puede dividir en interna y externa, la primera tiene que ver con mayor nivel de calificación, predominando más el técnico y el ingeniero que el “maestro”. Los trabajadores son capacitados de manera polivalente, poniendo mucho énfasis en aspectos metatécnicos, como son la actitud, la comunicación, etc.

La polivalencia, el trabajo de tipo mental a la par de las tareas manuales, la participación en la detección de problemas y la forma de resolverlos, el pago por conocimientos y no por antigüedad, crea un ambiente laboral de flexibilidad en las tareas para que el proceso de producción funcione de manera más fluida.

La flexibilidad laboral externa consiste en la contratación de personal de acuerdo a las necesidades a corto plazo de la empresa, es decir, sin que se ejerza el derecho de antigüedad y de indemnización. Las formas más comúnmente empleadas dentro de los marcos legales son, los trabajadores eventuales, trabajadores de tiempo parcial, trabajo a domicilio o “maquila doméstica” y subcontratación. Esta flexibilidad tiene un costo de oportunidad: la capacidad invertida en el trabajador requerido no se encuentra tan fácilmente en el mercado de trabajo.

### **2.3.1.2 Flexibilidad en la jornada laboral**

Ante los altibajos en el mercado, las empresas buscan operar con flexibilidad en los horarios, Así en lugar de una jornada de ocho horas diarias, establece un número de horas por semana, mes, incluso hasta un año; de manera que puede ocupar a los trabajadores durante varios días o por varias horas de jornada, alternando su tiempo. Este tipo de flexibilidad se da en empresas que trabajan bajo el sistema “justo a tiempo”, donde tienen que cumplir bajo un tiempo determinado con la producción. La flexibilidad del trabajador se puede dar debido a la ausencia

de una representación verdadera de los trabajadores que los apoye para que no pierdan sus derechos laborales.

## 2.4 Efectos del cambio tecnológico sobre el empleo

Las opiniones respecto a los efectos que la innovación tecnológica está teniendo o va tener en un futuro próximo sobre el volumen de la mano de obra ocupada varía en dos direcciones opuestas. La primera que es más real y la más dramática señala que tanto en el campo de la microelectrónica como en el de la biotecnología, los niveles de empleo se reducirán drásticamente en todos los sectores de la economía, es decir, desde la agricultura hasta los servicios. La segunda opinión argumenta que si bien es cierto que se da un desplazamiento de mano de obra, también es cierto que esos empleos se compensan por otros nuevos empleos que se generan en otras ramas, especialmente las que diseñan, producen y comercializan las nuevas tecnologías.

Para América Latina y para México, las perspectivas de creación de empleo son bastantes problemáticas; no obstante el atraso de nuestras economías frente a las tecnologías<sup>63</sup> el impacto laboral es fuerte. Sus efectos los medimos a partir de los niveles de empleo y productividad. La automatización que sé esta dando genera una tendencia a la disminución de las fuentes de empleo, pues las máquinas sustituyen varios empleos. Los ejemplos que exponemos a continuación son muy ilustrativos:

En la agricultura y con respecto a la biotecnología el panorama sobre desplazamiento de fuerza de trabajo es impresionante, pues según los expertos (Arroyo, G y Waissbluth, M) señalan que las investigaciones actuales conducen, más que a aumentar la productividad de la tierra, a

---

<sup>63</sup>“En las economías latinoamericanas más del 90% de la tecnología que se utiliza tienen su origen en la estructura productiva de los países desarrollados, las patentes tecnológicas pertenecen a poderosas empresas transnacionales. La comercialización de los servicios de consultoría e ingeniería son expresión de la tecnología y está ligada a consorcios financieros industriales que condicionan su adquisición. La tecnología que llega a Latinoamérica no es la tecnología de punta, con frecuencia es tecnología que está uno o más pasos atrás de la que se utiliza en economías desarrolladas”. Carlos Contreras. “Latinoamérica se queda fuera, impacto laboral de los cambios tecnológicos”. En: Nueva Sociedad N° 106, marzo-abril 1990, Caracas Venezuela.

aumentar la productividad de la mano de obra. Esto se logrará a través de activos que faciliten la labor de deshierbe, fumigación y cosecha mecanizada propia, los países de la región se verán obligados no sólo a pagar derechos, sino que a entrar en una vía de transformación técnica que no corresponde a la dotación de recursos, mano de obra y materia prima propias.

Otro modo por el cual se puede desplazar mano de obra a través de la eliminación de cultivos tradicionales, en la medida en que surjan, como ya esta ocurriendo, los sustitutos para la caña de azúcar, el café, el cacao y otros sabores y aromas.<sup>64</sup>

La Mitsubishi ha puesto en funcionamiento una planta que produce 5 millones de chips mensuales sin requerir ningún trabajador en el proceso productivo. Se ha robotizado desde el almacenamiento de insumos hasta el almacenamiento del producto final.<sup>65</sup>

Carlos Contreras resume muy bien todas estas ideas, para los países de América Latina, la revolución científico-tecnológica ha significado una creciente marginalización en la economía; las ventajas comparativas de nuestros países tienden a desaparecer, los productos básicos reducen su importancia en las economías más avanzadas, la mano de obra deja de representar una ventaja fundamental. No sólo en la industria o en la informática nuestras economías se están quedando fuera, sino también en la agricultura, donde la biotecnología multiplica las exportaciones de alimentos de los países más ricos de manera excluyente. Para los trabajadores latinoamericanos las nuevas tecnologías no sólo pueden significar cesantía, sino incluso nuevas enfermedades profesionales; nueva organización de la producción, que elimina a una gran masa de personal y de paso arrasa con los sindicatos convirtiendo a unos pocos obreros en superespecializados y a millones en descalificados, arrojándolos al mercado informal.<sup>66</sup>

---

<sup>64</sup> Gerardo Arroyo. et al. Op Cit pág.30

<sup>65</sup> Carlos Contreras. Op.Cit. Pág.12

<sup>66</sup> *Ibidem* Pág.50



Si bien es cierto que con la automatización se mejoran en parte las condiciones de trabajo, (eliminación de tareas repetitivas, fatigantes, insalubres o peligrosas) también es cierto que pueden empeorar, pues se generan enfermedades, como intoxicación por el uso de agroquímicos o cáncer por el uso de rayos X.

Esto nos ha dejado ver que con las nuevas tecnologías se incrementa la productividad y se reducen costos, esto es beneficioso desde el punto de vista del empresario, pero desde el punto de vista del trabajador no, porque los expulsan de sus fuentes de empleo, los trabajadores que se quedan son aún más explotados, pues realizan las funciones que otros hacían.

## **2.5 Formación de recursos humanos para el desarrollo tecnológico de los sectores productivos**

De acuerdo con lo anteriormente expuesto podemos llegar a reconocer que la ciencia aplicada a la tecnología produce riqueza, en tanto que permite el desarrollo del conocimiento en beneficio del hombre, por eso ambas partes (ciencia y tecnología) son factores importantes para el desarrollo económico de una nación. En la medida en que sea más estrecho el vínculo desarrollo tecnológico con desarrollo económico las ramas productivas se vuelven más complejas y más competitivas.

La experiencia en los países industrializados muestra que es necesario contar con un programa de desarrollo tecnológico con objetivos muy claros en la industria. En México, el establecimiento de un programa de este tipo enfrenta múltiples dificultades, uno de ellos es el de los recursos monetarios para invertir en este tipo de proyectos, otra dificultad que va ligada a la primera es la preparación y formación de recursos humanos que impulsen avances en la ciencia y la tecnología, actualmente esta formación de recursos es de vital importancia para el desarrollo de nuestro país.

Hoy en día el desarrollo de la ciencia y la tecnología se asocia fundamentalmente con las instituciones educativas, que conlleva la necesidad de analizar las responsabilidades de las instituciones de educación superior. A continuación se exponen algunas ideas<sup>67</sup> respecto a los compromisos que posee el sistema de educación superior con la estrategia de desarrollo económico.

- Es incuestionable el objetivo de la educación superior de formar profesionales especializados en los diferentes campos del saber, que desarrollen capacidad para ejercitar la investigación, con el fin de renovar los conocimientos y preservar la cultura para extender sus beneficios a la sociedad en su conjunto.
- “Al asignar a la educación superior tales funciones, la sociedad pretende lograr que el individuo, a la vez que desarrolle sus capacidades de análisis y reflexión que le permiten obtener una satisfacción individual, participe activamente en la transformación de la sociedad misma, por medio de la búsqueda de soluciones a problemas científicos, tecnológicos u organizativos que se orienten a la reestructuración del sistema productivo”.
- En este orden de ideas, el papel principal de la educación superior no es únicamente contribuir al desarrollo del país mediante la preparación técnica de la fuerza de trabajo que requiere el sistema productivo, o formar profesionales que participen en la conducción de los asuntos de interés nacional, sino concentrarse en la preparación de recursos humanos capaces de enfrentar con éxito los procesos de transformación que permitan impulsar el desarrollo científico, tecnológico, socioeconómico y cultural del país.<sup>68</sup>

---

<sup>67</sup> Ideas retomadas de Huáscar Taborga Torrico, et al. “Marco contextual de la relación de la educación superior con el sector productivo y con el desarrollo tecnológico”. En: La educación superior y su relación con el sector productivo. ANUIES-SECOFI 1992, Pág. 38-39.

<sup>68</sup> Idem. “Algunas consideraciones sobre educación superior” En: Revista de la educación superior, N°4,

### **2.5.1 Principales problemas de la relación educación superior con el sector productivo**

Es indudable que la revolución tecnológica implica un cúmulo de retos para todos los países, pero en especial para las naciones subdesarrolladas como México; uno de los retos es el que tiene que ver con la formación de recursos humanos para que en un momento dado fomente el desarrollo económico a través de investigación científica y tecnológica; desgraciadamente los profesionistas que egresan de las instituciones educativas se dedican más a adaptar que a innovar, en el terreno de la tecnología. Esta orientación no es casual, sino que responde a una política educativa y a los contenidos de planes de estudio que impide prever la necesidad de apoyar el fortalecimiento de un sistema de desarrollo tecnológico interno, esta es una gran limitación para tener una mayor competitividad de la producción nacional en el mercado mundial. Por ejemplo los Conalep que tienen una orientación adaptadora más que innovadora es botón de muestra de la afirmación anterior.

Existe un problema en cuanto a las acciones gubernamentales respecto a política educativa, pues por un lado, buscan orientar a la oferta educativa hacia las opciones medias (Conalep, carreras técnicas) y por otro lado, hacen caso omiso de la necesidad de formar recursos humanos con nivel superior (la política educativa actual es reducir la matrícula a nivel superior).

**CAPÍTULO 3**

**CARACTERIZACIÓN DE LA ECONOMÍA Y LA  
FUERZA DE TRABAJO EN MÉXICO. UN PANORAMA  
HISTÓRICO. 1950 -1980**

### 3.1 El fenómeno de la industrialización en América Latina.

**E**l fenómeno de la industrialización en América Latina comenzó a partir de la primera guerra mundial, recibe fuerte impulso luego de la crisis de 1930 y se refuerza como consecuencia del segundo conflicto bélico. Después a la segunda guerra mundial se transformó en una política deliberada prácticamente en todos los países de América Latina.<sup>69</sup>

Para la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) estas políticas de industrialización entonces adoptadas se apoyaban sobre una circunstancia externa muy importante: la segunda guerra mundial, en palabras de ellos “la actividad bélica absorbía la producción de manufacturas en los países desarrollados y también gran parte de su capacidad de transporte marítimo, la guerra impuso a nuestros países una limitación de las importaciones... lo que implicó un nuevo impulso a la industria manufacturera nacional”.<sup>70</sup>

La política de industrialización durante este periodo tuvo el apoyo consciente y deliberado de los Estados Unidos que se traducía en créditos y bienes de capital para energía transporte e industria siderúrgica, el “apoyo” que se daba era por la incapacidad de los países desarrollados para proveer los productos manufacturados necesarios para sustentar su actividad exportadora y seguir con una situación productiva normal.

Dentro de los problemas existentes en este proceso estaba la escasez de bienes de capital, al existir pocos se hacía un uso intenso de ellos, asimismo, el envejecimiento de los equipos instalados. El proceso que se está reseñando para América Latina, se le conoce también como “proceso de sustitución de importaciones”, cabe aclarar que se dio según Sunkel y Paz en un reducido número de países como: Brasil, Argentina, Uruguay, Chile, México y Colombia.

---

<sup>69</sup>Oswaldo Sunkel y Pedro Paz. “El marco histórico del proceso de desarrollo y subdesarrollo”. En: Cuadernos del ILPES, serie II, N°1, Santiago de Chile 1972. Pág. 43.

<sup>70</sup>idem. El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo. Ed. Siglo XXI. México 1970. Pág.

El desarrollo industrial significó una transformación importante, que tendió a diversificar el sistema económico por el desarrollo del propio sector manufacturero, por la exigencia de insumos agrícolas y por la necesidad de ampliar y reorientar la infraestructura; el sector estatal creció en forma sustancial y desarrollo nuevas funciones.

El proceso de industrialización se consolidó hasta 1950, la estructura de la propiedad era monopolista en el sector industrial, basándose en la empresa nacional con un elevado nivel de proteccionismo. Sunkel y Paz señalan que “si bien es cierto que este proceso significó, en algunos casos, una diversificación de la actividad productiva, no menos cierto es que dio como resultado una atenuación significativa de la desigualdad económica y social, ni una elevación sustancial de los niveles de vida de la mayoría o una reducción considerable de la dependencia externa, como así tampoco permitió superar algunas otras características típicas del subdesarrollo”.<sup>71</sup>

Por lo que se refiere al *desempleo* durante este modelo de sustitución, las exportaciones pasaron por periodos de contracción de la demanda externa, originando un fuerte desempleo sobre todo en actividades mineras, y una retracción del campesinado hacia economías de subsistencia en el caso de sectores agrícolas de exportación. Sunkel y Paz sostienen la tesis de que durante los periodos de crisis, los sectores exportadores se contraen y generan desempleo; cuando se trata de sectores agrícolas el desempleo representa un factor de presión social tan considerable como cuando se paralizan, por ejemplo, actividades mineras.<sup>72</sup>

La industrialización no consiguió incorporar a las masas rurales, es decir no obstante su dinamismo no generó los empleos que se esperaban; por el contrario, como bien lo apunta Fernando Cardoso: una tecnología que utiliza formas de mecanización y de innovación altamente intensivos en capital, provoca el reemplazo de la capacidad productiva instalada, coincidiendo con una utilización proporcional decreciente de la mano de obra.<sup>73</sup>

---

74. El énfasis es mío.

71Op Cit. Pág. 44

72Op. Cit. Pág. 73.

73Fernando Cardoso. “Industrialización, estructura ocupacional y estratificación social en América

### 3.2 Caracterización del desarrollo económico de México 1950 - 1980

Como se comentó anteriormente, los años cincuenta representaron un periodo de consolidación para la industrialización por sustitución de importaciones que se continuó hasta los años sesenta conformando así la etapa del desarrollo estabilizador o de crecimiento con estabilidad en los precios y en la balanza de pagos.<sup>74</sup>

Dentro de los bienes que se dejaban de importar estaban los de consumo duradero como los automóviles y aparatos electrodomésticos<sup>75</sup>; sin embargo, a final de este periodo la mitad del valor agregado industrial provenía de las actividades más “tradicionales”, es decir, los bienes de consumo no duradero como bebidas, tabaco, textiles, calzado, prendas de vestir y la rama alimentaria.

Durante la primera fase del proceso industrializador (1955), la agricultura fue considerada como clave, pues por un lado, generaba al país las divisas necesarias para el financiamiento de los bienes que se importaban, y por otro lado, abastecía de alimentos a la población urbana que se seguía expandiendo. Posteriormente a esa fecha el sector industrial rebasó al sector agrícola, a mediados de los setenta este último sector se estancó.<sup>76</sup> Estudios generales señalan la existencia de dos tipos de agricultura: una moderna, perteneciente al sector capitalista privado, a la cual se debía en gran parte el producto agrícola lanzado al mercado; la otra llamada en diversos casos no capitalista, campesina, de autosubsistencia y/o de autoconsumo.<sup>77</sup>

---

Latina”. En: Cuestiones de sociología del desarrollo en América Latina. Ed. Universitaria, Santiago de Chile 1968. Pág. 68-105

<sup>74</sup>Brígida García. Desarrollo económico y absorción de fuerza de trabajo en México, 1950-1980. El Colegio de México, 1988. Pág. 57.

<sup>75</sup>José Blanco. “El desarrollo de la crisis en México (1970-1976)”, en Cordera, Rolando (ed), Desarrollo y crisis de la economía mexicana. Ed. Fondo de Cultura Económica, lecturas N° 39, 1981, Pág. 297-335.

<sup>76</sup>Leopoldo Solís. La realidad mexicana: retrovisión y perspectivas. México. Ed. Siglo XXI. Pág. 319.

<sup>77</sup>Brígida García. Op Cit. Pág. 59

Existen algunos trabajos que reseñan el papel del sector terciario (comercio, finanzas, transporte y servicios en general) en este periodo; el trabajo que presenta Leopoldo Solís aporta algunas cifras que muestran la participación de algunas ramas que pertenecen a este sector dentro del Producto Interno Bruto (PIB), tal es el caso del comercio que mantuvo cifras alrededor del 30% en el lapso 1960-1974.<sup>78</sup>

El desarrollo económico mexicano de 1950 a 1970 tuvo un gran crecimiento; sin embargo durante la década de los setenta la economía empieza a mostrar síntomas de ruptura con el modelo de desarrollo; durante 1976-1977 la actividad económica experimentó una fuerte recesión; la inversión pública y privada se encontraban frenadas, el desempleo estaba en ascenso al igual que la inflación, la fuga de capitales era pronunciada, y el peso comenzó a “flotar” de manera regulada, por primera vez en las últimas dos décadas.<sup>79</sup> Los siguientes años (1977-1979) fueron en cierta forma de recuperación debido a la bonanza petrolera; sin embargo esta fue breve hasta 1981, cuando la economía mexicana se sumió en una profunda crisis en los años ochenta.

### **3.3 El mercado de trabajo en México en el proceso de sustitución de importaciones**

Una primera forma de abordar el mercado de trabajo durante el proceso de industrialización es observando el desplazamiento de la fuerza de trabajo de la agricultura a los sectores no agrícolas; el sector industrial (minería, energía y construcción entre otros) concentró mano de obra durante los cincuenta y setenta. Como bien señalan, Rendón y Salas, se da un desplazamiento de la producción artesanal a la fabril, entre 1950 y 1970 se dio un proceso de descampesinización.<sup>80</sup>

---

<sup>78</sup>Leopoldo Solís. Op Cit. Pág. 319

<sup>79</sup>Juan Antonio Escalante. citado en García Brígida. Op Cit. Pág. 61

<sup>80</sup>Teresa Rendón y Carlos Salas “El mercado de trabajo no agrícola en México. Tendencias y cambios recientes”, en Ajuste estructural, mercados laborales y TLC. El Colegio de México. 1992.



Otra forma a través de la cual se puede intentar hacer un análisis del mercado laboral es observando la evolución del trabajo asalariado y no asalariado en las distintas ramas de la actividad económica hasta finales de los setenta. En las actividades no agropecuarias las ocupaciones salariales se expandieron con mayor celeridad que las no asalariadas, estas cifras se pueden apreciar en el *cuadro N°2*, donde se muestran los incrementos de la población ocupada por sector económico.<sup>81</sup> Asimismo, se observa la pérdida de los ayudantes familiares no remunerados.

En 1950 y 1970, las ramas que ocupan más a los trabajadores familiares no remunerados son la agricultura y el comercio, la lectura de los datos que hacen algunos autores apuntan a que en el sector industrial la poca presencia de ellos es debido a que hubo una destrucción relativa de la pequeña producción artesanal y concuerda con el avance de la empresa capitalista a medida que avanzaba el proceso de industrialización.

Resulta complicado desagregar el tipo de ocupación que se creó en las diferentes ramas, por las distintas categorías de trabajadores, aunque el trabajo de Brígida García constituye un intento en este sentido.<sup>82</sup>

Por lo que respecta a la evolución del salario real, éste tuvo distintas oscilaciones, al menos en el sector industrial, primero de 1930-1939 los salarios aumentaron 20%, luego de 1939 hasta el año de 1952 sufrieron una caída sistemática, a partir de este último año el salario real asciende hasta 1976.

En los años setenta se empieza a observar que el empleo industrial es superado por las actividades del comercio y servicios (*véase cuadro N°2*); este hecho al igual que el estancamiento del sector agrícola es lo que produjo el fenómeno de la terciarización de la

---

<sup>81</sup> *Ibidem*, pág. 17

<sup>82</sup> Véase, Brígida García. *Op cit.*

economía.<sup>83</sup>

Finalmente en todo este periodo el acceso al mercado laboral por parte de los profesionistas se realizaba con cierta facilidad debido a los procesos de industrialización y urbanización del país; los certificados universitarios eran una llave para obtener mayores ingresos y movilidad social.

---

<sup>83</sup> ídem, pág.18

Cuadro N°2

México: incrementos de la población ocupada por sector económico y posición en el trabajo.  
(Miles de personas)

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
<b>Incluye a trabajadores familiares no remunerados</b>																			
Total nacional	4609.6	4152.4	457.2	6222.2	4004.4	2217.8													
Actividades agropecuarias	411.9	1075	-663.1	275.7	-826.2	1101.9													
Actividades no agropecuarias	4197.7	3077.4	1120.3	5946.5	4830.6	1115.8													
Industrias	1939.3	1529.2	410.1	1879	1678.3	200.7													
Comercio y Finanzas	677.7	503.9	173.8	1234.4	534	700.4													
Servicios	1580.7	1044.3	536.4	2833.1	2618.4	214.7													
<b>Sin incluir trabajadores familiares no remunerados</b>																			
Total nacional	4735.6	4152.4	583.2	5472.6	4004.4	1468.1													
Activ. agropecuarias	714.4	1075	-360.6	-221.9	-826.2	604.3													
Activ. no agropecuarias	4021.2	3077.4	943.8	5694.5	4830.6	863.9													
Industrias	1885.70	1529.2	356.5	1829.2	1678.3	151.0													
Comercio y Finanzas	624.1	503.9	120.2	1050.3	534.0	516.3													

Fuente: Rendón Teresa "Mercado de trabajo no agrícola en México. Tendencias y cambios recientes".  
En. Ajuste estructural, mercados laborales y TLC., pág. 18

### 3.4 Sistema productivo - Sistema educativo

Para fines de nuestro estudio es necesario analizar la vinculación de la educación superior con el sistema productivo, tomando en cuenta la trayectoria histórica de los sectores, con relación a las políticas nacionales adoptadas en lo económico y en lo social, así como los aspectos de tipo cultural y demográfico, los cuales, en conjunto caracterizan y condicionan el desarrollo de los sectores y la forma en que se han relacionado.

La educación superior pese a no concurrir ni estar exclusivamente en función del sistema productivo, si está afectada por su dinámica. La política económica que prevaleció en 1930 fomentó la educación técnica y reorganizó las escuelas agrícolas, el apoyo a la educación técnica durante este periodo respondió a las necesidades de preparación de la fuerza de trabajo que demandaba el desarrollo nacional. Sin embargo, la dependencia tecnológica desde ese entonces ya era un hecho, la fuerza de trabajo mexicana se utilizaba en faenas que requerían conocimientos básicos, mientras que los extranjeros se encargaban de dirigir y coordinar, sin permitir a los nacionales el acceso a la información o el aprendizaje, la anterior situación se dio sobre todo en la industria petrolera y la minera.<sup>84</sup>

Durante el periodo cardenista 1934-1940 se consideró que la única forma de atacar la dependencia tecnológica era con el conocimiento, en 1937 se crea el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y tres años más tarde se funda el Colegio de México (COLMEX), a través del IPN se pretendía capacitar personal especializado con una clara conciencia de los problemas nacionales y con capacidad para vincularse con el pueblo trabajador.

Con el gobierno de Avila Camacho se dio marcha atrás a las políticas seguidas durante el cardenismo. En este sexenio se profundiza la dependencia con el capital extranjero y la dependencia tecnológica; la enseñanza técnica ya no esta al servicio de la patria, como reza el

---

<sup>84</sup> Iris Guevara González. Política educativa y reproducción de la fuerza de trabajo en México.1970-

slogan del politécnico, sino que esa técnica esta para servir al capital, la política educativa del estado mexicano se vuelve economicista, cambiando los lineamientos de política educativa y subordinando el proyecto económico de desarrollo.

Los años cincuenta y sesenta fueron periodos de cambios intensos en América Latina, de reestructuración de los capitales locales, de fuerte inversión extranjera directa y de cambios en la estructura del estado, en las actividades ideológicas y culturales, adjudicándose a la educación un papel estratégico en la reordenación de las sociedades de la región. Para 1960 la población estudiantil universitaria apenas llegaba a los 28,100 estudiantes, lo que representaba entonces el 1.3% de los jóvenes entre 20 y 24 años, en esa época se construye Ciudad Universitaria, en este periodo se da un crecimiento de la matrícula de 20,000 estudiantes a principios de la década de los cincuenta a cerca de 270,000 estudiantes a finales de los setenta (*véase cuadro N°3*), también se dio el incremento de instituciones universitarias pasando de 12 instituciones en 1950 a 33 a finales de los setenta.

Los objetivos generales de política educativa durante los sexenios siguientes fueron: ampliar los servicios educativos, con la finalidad de combatir el analfabetismo y resolver el problema de infraestructura de escuelas. La educación técnica superior recibió un fuerte impulso con la construcción de la unidad profesional de Zacatenco del IPN; la población estudiantil de licenciatura se duplico, en 1960 la matrícula era de 75 mil estudiantes, es decir el 2.6% de la demanda potencial<sup>85</sup>.

---

1988. IIEC, UNAM. Pág. 36.

85 "demanda potencial" hace referencia al conjunto de individuos en el intervalo de edad entre 20 y 24 años.

### Cuadro N°3

#### Expansión de la Matrícula universitaria

AÑO	Matrícula Universitaria
1960	28,100
1964	109,357
1970	271,275
1974	471,717
1977	577,595
1982	918,791

Fuente: Fernando Solana, Historia de la Educación Pública en México, SEP, México 1989.

En 1970 el número de alumnos inscritos en instituciones de enseñanza superior alcanzó los 200 mil y la tasa de cobertura el 5.3%, a este periodo algunos autores lo consideran como el periodo de expansión que se caracteriza por la incorporación de un número significativo de instituciones y por un notable incremento de oportunidades de acceso a la enseñanza superior; esta expansión de la enseñanza se constituyó en el motor de las transformaciones que experimentó el sistema universitario en los años setenta. Para 1980, la matrícula rebasó la cifra de 700 mil, lo que equivalía a casi el 12% del grupo de edad correspondiente<sup>86</sup>, en esta década ninguna universidad fue creada.

Se señaló en un principio, que nuestro país hasta los inicios de la década de los ochenta se basó en un modelo de desarrollo de economía cerrada, con una excesiva protección y con mercados cautivos. Esta situación, aunada a la escasa interacción con la economía internacional, inhibió la demanda de capacidad científica y tecnológica por parte del sector productivo, en tanto que las empresas podían sobrevivir y prosperar, aun produciendo con altos costos, sin preocuparse por apoyar el desarrollo científico tecnológico y elevar el nivel de calificación de los

<sup>86</sup>Los datos provienen de Roberto Rodríguez Gómez. "Evolución reciente de la matrícula universitaria.

recursos humanos. En este contexto, se generó un distanciamiento entre el sector productivo y el sector educativo superior, llevando cada uno por su lado, ritmos de crecimiento divergentes.<sup>87</sup>

### 3.5 El marco económico general en los ochenta

A finales de la década de los setenta y principios de los ochenta, la economía mexicana experimentó un impresionante crecimiento en su actividad económica, el Producto Interno Bruto (PIB) creció a tasas de 8% anual, dicho crecimiento estaba apoyado en bases poco sólidas: *el "boom" petrolero y el crédito externo.*

El papel que jugó el petróleo en el crecimiento de la economía fue relevante, lo anterior se aprecia muy bien al observar la participación de la industria petrolera dentro del PIB total en el periodo 1977-1981 (*véase cuadro N°4*), las exportaciones petroleras llegaron a representar dentro de las totales el 22% en 1977 y para 1981 alcanzaron el 75% convirtiendo a nuestro país en un cuasi monoexportador de petróleo.

1977 fue el año en que la explotación del petróleo comenzó a tener mayor importancia, en ese año el país contaba con 16 mil millones de barriles de petróleo como reservas tal cantidad permitió que la banca privada internacional otorgara créditos; el energético fungió como aval para los recursos que provenían del extranjero.

---

Datos y reflexiones". En: Pensamiento Universitario N° 83, tercera época. CESU, UNAM.

<sup>87</sup> Carlos Muñoz Izquierdo. "Relaciones entre la educación superior y el sistema productivo". En: Revista de la educación superior. N° 76, octubre-diciembre 1990, Vol. XVIII, ANUIES, Pág. 63.

Cuadro N° 4

LA ECONOMÍA MEXICANA 1977-1981

PIB Total (a)	657,721.00	711,982.00	777,162.00	841,854.00	908,764.00
PIB Industria petrolera (a)	15,505.40	18,274.30	21,601.80	26,776.40	312,433.30
Participación de la industria petrolera / PIB (%)	2.30	2.50	2.70	3.10	3.40
Exportaciones Totales (b)	4,650.00	6,063.00	8,818.00	15,132.00	19,420.00
Exportaciones petroleras (b)	1,038.00	1,863.00	3,975.00	10,441.00	14,573.00
Participación de las Exportaciones petroleras / Exportaciones Totales (%)	22.32	30.73	45.08	69.00	75.04

a) Millones de pesos

b) Millones de dólares

Fuente: Elaboración propia con datos de Miguel de la Madrid Hurtado Quinto Informe de Gobierno. Presidencia de la República. Anuario Estadístico. Nafinsa "La Economía Mexicana en Cifras" 1988.



Asimismo, el hidrocarburo significó para el país en esos momentos una gran fuente de divisas, una gran parte del monto de los ingresos gubernamentales provenía del energético pasando del 12% en 1978 al 37% en 1982.<sup>88</sup> Durante la cúspide del auge petrolero ingresaban al país cerca de 2 mil millones de dólares mensuales por empréstitos, más unos 1500 millones de dólares por exportaciones.<sup>89</sup>

Para poder cumplir con la explotación del petróleo y sostener el ritmo de las exportaciones el país tuvo que importar bienes de capital; la política económica que se siguió fue la de contratar deuda, gran parte de ella se utilizó para adquirir dichos bienes e impulsar la producción del hidrocarburo, otra parte se utilizó para financiar el gasto público.

Para 1979, la deuda externa de México sumaba 40,389 millones de dólares, de los cuales el 74% correspondía al sector público; el 6.4% a la banca privada y el 19.6% al sector privado no bancario.<sup>90</sup> Para 1982, la deuda ascendía a 87 875 millones de dólares registrando un aumento de 217.5%.<sup>91</sup>

La banca privada internacional fue el principal acreedor de México, la tasa de interés a la que se contrató era flotante y como experimentó alzas hizo que los montos se multiplicaran.

Debido a que los pagos que tenía que hacer nuestro país (10 000 mdd) estaban por encima de la capacidad de pago de la planta productiva nacional, México recurrió al endeudamiento para solventar el servicio de la deuda, es decir, contratar deuda para solventar deuda; sin embargo en 1982, los préstamos llegaron a su límite debido a que los bancos internacionales los suspendieron por considerar que éstos eran riesgozos.

---

<sup>88</sup> Miguel Angel Rivera Ríos. Crisis y reorganización del capitalismo mexicano. 1960-1985. Ed. Era. México 1986. Pág. 97

<sup>89</sup> Miguel de la Madrid Hurtado. Quinto Informe de Gobierno. Presidencia de la República. Pág. 462

<sup>90</sup> Alicia Girón. Cincuenta años de deuda externa. Ed. IIEC-UNAM 1991. Pág. 69-85

<sup>91</sup> *Ibidem*

Como lo señalan algunos autores, México apostó a la vía petrolera para diseñar grandes planes de desarrollo con base en los ingresos petroleros; se estimaba recibir en el año de 1982, 22 mil millones de dólares por concepto de exportación del crudo, sin embargo lo que realmente se recibió fue un monto de 15 mil millones de dólares. Lo anterior fue producto de que el vecino país del norte junto con las naciones industrializadas implementaron una táctica en la declinación del consumo de energía provocando conscientemente la saturación del mercado internacional del petróleo y consecuentemente el derrumbe de los precios del hidrocarburo.<sup>92</sup>

La economía mexicana se tornó vulnerable y esto se reflejaba en su balanza de pagos y en las finanzas públicas, pues reduciéndose el volumen y el valor de las exportaciones petroleras, los ingresos del gobierno bajaban y por tanto se afectaba a los programas de fomento y bienestar social.

Aunado a estos factores de deuda existieron otros elementos que obligaron al país a caer en la insolvencia financiera, éstos fueron, la fuga de capitales y la sobrevaluación del peso. Para detener la fuga de capitales se elevaron las tasas de interés internas combinado con una sobrevaluación del peso; el encarecimiento del crédito interno y la sobrevaluación no lograron su objetivo, por el contrario, generó altas tasas de inflación acercándose a los tres dígitos (98.9%) y remató con una macrodevaluación del peso frente al dólar en los meses de febrero y agosto de 1982.

Ese fatídico año se presentó como periodo de crisis para la economía mexicana en su conjunto; cerca de 100 millones de dólares salían del país, los depósitos bancarios se volatilizaban y los precios del petróleo descendían al mismo tiempo se desaceleraba la producción y la inversión.<sup>93</sup>

---

<sup>92</sup> Héctor Guillén Romo. El sexenio de crecimiento cero 1982-1988. Ed. Era. México 1990. Pág. 141

<sup>93</sup> Miguel Angel Rivera. Op. Cit. Pág. 98

Nuestro país al tener problemas con su pago por servicios de deuda provocó pánico en los mercados financieros internacionales ocasionando como ya se dijo restricciones en el crédito.

Para reestructurar la deuda el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado (MMH) implementó un programa de austeridad, solicitó diferir el pago de 23 mil 100 millones de dólares, correspondientes al principal de la deuda externa del sector público, la fecha de vencimiento tenía efecto entre el 22 de agosto de 1982 y el 31 de diciembre de 1984.<sup>94</sup> De esta manera se llevó a cabo la primera reestructuración que concluyó en 1982 con una nueva fecha de ocho años a partir de entonces.

En los años siguientes se llevaron a cabo otras reestructuraciones; los 23 mil 100 millones de dólares se reestructuraron a 14 años con pagos anuales crecientes a partir de 1986. En éste último año se da una nueva baja en los precios del petróleo; el gobierno para hacerle frente organizó nuevas reestructuraciones con la banca acreedora y obtuvo nuevos recursos crediticios, entre 1986 y 1987 los recursos sumaban 12 mil 300 millones de dólares.<sup>95</sup>

La crisis estructural que sufrió nuestro país afectó severamente a la producción, el consumo, las finanzas, el empleo y los salarios - éstos dos últimos recibirán más adelante un análisis especial debido a que son objeto de estudio de la presente investigación -. En suma la actividad económica y todos los sectores sociales resintieron los efectos de la crisis. El sector industrial por su parte se vio frenado, lo anterior se reflejó en las tasas negativas que registró la formación bruta de capital fijo en el año de 1983 (-28.8%) y en 1986 su tasa fue de -11.8%.<sup>96</sup>

---

<sup>94</sup> Héctor Guillén Romo. Op. Cit. Pág. 146

<sup>95</sup> *Ibidem* Pág. 146

<sup>96</sup> Cifras tomadas de Carlos Salinas de Gortari. Primer Informe de Gobierno. Anexo estadístico. Presidencia de la República.

En la agricultura el estancamiento de éste sector fue más palpable, durante esos mismos años, la tasa de crecimiento promedio del PIB fue de 3.9% incluso en algunos años registró tasas anuales negativas, es el caso de 1986 y 1988 con -2.7% y -1.1% respectivamente.<sup>97</sup>

Se mencionó líneas atrás que la economía en su conjunto experimentó grandes transformaciones; los signos de deterioro del aparato productivo mostraron su desarticulación intra e intersectorial, asimismo se agudizó la dependencia con el exterior y el gasto público dejó de ser el instrumento primordial para dinamizar la economía. En ese contexto el estado fue modificando su papel y fueron apareciendo nuevos actores sociales.<sup>98</sup>

El comportamiento del estado y las nuevas funciones respondieron a lineamientos internacionales tanto del Fondo Monetario Internacional (FMI) como del Banco Mundial (BM). A partir de 1982, la estrategia gubernamental mexicana orientó sus políticas en varios sentidos. Un primer lineamiento fue la indemnización de la banca<sup>99</sup> y las facilidades para que operaran casas de bolsa, resultó paradójico que posteriormente los exbanqueros participaran en la propia banca nacionalizada convirtiendo a ésta en una banca mixta. De esta manera se lo otorgó más poder a la burguesía financiera que concluyó en 1989 cuando se reprivatiza formalmente la banca.

Un lineamiento muy importante fue el retiro del Estado en la actividad económica, argumentando que el sector privado era el pilar más firme para hacerlo. La privatización de la banca no fue un caso único, por el contrario fue una política generalizada de modo tal que se desata una ola de privatización de empresas públicas.<sup>100</sup> En suma el Estado mexicano cedió

---

97 Ibidem.

98 Para mayor información véase José Ayala. Et al. "Estado y privatización. Marco general y la experiencia mexicana". En: Investigación Económica N°200, abril-junio 1992. F.E. UNAM.

99 Durante el sexenio de José López Portillo había sido nacionalizada.

100 La venta de empresas se generalizó (ingenios azucareros, empresa telefónica, bancos, empresas siderúrgicas y de fertilizantes, etc.), de 1155 empresas de propiedad públicas existentes en 1982, quedaban menos de 200 a finales de 1994. Véase. Teresa Rendón. Et al. "Ajuste estructural y empleo: El

espacios de inversión al gran capital, ese proceso que siguió México no fue exclusiva de nuestro país, por el contrario fue una tendencia en el ámbito mundial.

La política económica se orientó a reducir el creciente déficit fiscal que alcanzaba el 16.9%; asimismo, el siguiente mecanismo que se implementó fue la eliminación del proteccionismo comercial. La liberalización del comercio condujo a la competencia por el mercado entre las empresas nacionales y extranjeras, acentuándose la gran diferencia entre unas y otras.

Se suponía que todos estos mecanismos antes mencionados deberían ayudar al crecimiento económico del país en un periodo de tiempo determinado, era obvio que los resultados no podían ser espontáneos y en el corto plazo. La etapa de ajuste llevada a cabo por el gobierno se consolidó a través de varios pactos económicos que tenían como objetivo el control de la inflación y del déficit fiscal, vía reducción de salarios y tipo de cambio.

En 1985, el gobierno implementó algunas medidas macroeconómicas como mecanismos de reestructuración para la creación de patrones de especialización y de ventajas comparativas, para la economía mexicana dichas medidas fueron: la liberalización comercial y la reducción de impuestos a varios productos de consumo básico.<sup>101</sup>

El cambio en el papel del Estado también se observó en la libre entrada de inversión extranjera para obtener la libre movilidad de capital, en mayo de 1989 la política de inversión extranjera se modificó notablemente a través del Reglamento de la Ley de Inversión Extranjera, con ella se buscó que automáticamente las medidas administrativas autorizaran nueva inversión extranjera; con éste nuevo reglamento también se fomentó la capitalización de empresas mexicanas con inversión extranjera hasta en un 100%. Finalmente, la liberalización comercial se consolidó con la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Canadá, Estados Unidos y

---

caso de México. En: Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo. Año 2, N° 2, 1996, pág. 80

101 Véase, Enrique Dussel, et al. "De la liberalización comercial a la integración económica: el caso de México". En: Investigación Económica N°200, abril-junio 1992. F.E. UNAM

México, esta medida aparece como una respuesta gubernamental ante la competencia del mercado mexicano para acceder a mercados externos.

Es en este contexto económico general que insertamos nuestro análisis del *mercado de trabajo en México*, caracterizado por elevados niveles de endeudamiento externo, inflación ascendente; desajustes en el mercado cambiario; disminución de los niveles de vida de la población y caída de la producción en los principales productos de exportación así como la caída del producto.

**CAPÍTULO 4**  
**EL MERCADO DE TRABAJO EN MÉXICO,**  
**EL CASO DE LOS PROFESIONISTAS**

#### 4.1 Comportamiento del mercado de trabajo en México 1980-1995

**L**a crisis económica que vivió México durante 1982 puso de manifiesto y profundizó la oposición que existe entre la burguesía y el proletariado. Por un lado, la clase empresarial trato de proteger a toda costa su rentabilidad y por otro lado, los trabajadores lucharon por conservar su empleo y detener la caída de su salario.

Las utilidades de los capitalistas se vieron perturbadas debido a que la demanda de productos y servicios se contrajo, trayendo consigo el cierre de fábricas y empresas, lo anterior se tradujo en un desempleo masivo.

Las cifras hablan por si solas y no nos dejaran mentir de la magnitud del desempleo cuyo determinante para éste periodo fue la *caída de la producción*, durante 1982 y 1983 el PIB tuvo un decrecimiento de -6%, esta variable se relaciona con el desempleo, pues al no contar con un crecimiento, la actividad económica no nada más fue *incapaz* de crear puestos de trabajo sino que no logró conservarlos arrojando a miles de trabajadores al paro.

La tasa de desempleo abierto osciló entre 3.8% y 5.7% para el periodo 1980 - 1985 nótese que el periodo contempla una fase de auge y crisis, el recrudescimiento del desempleo se observó en 1984 - 1985, como ya se dijo anteriormente la explicación que se da sobre la multiplicación del fenómeno obedece a dos razones por un lado, la actividad económica fue incapaz de absorber la nueva fuerza de trabajo y por otro, los despidos masivos que practicaron empresas privadas y públicas.

Las siguientes cifras que se presentan aparecieron publicadas en diversos periódicos de los años ochenta y reflejan la magnitud del problema del desempleo para dicho periodo:



Comenzamos con la industria de la construcción que despidió a cerca de 758 mil trabajadores en la primera mitad de 1982, principalmente a peones; luego la industria metalmeccánica que agrupa a pequeñas fábricas y talleres de productos metálicos cesó en ese mismo año a 60 mil trabajadores; la industria automotriz por su parte desahució a 20 mil trabajadores en 1982, dentro de esta industria Diesel Nacional despidió a 2 500 de los 7 500 trabajadores en 1983, asimismo el 50% de los trabajadores tuvieron descanso obligatorio de casi un año; la industria textil y la confección expulsó a 30 mil trabajadores; en los centros artesanales (León y Taxco) el 50% de los puestos de trabajo se perdieron; en Querétaro, centro agropecuario y gigantesco anexo industrial de la ciudad de México se despidieron a 7 600 empleados y trabajadores; por su parte la cervecera Moctezuma rescindió al 30% de sus 6 500 trabajadores a mediados de 1984.<sup>102</sup>

En el *cuadro N°5* se presenta una serie del personal ocupado en la industria manufacturera por división de actividad económica, en él se muestra claramente la reducción de puestos de trabajo que tuvo en la década de los ochenta, de los más de un millón de trabajadores que ocupaba esta industria a principios de la década pasada para 1995 ocupó a poco más de 790 mil.

La apreciación que se tiene del *cuadro 5*, es que en todos los casos, salvo en la industria de productos alimenticios, bebidas y tabaco el nivel de empleo en los noventa no ha recuperado los de ochenta. La industria más afectada ha sido la textil y prendas de vestir que de más de 140 mil ocupados en ochenta registra para el año de 1995 menos de 87 mil personas. Otra industria importante que mermó su capacidad en cuanto al número de ocupación fue la de productos metálicos, maquinaria y equipo, de más de 340 mil empleos, actualmente posee poco más de 200 mil. De acuerdo con el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) se estima que entre 1980 y 1988, el número de puestos de trabajo creció a un ritmo anual promedio de sólo 1%.

---

<sup>102</sup> Citado en Miguel Angel Rivera Ríos Op. Cit., aunque la información se puede consultar en las siguientes fuentes: *Excelsior*, 27 de enero, 17 de julio, 10 de octubre, 13 de octubre y 24 de octubre

Ya se habló en el capítulo anterior que en los ochenta se transitó de un modelo de acumulación a otro cuya característica principal fue abrirle las puertas a la competencia extranjera; el impacto que sufrió la industria manufacturera, bien se podría evaluar en dos sentidos. El primero consiste en la aniquilación de empresas pequeñas, debido a que el nuevo nivel de competencia las afectó gravemente, dejándolas fuera de toda posibilidad de subsistir. El segundo sentido está en función del impacto en las empresas donde la competencia aumentó, pero que lograron sobrevivir. Dichas empresas fueron forzadas a reorganizar la producción, ya sea adquiriendo tecnología en forma de maquinaria y equipo, adoptando nuevos procesos y mejorando o especializando sus productos.

En los Censos de Población de 1980 y 1990 se observa que la agricultura mexicana agotó su capacidad de generar nuevos puestos de trabajo desde hace más de diez años, en el año 1980 la población ocupada en las actividades agropecuarias era de 5 millones 056 mil personas; en 1990, el número de ocupados *no varió* y fue tan sólo de 5 millones 300 mil personas, apenas 244 mil empleos creados en una década.

Se dice por parte de algunos autores (Enrique Dussel) que los resultados económicos, políticos y sociales de la estrategia de ajuste llevada a cabo por el gobierno mexicano puso límites para el desarrollo del empleo en México. En parte por la liberalización de las importaciones debido a la apertura comercial, en parte a la sobrevaluación del tipo de cambio y al lento crecimiento de la demanda interna, todos estos elementos tuvieron un efecto negativo en los sectores productivos, minando la posibilidad de las ramas productoras de generar empleos dado el comportamiento deprimido de los sectores.

## Cuadro N°5

Personal Ocupado en la Industria Manufacturera por división de actividad económica I/  
1980-1993  
Personas

1980	1,023,075	165,022	141,594	14,016	43,685	159,395	62,714	81,948	346,824	7,877
1981	1,079,080	173,988	144,057	14,028	44,889	168,876	62,371	85,787	377,139	7,985
1982	1,054,282	180,072	140,641	13,389	44,385	169,423	61,148	85,291	352,026	7,907
1983	955,266	174,128	131,049	13,754	42,696	164,576	58,743	83,482	279,006	7,832
1984	945,829	172,158	130,538	13,526	43,228	165,064	60,917	85,228	267,319	7,851
1985	965,764	174,009	130,017	13,209	43,655	167,218	61,246	85,005	283,518	7,887
1986	946,330	176,600	128,693	13,189	43,983	167,896	59,240	74,581	274,688	7,460
1987	948,080	179,166	125,805	13,105	43,838	173,930	61,405	71,111	272,592	7,128
1988	945,622	174,770	124,005	12,800	43,181	175,310	61,051	70,656	276,589	7,260
1989	967,676	182,314	122,758	12,365	44,309	177,413	62,419	69,382	288,990	7,726
1990	969,037	187,196	117,702	12,121	44,315	177,178	62,797	65,432	294,176	8,120
1991	952,648	188,682	111,610	11,926	43,335	173,943	60,997	61,190	292,721	8,244
1992	915,424	190,466	106,131	11,397	41,709	166,185	58,730	53,042	279,850	7,913
1993	869,907	188,861	99,432	10,628	40,074	158,658	55,661	46,726	261,974	7,892
1994	794,744	179,794	87,508	9,846	35,040	149,079	49,101	42,231	235,052	7,093
1995	733,783	169,009	81,769	8,407	34,005	141,324	42,952	41,352	208,529	6,436

I/ Los datos corresponden a la Encuesta Industrial Mensual que investiga a 3218 establecimientos manufactureros con una cobertura del 75% del valor de la producción. Hasta 1992 la serie fue adecuada a los niveles de 129 clases de actividad que se investigan a partir de 1985

Fuente: Carlos Salinas de Gortari. Sexto Informe de Gobierno. Presidencia de la Republica. Anexo Estadístico.

En general se puede decir que dos son los fenómenos que caracterizan al mercado de trabajo durante la década de los ochenta:

1. La pérdida de la capacidad del sector manufacturero para crear empleos.
2. La terciarización de la economía.

Existen varias argumentaciones que explican el por qué de estos fenómenos, Carlos Salas y Teresa Rendón señalan que el sector manufacturero no pudo crear empleos debido a que la producción que tenía como destino el mercado interno creció menos que en las décadas anteriores, asimismo el uso de tecnologías modernas en algunas ramas (automotriz y electrónica) frenó esta posibilidad<sup>103</sup>.

Respecto al proceso de terciarización se dice acertadamente por parte de estos mismos autores que el capital nacional decidió alojarse en el sector servicios como consecuencia de la reducción del ritmo de crecimiento de la demanda agregada interna de productos industriales y la competencia de la producción externa. Esta situación provocó que el capital nacional invirtiera tanto en el comercio como en los servicios por considerarlos espacios rentables.<sup>104</sup>

Dentro del sector de actividades se encuentran los productores de aquellos bienes no comerciables, es decir, no sujetos a la competencia internacional y, por tanto con posibilidad de expandirse sin reunir el requisito de alta productividad y competitividad. Aquí se podrían mencionar principalmente a los servicios (con excepción del comercio), los cuales pasaron de casi 1 millón 718 mil personas ocupadas en 1988 a 2 millones 766 mil en 1993. Los datos confirman que en las tres últimas décadas la tendencia a la terciarización de la economía es una realidad. Así mientras que en 1970 el sector servicios absorbió el

---

<sup>103</sup> Teresa Rendón Op. Cit. Pág. 84

<sup>104</sup> *Ibíd*em

44% de todos los trabajadores, ese porcentaje en 1980 alcanzó el 49% y en 1992 estaba por encima del 52%.<sup>105</sup>

El sector servicios se convirtió en el generador principal de puestos de trabajo, en particular de asalariados y por su parte el comercio en generador de empleos no-asalariados. Para el periodo 1988-1993, el número de puestos de trabajo aumentó en 2.26 millones de personas; el trabajo no asalariado creció a un ritmo mayor que el asalariado, éste aumento fue inusitado como lo señala la propia Encuesta Nacional de Empleo (ENE).

Para Rendón y Salas (1990), la disminución del nivel de asalariamiento de la fuerza de trabajo radicó en el incremento extraordinario en el número de mujeres que realizaron actividades por cuenta propia o se desempeñaron como trabajadoras familiares; y los nuevos puestos de trabajo asalariado han sido ocupados en su mayor parte por hombres.

Un dato interesante que muestran estos mismos autores es que el 74% de empleo generado entre 1991 y 1993 se ubicó en unidades de producción con cinco personas ocupadas o menos. Es en las pequeñas unidades donde se concentró el trabajo no asalariado, y en general sus ingresos netos resultaron ser menores que en actividades asalariadas. En 1993, el porcentaje de la fuerza de trabajo de las áreas más urbanizadas del país ocupado en microunidades era del 42%; los autores concluyen que lo anteriormente dicho muestra la tendencia de la economía mexicana que se origina al inicio de los ochenta: *la pérdida de la capacidad para generar puestos de trabajo adecuados, tanto en calidad como en cantidad.*

Como se ha venido señalando los años ochenta fueron un periodo de transición importante para la estructura del empleo en México, producto de la incapacidad de la economía de generar puestos de trabajo trayendo como consecuencia un gran crecimiento

---

<sup>105</sup> Secretaría del Trabajo y Previsión social. "Evolución global del empleo en México y las características adicionales de la población económicamente activa. 1970-1995". Subsecretaría B. México 1995.

de las actividades informales, *el cuadro N°6* muestra la evolución que tuvieron éstas frente a las formales para el periodo 1988-1995. El crecimiento de las actividades subterráneas refleja como ya se ha dicho la incapacidad del sector formal de crear puestos de trabajo remunerativos, provocando que la informalidad se convierta en el principal receptor de los desempleados. Así para el periodo 1988-1995 el número de mexicanos dentro de las actividades informales fue mayor al que laboró en el sector formal.

**Cuadro N° 6**  
**Evolución de las actividades informales 1988-1995**  
**(miles)**

1988	22 066	8 500	46.5	13 500	59.5
1995	36 750	21 507	58.5	15 243	41.5

**Fuente:** Elaboración propia con base en datos de INEGI publicados en *El financiero* 19 noviembre 1995 Pág. 61

La intensidad del desempleo y subempleo también se puede advertir en el *cuadro N° 7 y en la gráfica N°1* que muestra distintas tasas que nos dan idea de la magnitud del fenómeno, por ejemplo la *Tasa de Desempleo Abierto (TDA)* primer indicador en cuanto a la medición del desempleo muestra que éste durante el periodo de ajuste mostró tasas cercanas al 4%.

Durante 1990-1992 disminuyó la TDA a tasas de (2.8%) es decir, si se le compara con años anteriores se puede decir que fueron las más bajas de los últimos años; sin embargo esas reducidas tasas de desempleo no significaban que la economía estuviera generando suficientes empleos para poder satisfacer la creciente oferta de fuerza de trabajo, sino que fueron producto de la proliferación de actividades por cuenta propia debido a las escasas oportunidades de obtener un empleo en la economía formal.

Es importante explicar de alguna manera el alarmante aumento de la TDA para 1995; en diciembre de 1994, la economía mexicana sufrió una crisis financiera; luego de una fuerte devaluación del peso frente al dólar. El desempleo cobró mayor fuerza, desapareciendo miles de fuentes de empleo. De acuerdo con la tasa general de desempleo de 1995, el desempleo fue de 6.3%, de modo que si lo comparamos con el 2.9% de 1991 el aumento fue alarmante.

Vale la pena hacer una breve acotación sobre la tasa de desempleo abierto, la Encuesta Nacional de Empleo Urbano reduce la posibilidad de que alguien se considere subempleado, al considerar "ocupado" a individuos que no trabajaron ni tenían empleo, pero que afirmaron volver a trabajar en un lapso no mayor a cuatro semanas, de ahí las reticencias con las que puede ser analizado éste indicador.

Existen otras tasas que podrían ayudar a evaluar la magnitud del desempleo para los últimos años de nuestro periodo de estudio, la *Tasa de Presión General* (TPGR) se conforma agregando a los desempleados abiertos, aquellos individuos ocupados que buscan trabajo con la intención de abandonar definitivamente su empleo actual, o bien para tener dos o más empleos<sup>106</sup>.

A nuestro modo de ver dos son los grandes motivos por los que la TPGR presenta elevados niveles para todos los años; el primero tiene que ver con la pérdida del poder adquisitivo obligando a que los trabajadores se vean en la necesidad de intentar conseguir otro empleo que les ayude en la medida de lo posible aumentar su ingreso; y el segundo cambiar de trabajo con la ilusión de encontrar otro puesto que llene más sus expectativas y en el que cuente con más estabilidad laboral, hoy en día la calidad de los empleos generados no cuentan con ninguna estabilidad, la mayoría de ellos son eventuales sin posibilidad de hacer alguna antigüedad. Esa es la nueva forma de organización del trabajo

---

106 STyPS. Revista Mexicana del Trabajo. Primer cuatrimestre 1993 N°1. Nueva Epoca. Pág. 19

en la que cada vez son más escasos aquellos puestos en que los trabajadores pueden tener cierta oportunidad de progreso.

*La Tasa de Ocupación Parcial con Menos de 15 horas a la semana (TOPD1)* agrega a los desempleados abiertos con los que trabajan menos de 15 horas en la semana de referencia<sup>107</sup>. En 1995 esta tasa estuvo por encima del 10%, el hecho de rebasar los dos dígitos no fue casual, por el contrario se debe tener presente que es justo en éste año que México atravesaba por una crisis financiera afectando a toda la economía en su conjunto, si se observan las demás tasas se puede apreciar claramente que TODAS tienen importantes crecimientos demostrándose la agudización del desempleo y el subempleo.

Por último, otro indicador que complementa nuestro análisis del desempleo y subempleo es la *Tasa de Ocupación Parcial con Menos de 35 horas semanales (TOPD2)*<sup>108</sup>. El tener tasas por encima del 20% muestra la cantidad de personas que están dispuestas a emplearse por menos de 35 horas.

La Secretaría del Trabajo<sup>109</sup> presenta las estimaciones del subempleo y la informalidad dependiendo del criterio que se utilice para medirlo, de acuerdo a la Encuesta Nacional de Empleo; la estimación sería la siguiente hasta 1993.

- i) De acuerdo al criterio internacional de haber laborado menos de 35 horas y menos de 10 meses por año para sujetos agropecuarios, el subempleo abarcó 24.2% de la población ocupada, de los cuales el 62% se concentra en actividades agropecuarias y otros servicios.

---

107 *Ibidem.* Pág. 19

108 *Ibidem.* Pág. 20

109 Secretaría del Trabajo y Previsión Social. "Evolución global del empleo en México..." Op. Cit.



- ii) El criterio de nivel de ingresos, es decir, población ocupada sin remuneración y la que recibió menos de 1 salario mínimo, la tasa de subempleo obtenida fue de 35.4% la cual alcanzó 15% en las áreas más urbanizadas y 51.8% en áreas menores de 100 000 habitantes. En total los trabajadores no remunerados constituyen 42.2% del subempleo y 57.7% corresponde a personal ocupado que recibe menos de 1 salario mínimo. Las ramas más afectadas del subempleo son la agropecuaria (68.6%), comercio (36.7%), hoteles y restaurantes y similares (28.4%).
- iii) La combinación de criterios de tiempo de trabajo y nivel de ingresos permitió establecer una tasa global de subempleo para 1993 de 32.5%; habiendo divergencias significativas en las zonas más y menos urbanizadas.

De todo lo anteriormente señalado, se puede concluir que en México existe un exceso de oferta de trabajo, es decir una Población Económicamente Activa (PEA) que crece a ritmos del 3.3% en promedio, el 60% de esa oferta son jóvenes por debajo de los 25 años entre las causas de ese crecimiento se encuentran las altas tasas de natalidad, la baja tasa de mortalidad y un aumento importante de la participación de la mujer; por el contrario el deprimido crecimiento de la actividad económica, así como la introducción de tecnología provoca que las empresas no demanden fuerza de trabajo obligándolas a emplear a cada vez menos trabajadores, incluso se pierden cada vez más puestos de trabajo, es decir que ni siquiera se conservan.

**Cuadro N° 7**  
**Indicadores de empleo y subempleo 1/**  
**Porcentaje de la PEA**

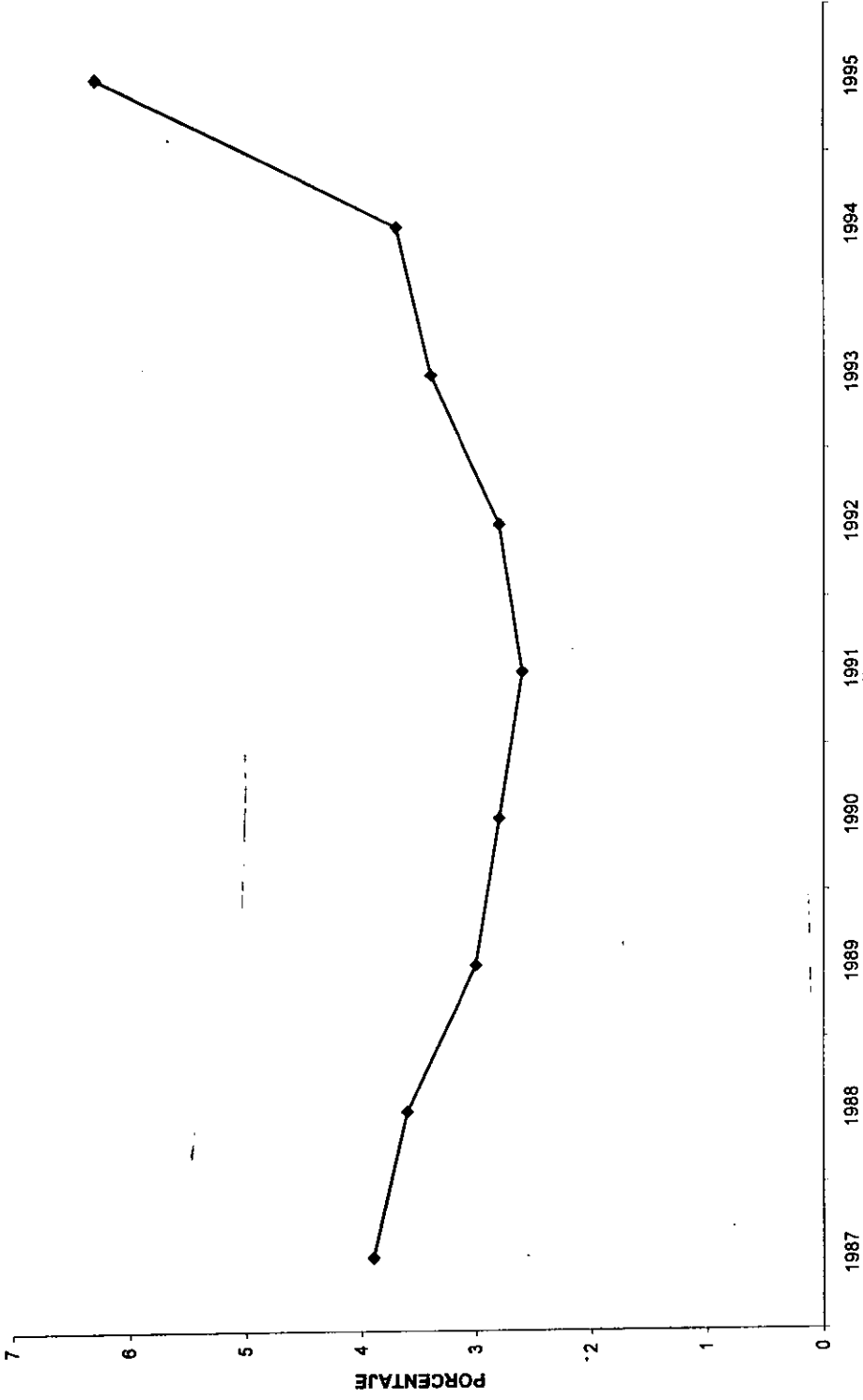
1987	3.9	7.4	7.9	23.3
1988	3.6	7.1	7.5	23.1
1989	3.0	5.8	6.8	21.0
1990	2.8	5.1	6.1	20.5
1991	2.6	4.8	6.1	20.8
1992	2.8	5.5	6.5	21.6
1993	3.4	6.6	7.7	23.1
1994	3.7	6.4	7.8	22.1
1995	6.3	9.8	10.3	25.9

1/ Las cifras se refieren al promedio de cada año

**Fuente:** Elaboración propia con base en datos de Carlos Salinas de Gortari. Quinto y Sexto Informe de Gobierno. Presidencia de la República. Anexo estadístico.

**ESTA TESIS NO DEBE  
 SALIR DE LA BIBLIOTECA**

**GRÁFICA N° 1**  
**TASA DE DESEMPLEO ABIERTO 1987-1995**



**Fuente: Elaboración propia con base al cuadro N°7**

#### 4.1.1 La inflación y la política salarial

El sexenio de Miguel de la Madrid (1983-1988) es caracterizado como un periodo de descontento e inconformidad que se reflejó en movilizaciones de la clase trabajadora; los costos sociales de la crisis y las políticas de ajuste fueron indiscutibles motivos de manifestaciones.

En 1982, el gobierno de MMH se dio a la tarea de contener la inflación que había llegado al 98.8%, con el fin de restaurar la alianza con el sector privado y establecer un consenso mínimo con las clases medias, pues el gobierno evaluaba la fuerza potencial que tenía cada uno de los sectores frente a los grupos mayoritarios (clase trabajadora).

La lucha contra la inflación adquirió un significado político concreto: en una sociedad en la que el desempleo y subempleo son males endémicos resultó claro que podía haber más tolerancia a éste que a la inflación, en particular entre las clases "peligrosas" (léase sectores con mayor posibilidad de defenderse frente al desempleo, en virtud de su ventaja educativa).<sup>110</sup>

Abatir la inflación no fue sólo una medida que el FMI impuso al gobierno de De la Madrid, sino que también evaluó como un fenómeno descontrolado de precios que induce comportamientos egoístas, que destruye la solidaridad social y desencadena en un proceso de desintegración social.<sup>111</sup>

Durante el periodo 1982-1988 las tasas de inflación se mantuvieron altas 80% en 1983, 105% en 1986 y 159% en 1987. Ahora bien, este fenómeno obligaba a la

---

<sup>110</sup> Soledad Loaeza. Delamadridismo: la segunda modernización mexicana: Lecturas del Trimestre Económico N°73. Ed. Fondo de Cultura Económica. pág. 66

<sup>111</sup> *Ibidem* pág. 66

disminución del salario mínimo real en más del 30%, pues éstos no crecían al parejo como lo hacían los precios, *la gráfica N°2* da muestra de la anterior argumentación. Se dice que durante estos años la clase trabajadora experimentó un mayor empobrecimiento, a la anterior situación habría que sumarle que este periodo fue el más severo en cuanto a la reducción del personal ocupado en el sector manufacturero.

Existen algunas explicaciones entorno al origen de la inflación, hasta 1987 en México prevaleció la idea de que el crecimiento del gasto público provocaba un aumento de precios, en consecuencia se aplicaban medidas contraccionistas en la inversión privada y pública.

Debido a que la inflación no se redujo e incluso aumentó, las autoridades gubernamentales manejaron la idea de que la inflación era un fenómeno inercial que tiene una base subjetiva: los agentes económicos ajustan su comportamiento a su experiencia inflacionaria y la proyectan al futuro, induciendo de esta manera el aumento de los precios<sup>112</sup>.

Esta segunda interpretación demandó una concertación de todos los sectores de la producción (gobierno, empresarios, sindicatos) para que coordinaran sus respectivas percepciones sobre el fenómeno inflacionario. En sí éste fue el origen del Pacto de Solidaridad Económica (PSE) firmado en diciembre de 1987.

Como cualquier programa de estabilización el pacto afectó los intereses de los trabajadores; por comentar únicamente el aspecto salarial señalaremos que en todos los casos los incrementos salariales siempre fueron inferiores al ingreso solicitado por los trabajadores y en función de una inflación esperada.

---

112 *Ibidem* pág. 70

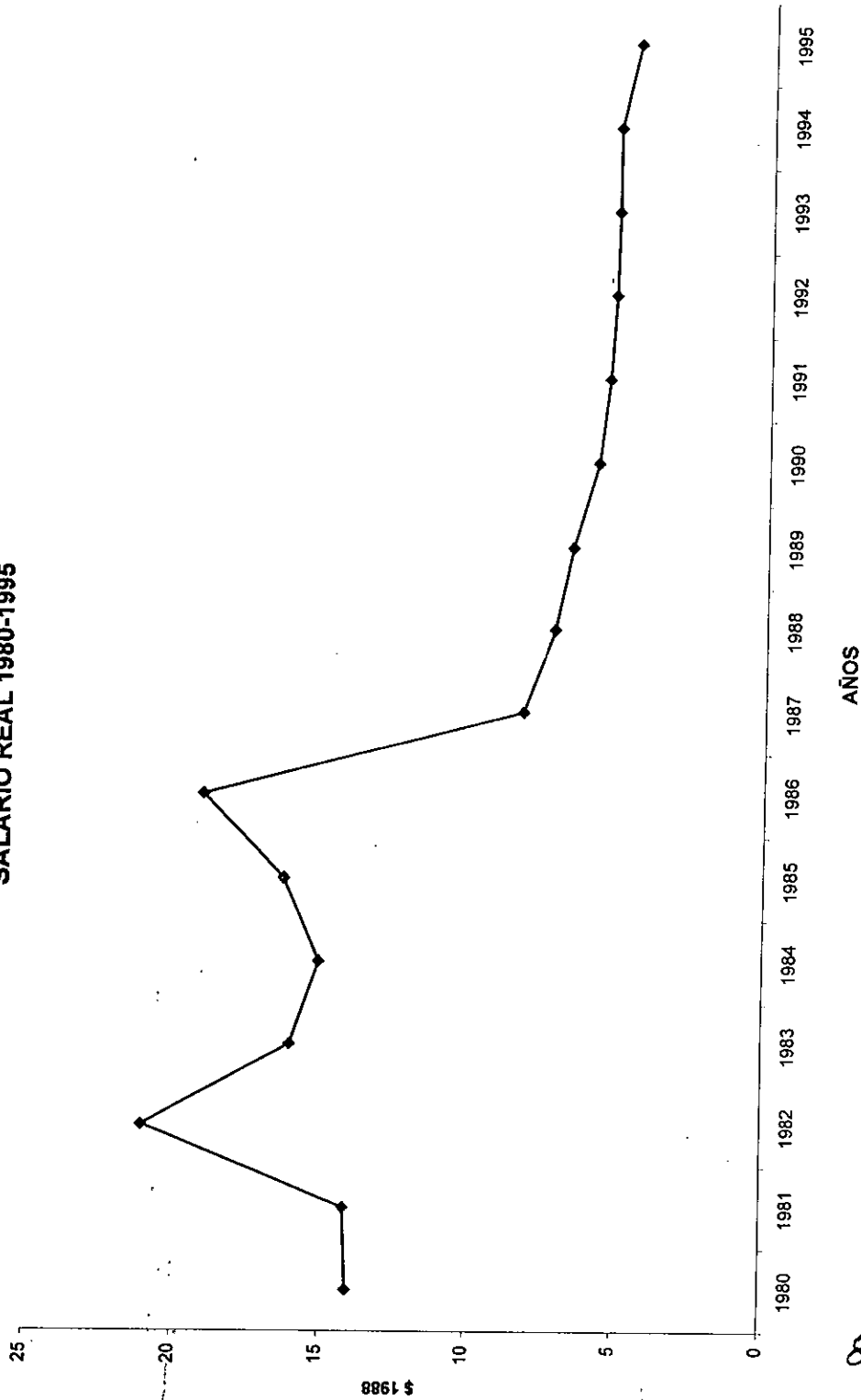
La alianza entre estado y empresarios fue la perdida salarial de los trabajadores, de acuerdo con el discurso oficial... *"el objetivo era no aumentar las presiones inflacionarias por el lado de los costos de producción, así como no encarecer demasiado la mano de obra para las empresas ya de por sí agobiadas financieramente, pues de lo contrario hubiera crecido demasiado el desempleo"*.<sup>113</sup>

Otro indicador que es importante considerar para mostrar las desigualdades es la participación de las remuneraciones de los trabajadores en el PIB, en el *cuadro N°8* se observa que las remuneraciones (salarios, sueldos y prestaciones) tenían una participación del 36% para el año de 1980, mientras que el gobierno y los empresarios se apropiaban del 64% del ingreso nacional. En los restantes años se puede apreciar como la riqueza se sigue concentrando entre los empresarios y el gobierno; de hecho 1990 fue el peor año en que las remuneraciones participaban con su nivel más bajo de 25%.

---

113 Presidencia de la República. Unidad de la Crónica Presidencial. Las razones y las obras. Gobierno de Miguel de la Madrid. Sexto año, México. Fondo de Cultura Económica, 1988. pág. 49.

Gráfica 2  
SALARIO REAL 1980-1995



83  
Fuente: Elaboración propia con base en información de Compendio de Indicadores de Empleo y Salarios.  
Comisión de Salarios Mínimos.

**Cuadro N° 8**

**Participación de las remuneraciones en el PIB**

**Pesos corrientes**

ANO	PIB \$	REMUNERACIONES \$	SALARIOS %	EMPRESARIOS Y GOBIERNO %
1980	4 470, 077	1 610, 928	36.0	64.0
1981	6 127, 632	2 295, 444	37.5	62.5
1982	9 797, 791	3 450, 163	35.2	64.8
1983	17 878, 720	5 247, 731	29.4	70.6
1984	29 471, 575	8 444, 766	28.7	71.3
1985	47 391, 702	13 589, 790	28.7	71.3
1986	79 191, 347	22 605, 209	28.5	71.5
1987	193 311, 538	51 878, 377	26.8	73.2
1988	390 451, 299	102 178, 750	26.2	73.8
1989	507 617, 999	130 490, 397	25.7	74.3
1990	686 405, 724	171 415, 469	25.0	75.0
1991	865 165, 724	222 959, 702	25.8	74.2
1992	1 019 155, 941	278 553, 608	27.3	72.7
1993	1 127 584, 133	320 854, 128	28.5	71.5
1994	1 306 301, 570	501 897, 399	38.4	61.6
1995	1 679 591, 270	571 353, 945	34.0	66.0

**Fuente:** Elaboración propia con base en Información del S.C. N. 1993 y Banco de Información económica actualizada 1997. INEGI

La lectura que se hace de la política salarial de los 15 años de estudio es que fue en general una política de franco ataque a la clase trabajadora, la estrategia de pactos golpeó a



todos los estratos salariales expresándose en un deterioro de las condiciones de vida de la población en su conjunto.

Por lo que respecta a los conflictos sindicales y la resistencia de la clase trabajadora se puede añadir que entre 1982 y 1987 los conflictos sindicales estuvieron a la orden del día. Los principales motivos que provocaban los emplazamientos a huelga fueron la revisión salarial. Por acompañar con algunos datos diremos que en 1982 hubo más de 16 mil emplazamientos a huelga, el 4% las estallaba, en cierta forma ese porcentaje representa en gran medida el descontento que existía en la clase obrera; la consigna de esos grandes contingentes de trabajadores era "romper el tope salarial" impuesto por el Estado; la pequeña y mediana industria eran los más afectados por las crisis. (véase *cuadro N°9*).

Desde la década de los ochenta se ha venido desarrollando un sistemático golpeo a los contratos colectivos de trabajo y a las condiciones de vida de los trabajadores. El Estado implementó la "modernización" o "reestructuración industrial". Los efectos sobre la clase trabajadora se pueden plantear sobre la variable tecnológica, pues el uso de tecnologías y la consiguiente modificación en el proceso ha llevado a establecer condiciones propias para aumentar la carga de trabajo y suprimir categorías.

En todo este tiempo las organizaciones sindicales aceptaron la caída del salario real en razón de que se protegiera al empleo. Cabe anotar que la tasa de (de)crecimiento del empleo en 1983 fue de (-0.8%) y para 1984 y 1985 fue de 2.1 y 1.3% respectivamente.<sup>114</sup>

---

114 Vladimiro Brailovsky. et al. La política económica del desperdicio. México, Facultad de Economía 1989. Pág.278

**Cuadro N°9**  
**Conflictos sindicales**

ANO	EMPLAZAMIENTOS A HUELGA	HUELGAS ESTALLADAS	PORCENTAJE %
1980	5757	93	1.6
1981	6589	108	1.6
1982	16095	675	4.2
1983	13536	230	1.7
1984	9052	221	2.4
1985	8754	125	1.4
1986	11579	312	2.7
1987	16142	174	1.1
1988	7736	132	1.7
1989	6806	118	1.7
1990	6395	150	2.3
1991	7006	136	1.9
1992	6814	156	2.3
1993	7531	155	2.1
1994	4110	93	2.3
1995	4832	81	1.6

**Fuente:** STPS

## 4.2 Los profesionistas ante el mercado de trabajo

**A** sí como el mercado de trabajo en general tuvo grandes transformaciones, también se modificó el mercado de los profesionistas los tuvo, pues se pasó de un mercado con escasez de mano de obra calificada a un mercado prácticamente con abundancia en todos los niveles.<sup>115</sup>

Durante la época de endeudamiento externo se decía por parte de la banca privada que México tenía una carencia de mano de obra calificada, para la banca dicha situación no le permitía a nuestro país hacer un uso eficaz de los equipos importados.<sup>116</sup> Haciendo una revisión de los datos existentes para ver que tan real fue tal afirmación se encontró que según el X Censo General de Población y Vivienda en 1980 reportó que para inicios de la década anterior existían 66 millones de habitantes en toda la República Mexicana, de los cuales 22 millones estaban en edad de trabajar (PEA) y de ellos 395 mil eran profesionales, es decir tan sólo el 1.79% de la PEA, por tanto tal aseveración en su momento fue cierta, la mano de obra calificada con la que contaba nuestro país era escasa (*véase cuadro N°10*).

**Cuadro N° 10**

**Proporción de profesionales en 1980 en cuanto a la Población Total y a la PEA**

Población Total	PEA	PROFESIONALES	% P.T.	% PEA
66 846 833	22 066 084	395 987	.59	1.7

Fuente: Elaboración propia con datos del X Censo General de Población y Vivienda 1980. INEGI.

<sup>115</sup> Angeles Flores Valle. "El egreso profesional y el empleo en la crisis: algunos planteamientos". En: Cuadernos del CESU- UNAM. N° 21 1990, Pág. 48.

<sup>116</sup> Citado por Héctor Guillén Romo. El sexenio de crecimiento cero 1982-1988. Ed. Era, pág. 134.

Respecto a la conformación de los profesionistas por áreas afines, podemos decir que una tercera parte de ellos se concentraba en áreas afines a las Ciencias Sociales, (34%) es decir, labores relacionados con labores administrativas. Por otro lado, una cuarta parte de ellos eran ingenieros y arquitectos, éstos últimos en un momento dado se veían más directamente vinculados a la producción. Otra gran cantidad de profesionales relacionados con el sector servicios lo constituían Médicos y veterinarios (*cuadro N°11*).

**Cuadro N° 11**  
**Conformación de Profesionales por áreas afines 1980**

AREAS AFINES	TOTAL	%
PROFESIONALES	395 987	100
Arquitectos, Ingenieros y afines	102 904	25.9
Profesionales afines a las Ciencias Sociales	134 531	33.9
Médicos, Veterinarios y afines.	110 409	27.8
Químicos, Farmacólogos y afines.	16 787	4.2
Matemáticos, Físicos y afines.	5 571	1.4
Biólogos, agrónomos y Afines.	6 223	1.5
Bibliotecónomos, Museógrafos	444	.11
Religiosos profesionales	9 379	2.3
Otros Profesionales	9 739	2.4

**Fuente:** Elaboración propia con base al X Censo General de Población y Vivienda 1980. INEGI

Evaluando el nivel de ocupación de los profesionales se encontró que el 99% de éstos (393 mil) estaban ocupados, aunque el 43% de ellos se empleaba en actividades poco especificadas; de los que se tiene la certeza de la rama de actividad económica se encontró que 68 512 (17%) se empleaba en la industria de la transformación véase *cuadro N°12*, otras ramas que también concentraban un gran contingente de profesionales eran los

servicios, los establecimientos financieros y las comunicaciones juntas concentraban a poco más del 35%; el lector podrá apreciar que éste sector ya empezaba a desplazar al sector industrial en cuanto a ocupación se refiere. A través de este mercado profesional se puede observar también la tendencia a la terciarización de la economía y por tanto de la concentración de la población ocupada en el sector servicios.

En cuanto a la ocupación principal, según posición en el trabajo el mismo *cuadro 12* da idea de que la mano de obra calificada estaba siendo *subutilizada*, la anterior aseveración se desprende de que en 1980 el 60% los profesionales se ocupaban como empleado, obrero o peón; el 10% era patrón o empresario; el 12% trabajaba por su cuenta; el 17% no especificaba su actividad y el resto era miembro de cooperativa o producción y trabajador no remunerado.

Cuadro N°12

**PROFESIONISTAS OCUPADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA Y OCUPACIÓN PRINCIPAL  
SEGÚN POSICIÓN EN EL TRABAJO 1980**

Rama de actividad económica	Población ocupada		Grupos de ocupación		Grupos de ocupación		Grupos de ocupación		Grupos de ocupación	
	Total	Propia	Propia	Extranjera	Total	Propia	Total	Propia	Total	Propia
Total de Profesionistas Ocupados	393,016	40,215	234,583	4,633	50,240	3,719	2,291	57,335		
Agríc. ganad. caza, etc.	8,132	1,036	4,707	226	1,194	120	65	784		
Minas y canteras	5,070	372	4,046	83	192	20	9	348		
Extrac. y Ref. de petróleo	3,085	87	2,700	49	17	6	5	221		
Transformación	68,512	6,473	46,932	730	7,914	581	403	5,479		
Electricidad, gas y agua	3,381	164	2,806	34	89	14	5	269		
Construcción	17,206	2,944	10,766	297	1,764	36	36	1,363		
Comercio	4,956	789	3,105	65	550	28	17	402		
Serv. de alojam temp.	262	32	177	-	20	4	1	28		
Transportes y almacena.	1,420	135	1,072	33	65	2	2	111		
Comunicaciones	40,322	1,090	32,071	286	457	686	163	5,575		
Establec. Financieros	36,659	5,701	19,146	442	7,236	150	111	3,873		
Servicios	61,090	6,146	32,949	515	12,271	1,065	725	7,419		
Gobierno	14,237	600	11,680	72	412	48	71	1,354		
Activ. Insuf. Especif.	168,573	15,271	94,142	2,079	18,509	1,644	841	35,637		

Fuente: Elaboración propia con base al X Censo General de Población y Vivienda 1980, INEGI.

Pero qué es lo que ha ocurrido en el mercado de trabajo de los profesionistas a lo largo de tres lustros, a nuestro modo de ver algo muy elemental: primero que la oferta de trabajo ha ido en aumento, según las cifras que presenta la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES) cada vez son más los egresados que pueden ser considerados los que conforman la oferta de trabajo *Véase cuadro N°13*; por su parte la demanda de recursos humanos simple y sencillamente no aumenta, trayendo como consecuencia que se sature de una u otra forma el mercado.

Valdría la pena preguntarse también por qué ha crecido tanto la oferta en comparación a la demanda. Las explicaciones giran entorno a varias directrices; una de ellas tiene que ver y que ya se ha comentado líneas atrás es que la economía sufrió una crisis económica que impidió que el aparato productivo generara fuentes de empleo. El estancamiento de la actividad económica frenó como ya se dijo antes la capacidad de absorción de mano de obra, dando como resultado que el creciente número de egresados de las instituciones de educación superior no tuviera oportunidades de emplearse. Por otro lado, el papel del estado se fue modificando en el transcurso de la década anterior, lo relevante de tal situación radicó en que el estado empleaba a un buen número de profesionales en el sector público y al ser desmantelado dicho sector trajo como consecuencia que se redujeran importantes fuentes de empleo en la esfera estatal.

El crecimiento de la oferta tiene que ver con el periodo expansionista de la matrícula educativa durante los primeros años de los ochenta, como se puede observar ésta fue en aumento hasta mediados de la década. Por su parte la demanda de fuerza de trabajo para el periodo 1981-1986 tuvo una contracción del 11% para distintas ramas de la economía en su conjunto<sup>117</sup>, las empresas que integran estas ramas por lo general son de gran tamaño y son estas empresas las que generan de manera prioritaria puestos a nivel profesional, la contracción de la demanda de fuerza de trabajo dañó particularmente a los profesionistas.

---

<sup>117</sup> Saúl Trejo Reyes. Empleo para todos: el reto y los caminos. Ed. F.C.E. México 1988. Pág. 32-33

**Cuadro N° 13**  
**Oferta de Fuerza de Trabajo Calificada**  
**1980-1995**

Año	Total de graduados	Crecimiento % anual
1980	69 572	-
1981	78 644	13.0
1982	85 505	8.7
1983	96 572	12.9
1984	98 788	2.2
1985	103 280	4.5
1986	106 693	3.3
1987	117 378	10.0
1988	115 670	- 1.4
1989	115 407	- 0.2
1990	118 457	2.6
1991	139 031	17.3
1992	147 729	6.2
1993	140 256	- 5.0
1994	146 420	4.3
1995	173 693	18.6

**Fuente:** Elaboración propia con datos del Anuario Estadístico de  
Licenciatura (varios años) ANUIES.

Para inicios de los noventa la situación mostró crecimiento en cuanto al total de profesionales, según el XI Censo General de Población y Vivienda 1990 reporta que de una población total de 81, 249 645 habitantes existían 1, 897 377 profesionistas de 25 años y más, es decir que por cada 10,000 habitantes había en el país 234 profesionistas.



Desde el punto de vista económico, el éxito de una nación debe medirse entre otras cosas por el nivel de vida de su población, en cierta forma el nivel de vida se puede apreciar a través del grado de escolaridad de la población.

Los datos de INEGI muestran un panorama de acuerdo a la distribución de la PEA y su grado de escolaridad para el año 1991: más de un 4% no posee ninguna instrucción o sólo logró cursar algunos años; un 19% tiene los conocimientos básicos de escritura y aritmética, esto en un momento dado puede ser un factor que marque la diferencia en cuanto a la posibilidad de empleo. En otro grupo se encuentran los que tienen la secundaria completa (15.8%), se dice que una importante proporción del grupo no logra avanzar más allá de ese nivel escolar,<sup>118</sup> una quinta parte posee el bachillerato, el resto cuenta con estudios de carácter profesional, subprofesional, profesional medio y profesional superior.<sup>119</sup>

Dentro del último grupo que se acaba de mencionar y que es el que más interesa se observa que el porcentaje de los profesionistas es (16.5%), desde mediados de los años ochenta, la matrícula educativa en el ámbito superior ha venido reduciéndose notablemente,

---

118 Ricardo Zárate y Ma. Herlinda Suárez. "Efectos de la crisis sobre la relación entre la escolaridad y el empleo en México: de los valores a los precios". En: Revista Mexicana de Investigación Educativa, julio-diciembre 1997, N°4, Pág. 226

119 La Encuesta Nacional de Educación y Capacitación distingue los siguientes niveles de instrucción que corresponden a niveles intermedios en el sistema educativo. **Subprofesional:** se encuentran dentro de éste rubro las personas que han terminado y aprobado la secundaria, cursaban o habían terminado una carrera técnica con carácter terminal para integrarse a la actividad productiva en áreas tecnológicas; sanitario clínico asistencial, contables, administrativas o comerciales, comunicación y periodismo, turismo; estética, y otras carreras subprofesionales. **Profesional medio:** se refiere a las personas que habiendo realizado estudios de preparatoria, vocacional o su equivalente, cursaban o habían terminado estudios profesionales a nivel medio en disciplinas humanísticas; Ciencias exactas y naturales, estudios agropecuarios, veterinarios y pesqueros; ciencias de la salud y asistenciales; ciencias químicas y técnicas aplicadas a la construcción; técnicas industriales, del transporte y comunicaciones; estudios económicos administrativos y comerciales; turismo, disciplinas estéticas, y otros estudios. **Profesionista:** se consideran a los que declararon al menos 4 años aprobados en el nivel de educación superior y tienen 25 años o más de edad.

pues descendió a 2.1%, es decir se empató con el crecimiento demográfico, en éste periodo, como ya se mencionó en otro capítulo ninguna universidad pública fue creada, aunque el número de universidades privadas aumentó significativamente, con todo y lo que representa ese 16% es preocupante que nuestro país no se encuentre a la altura de enfrentar los retos impuestos por la apertura comercial y la globalización si se tienen esos niveles de escolaridad en la población.

Tan sólo por comparar las cifras entre las tres naciones (Estados Unidos, Canadá y México) que firmaron un Tratado de Libre Comercio (TLC) las asimetrías son bastante palpables. La comparación en cuanto a número de estudiantes universitarios por cada mil habitantes, de lo que resulta que para el caso de México existen 15.41 estudiantes por cada mil habitantes, 28.16 estudiantes para Estados Unidos y 29.76 para Canadá.<sup>120</sup>

#### **4.3 Desempleo según nivel de instrucción**

En líneas anteriores se analizó el comportamiento que ha tenido el mercado laboral en su conjunto; sin embargo una variable que no se ha incorporado es la escolaridad, es decir qué papel juega para la obtención de un empleo el grado de escolaridad.

En 1984 una parte importante de la PEA (45%) no contaba con ninguna instrucción o no había terminado la primaria. Otro 40% poseía los conocimientos básicos de primaria y secundaria. El 6% estaba por concluir la preparatoria y sólo el 7% tenía estudios superiores.

Se ha comentado insistentemente que en México la posibilidad de crear empleos se ha reducido notablemente; algo que llama la atención sobre los indicadores de desempleo con los que se cuenta muestran panoramas muy distintos para cada nivel de instrucción. En el *cuadro N° 14* y en la *gráfica N° 3* se presentan estadísticas de desempleo abierto del año 1984, para dicho año todas las tasas muestran altos niveles de desocupación, la razón de

---

este incremento tiene que ver con el desempeño de la economía en su conjunto que fue deprimido en todos los sectores, pues apenas se intentaba recuperar los niveles de los ochenta. En la gráfica se resalta que en los que no habían concluido la secundaria el desempleo era escandaloso con tasas por encima del 8%. De igual forma los del nivel medio superior se veían sumamente afectados. Por lo que respecta a los profesionistas éstos se encuentran desagregados en 2 casos: los que no concluían sus estudios y los que ya lo habían completado; ambos casos muestran tasas muy distintas 3.0 y 6.6% respectivamente.

Resulta extraño el comportamiento en ambos casos si se parte de que en nuestro país la mano de obra calificada era relativamente escasa, sin embargo recordemos que durante los tres primeros años de la década de los ochenta las tasas de crecimiento de la oferta educativa fueron altas, 13, 8 y 12% respectivamente, pero no nada más la oferta jugó su papel en cuanto a la saturación del mercado, también la demanda de mano de obra fue escasa, resultaba complicado mantener dinamismo en la actividad económica luego de haber vivido dos años atrás una crisis económica.

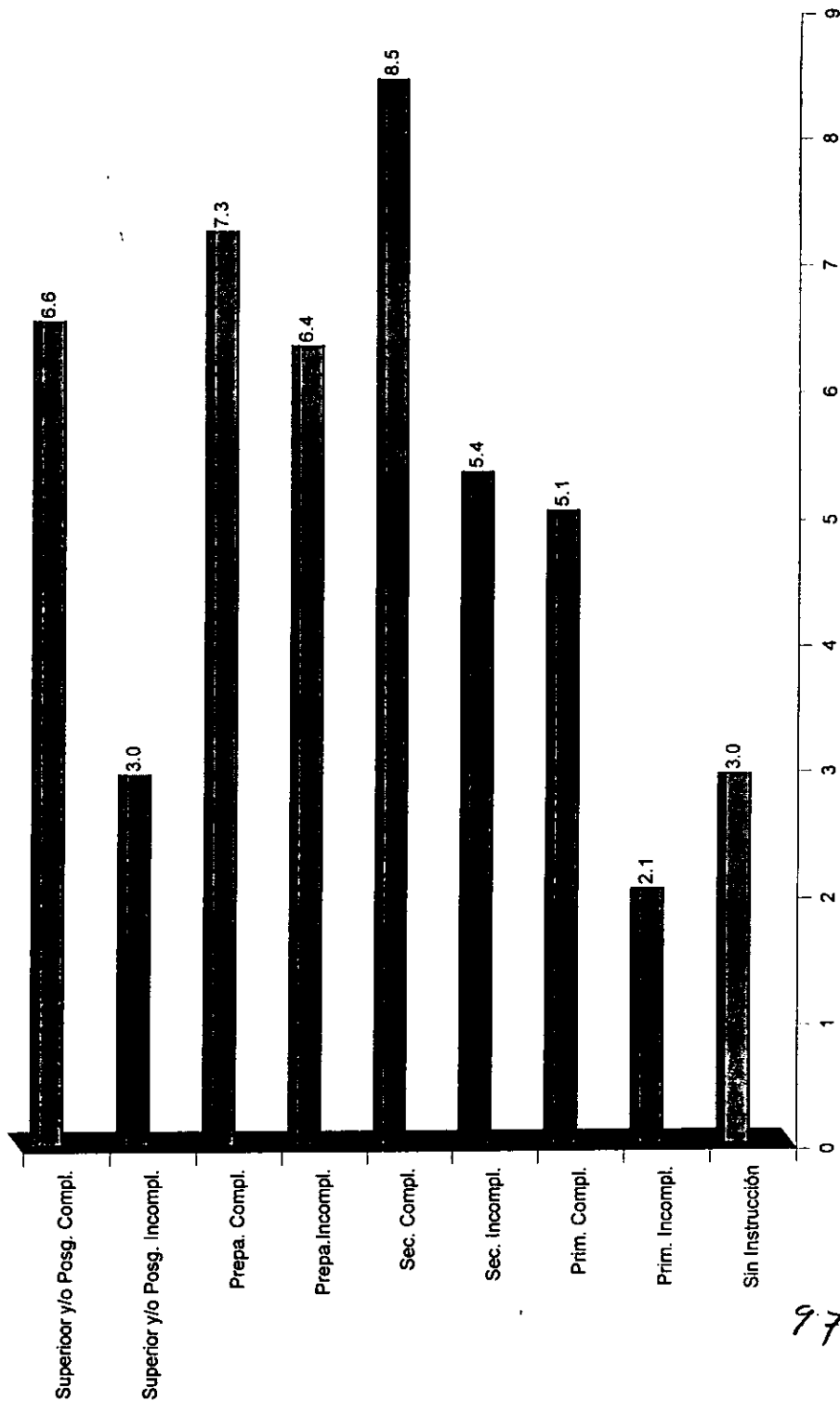
Cuadro Nº14

MIEMBROS DE HOGARES DE 12 AÑOS Y MAS A NIVEL NACIONAL  
 POR CONDICIÓN DE ACTIVIDAD, SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN  
 (MILES DE PERSONAS)

SIN INSTRUCCIÓN	3,416.3	3,423.8	3,311.6	3,406.9	104.8	16.9
PRIMARIA INCOMPLETA	7,482.4	6,060.6	7,324.4	5,959.6	158.0	100.9
PRIMARIA COMPLETA	5,461.1	5,881.1	5,181.8	5,708.5	279.3	172.6
SECUNDARIA INCOMPLETA	1,150.2	1,474.9	1,087.9	14.7	62.3	65.3
SECUNDARIA COMPLETA	2,944.2	4,631.3	2,693.9	4,389.8	250.4	241.5
PREPAR. INCOMPLETA	495.6	873.7	463.5	829.1	32.2	44.6
PREPARATORIA COMPLETA	1,033.2	1,692.6	957.7	1,652.1	75.5	40.6
SUPERIOR Y/O POSGRADO INCOMPLETO	658.7	1,146.4	638.8	1,109.8	19.9	36.6
SUPERIOR Y/O POSGRADO COMPLETO	1,066.9	1,601.9	995.6	1,577.6	71.4	24.3
<b>TOTAL</b>	<b>23,708.6</b>	<b>26,786.3</b>	<b>22,655.2</b>	<b>26,043.0</b>	<b>1,053.8</b>	<b>743.3</b>

Nota: La suma de los parciales no necesariamente coincide con el total debido a que faltan otros rubros.  
 Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENIG 1984, 1989.

GRÁFICA N°3  
TASA DE DESEMPLEO 1984 SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN



97

Porcentaje  
Fuente: Elaboración propia con base en datos del cuadro N° 14

En 1989 se puede observar que se da una ligera recuperación en los niveles de empleo en México, recordemos que la TDA fue del 3%, ligeramente menos a los dos años que le precedieron, este comportamiento se asocia a la recuperación de la economía que crecía a tasas del 3%.

En México desde los últimos años la tasa de crear empleos se ha reducido notablemente, según los datos del Sistema de Cuentas Nacionales, la población ocupada en el sector industrial tuvo un crecimiento promedio anual de 1.7% entre 1980 y 1991, de modo que el riesgo de perder el empleo se incremento cada vez más, particularmente en los jóvenes, incluso entre los que contaban con mayor escolaridad.<sup>121</sup>

Al observar el *cuadro N°15* y *la gráfica N°4*, para el año de 1991 los indicadores de desempleo muestran escenarios distintos para cada nivel de instrucción. Por ejemplo, los que tienen menor nivel de instrucción las tasas son menores; el grupo donde la escolaridad es la secundaria es el más afectado con el 3.7%; por lo que respecta al grupo de profesional superior se observa que es el menos afectado con 1.8%.<sup>122</sup>

---

121 Ricardo Zárate Op. Cit Pág.229

122 Ricardo Zárate Op. Cit

Cuadro N°15

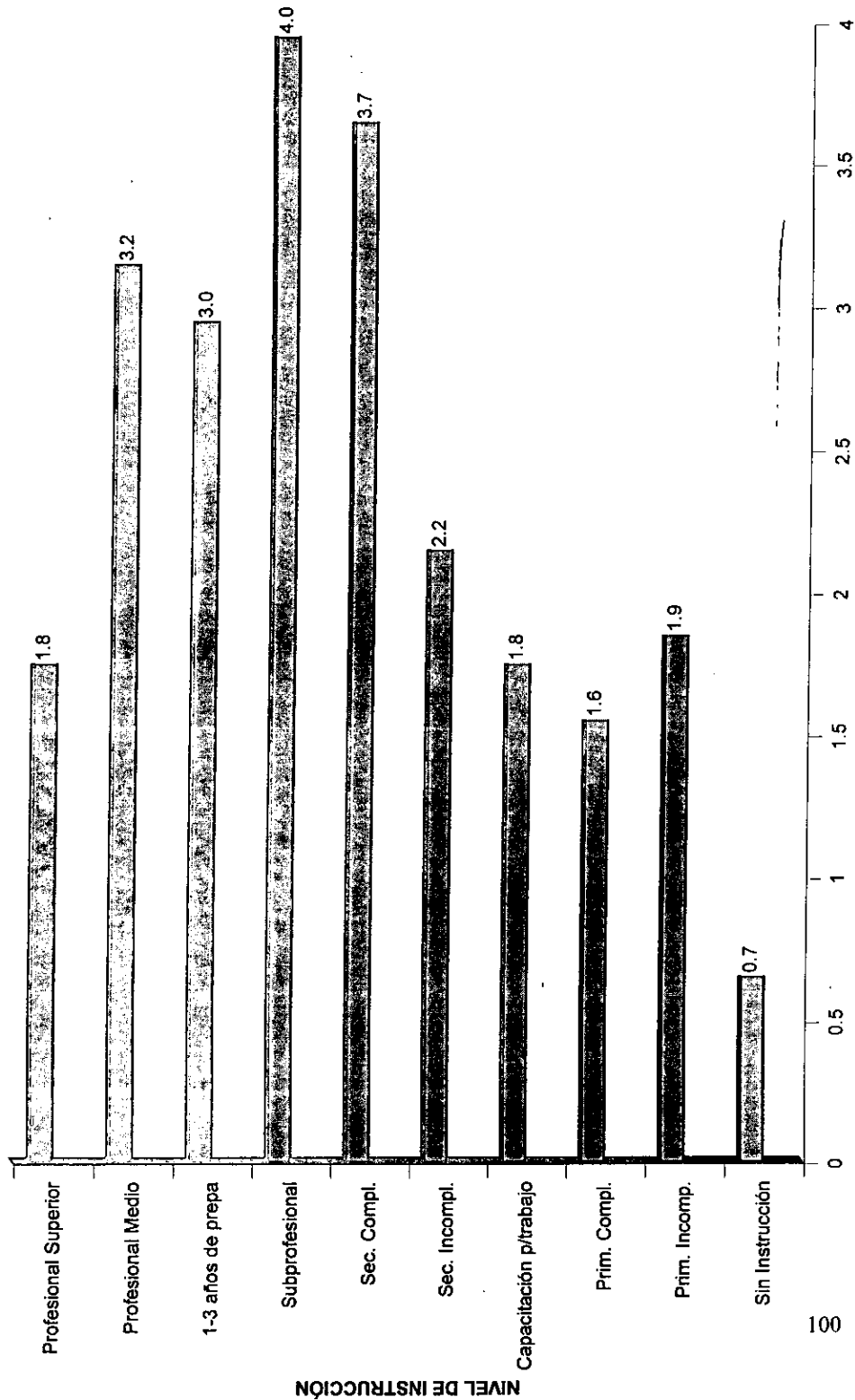
**POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, POBLACION OCUPADA  
DESOCUPADOS ABIERTOS. SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN  
1991-1995**

NIVEL DE INSTRUCCIÓN	PEA			POBLACION OCUPADA			DESOCUPADOS ABIERTOS		
	1991	1993	1995	1991	1993	1995	1991	1993	1995
Sin Instrucción	3,614,390	3,873,023	3,849,508	3,556,091	3,788,622	3,733,360	25,779	48,430	74,236
Primaria Incompleta	7,382,154	7,638,045	7,424,788	7,171,924	7,506,943	7,105,180	144,475	91,182	237,894
Primaria Completa	6,259,386	7,003,182	7,253,372	6,119,497	6,823,387	6,899,294	99,217	117,386	284,007
Capacitación para el trabajo	359,989	395,165	349,154	351,611	384,034	326,981	6,394	7,314	21,239
Sec. Incompleta	1,721,643	2,031,114	2,026,724	1,642,040	1,926,170	1,878,700	38,477	79,788	131,258
Sec. Completa	4,008,293	4,276,816	5,206,758	3,813,564	4,088,283	4,831,084	151,473	159,307	333,973
Subprofesional	2,483,659	2,619,476	2,690,923	2,358,142	2,495,641	2,478,908	100,715	103,735	199,245
1-3 años de Preparatoria	2,082,187	2,228,017	2,649,229	2,004,117	2,121,945	2,466,443	64,352	91,218	159,897
Profesional medio	278,918	346,514	530,598	269,432	325,917	481,667	9,178	15,983	46,001
Profesional Superior	3,035,315	3,230,748	3,566,818	2,970,330	3,114,184	3,366,185	54,905	104,789	189,666
No especificado	3,114	9,712	10,612	3,114	9,712	10,612	0	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>31,229,048</b>	<b>33,651,812</b>	<b>35,558,484</b>	<b>30,269,862</b>	<b>32,584,838</b>	<b>33,578,414</b>	<b>694,965</b>	<b>819,132</b>	<b>1,677,416</b>

Nota: Para cada uno de los años las cifras corresponden al trimestre abril-junio.

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1991, 1993, 1995, STPS INEGI

GRÁFICA N°3  
TASA DE DESEMPLEO 1991 SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN



FUENTE: Elaboración propia con datos del cuadro n° 15



Que podemos decir de las cifras anteriores, primero que existe un desequilibrio entre oferta y demanda de recursos humanos<sup>123</sup>, luego que no existe un vínculo verdaderamente real entre sistema productivo y sistema educativo. En lo inmediato señalamos que de alguna forma las oportunidades de empleo están determinadas por la existencia de puestos laborales muy heterogéneos, muchos de ellos no contemplan su interacción con la fuerza de trabajo en función de la escolaridad. En nuestro país todavía existen *procesos de producción muy simples* que no requieren altos niveles de instrucción, el indicador de capacitación que tiene como único requisito haber realizado estudios de primaria es de 1.5%.

Es verdad que los profesionistas son los que registran menor nivel de desempleo, el "privilegio" es en parte porque el sector económico moderno demanda recursos humanos con alta escolaridad como lo vimos en el capítulo segundo.

A medida que la tasa de escolaridad crece o que la población con determinado nivel educativo aumenta, ciertos espacios laborales han elevado los requisitos académicos; en los casos en los que la escolaridad se convierte en recurso de la fuerza de trabajo, la dinámica propia de las economías locales y sectoriales determina en primera instancia, las características de la oferta y la demanda de personal egresado de las escuelas.

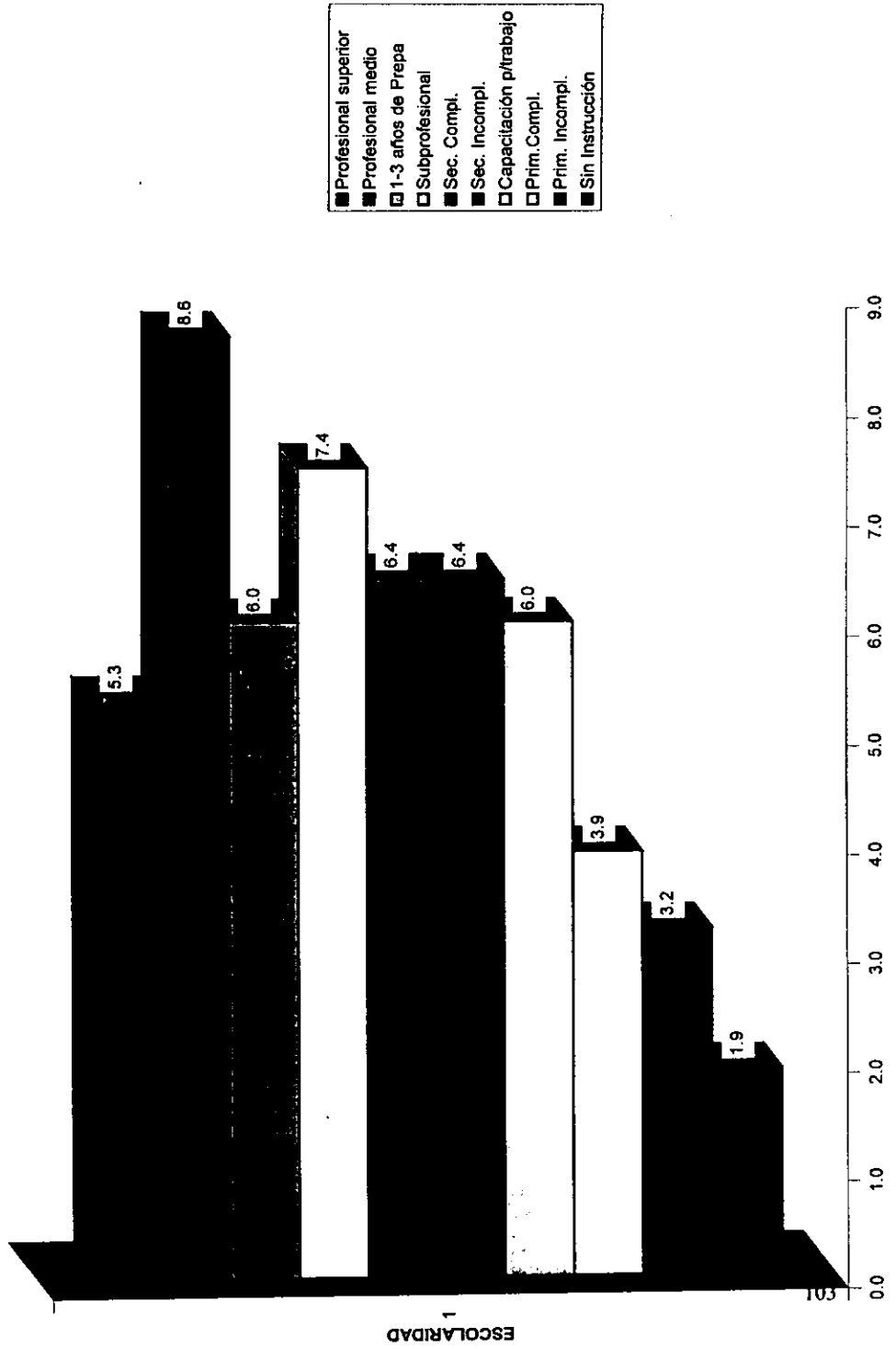
---

123 Partimos de que la oferta de trabajo esta determinada por las instituciones educativas, es decir la escuela tiene la función de formar mano de obra calificada que requiere el país, en otras palabras, los recursos humanos con conocimiento que le permitan a una nación ser motor de desarrollo, por el lado de la demanda, diremos que esta determinada por el aparato productivo ejemplificado muy bien por las empresas.

Como se señala en el artículo de Zárate y Suárez, esta situación es en parte por efecto de la “devaluación de certificados” escolares en el mercado de trabajo, que ha sido provocada por la escasez relativa de empleo productivo, que obligó que los más educados acepten los que antes ocupaban personas con menor escolaridad.

Las cifras que mostramos en la *gráfica N°5* sobre niveles de desempleo en 1995, según la escolaridad no dejan duda sobre el recrudecimiento del desempleo, a simple vista es notorio el dramático aumento en la tasa de desempleo de la población que se encuentra en el nivel medio superior y en el rango de secundaria completa e incompleta, pues registra la tasa más alta (8.3%); los profesionales no fueron la excepción y también registran niveles altos de desempleo (5.3%); tampoco se encuentran en una posición de privilegio los que no tienen ningún nivel de instrucción al tener tasas de 5.5%. El análisis en torno a este comportamiento tiene que ver con la crisis financiera, nótese que en periodos de crisis lo primero que se afecta son los niveles de empleo.

GRÁFICA N°5  
TASA DE DESEMPEÑO 1995 SEGÚN NIVEL DE ESCOLARIDAD



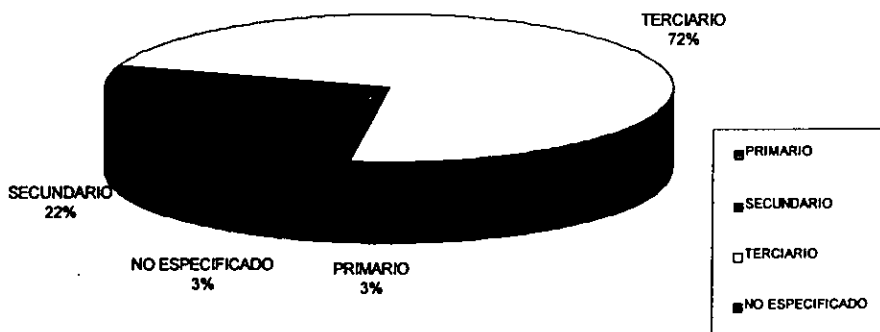
Fuente: Elaboración propia con base en datos del cuadro N°15

#### 4.4 Distribución sectorial de los profesionistas

Según el INEGI, a través de su publicación *Los profesionistas en México*, para el año de 1990 la distribución de los profesionistas ocupados según sectores económicos se caracteriza por una elevada proporción en el sector terciario, es decir, el comercial y de servicios, con el 72.3%, muy superior al de la población ocupada en general de 25 años y más, de 48%. En el sector secundario o industrial, los profesionistas tienen una participación de 21.5%, en tanto que la proporción en el sector agrícola, ganadero y forestal es de sólo 2.9%, muy inferior al de la población ocupada de 25 años y más de 22.6% *Véase gráfica N°6*

#### GRÁFICA N°6

#### DISTRIBUCIÓN DE LOS PROFESIONISTAS POR SECTOR DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, 1990



Fuente: Los profesionistas en México, 1990. INEGI.

Este comportamiento tiene su origen entre muchos otros, debido a que la inversión directa, y sobre todo la nacional se orienta cada vez más al comercio y a los servicios, como lo refleja el crecimiento del empleo en los servicios, asimismo, la proliferación de pequeños negocios individuales y familiares ha reforzado la tendencia a la terciarización de la economía. En la década de los ochenta, el autoempleo fue una forma de ocupación entre los profesionistas.

La participación de los profesionistas en el sector primario es poco significativa en la mayoría de las disciplinas, excepto las relacionadas directamente con alguna de las actividades de dicho sector; sin embargo, de estas últimas se registran proporciones de profesionistas, los agrónomos se encuentran ubicados en los primeros lugares superando apenas el 25%, en tanto que Veterinaria y Zootecnia es poco mayor de 20%. Finalmente le siguen en orden de importancia la Ingeniería Pesquera con el 18.1% y Ciencias del Mar con 8.2%.

En el sector industrial se destacan las distintas ingenierías, encabezadas por la extracción de Metales y Energética, con 68.5% de profesionistas. La ingeniería Civil, la Química y la Mecánica e Industrial participan en el sector con más de la mitad de profesionistas. Por arriba del 40% se destacan la participación de los arquitectos, topógrafos, geólogos y geodestas, así como ingenieros de la electrónica

En el sector terciario es donde se concentra la gran mayoría de las disciplinas académicas, sobresaliendo las que por su naturaleza son de servicios, como la Docencia, Enfermería, Medicina y Odontología.

#### 4.4.1 Ocupación Principal

En éste apartado queremos relacionar la ocupación principal de los profesionistas con el ejercicio de su profesión, los datos que muestra el INEGI para 1990 son muy interesantes *véase cuadro N°16*, del total de profesionistas que declararon como ocupación principal la de profesional, representan en el caso de los hombres el 30.7% y en el de las mujeres el 27.3%, entre las mujeres profesionistas una proporción considerable (28%) declaró como ocupación principal la de trabajadora de la educación.

Entre los hombres la ocupación principal destaca la de funcionario o directivo con 18.9%. Otra ocupación principal fue la de oficinistas, para el caso de las mujeres cerca del 17% se empleaba como tal y en el caso de los hombres más del 13%. En orden de importancia le siguen ocupaciones como comerciantes y dependientes, inspectores y supervisores y técnicos con porcentajes importantes. De estos últimos datos nuevamente podemos desprender que la economía está *subutilizando recursos humanos*, éstos al no contar con una mejor oportunidad de emplearse lo hacen en dichas actividades que poco o nada tiene que ver con el ejercicio de su profesión.

**Cuadro N°16**  
**Distribución porcentual de los profesionistas**  
**Ocupados por ocupación principal**  
**Según sexo, 1990**

ACTIVIDADES	HOMBRES	MUJERES
	%	%
TOTAL	100	100
Profesionales	30.7	27.3
Funcionario o Directivos	18.9	8.2
Oficinistas	13.5	16.9
Trabajador de la educación	10.0	28.0
Comerciantes y Dependientes	6.9	3.9
Inspectores y Supervisores	5.7	1.0
Técnicos	3.6	9.9
Artesanos y Obreros	2.6	0.5
Trabajadores Agropecuarios	2.1	0.2
Trabajador del Arte	1.4	1.6
Operador de Transporte	1.1	0
Trabajador en Servicio Público	0.7	0.7
Protección y Vigilancia	0.6	0.1
Operador de máquina fija	0.5	0.2
Trabajador Ambulante	0.5	0.2
Ayudantes y similares	0.3	0.1
Trabajador doméstico	0	0.2
No especificado	0.9	1.0

**Fuente:** Los profesionistas en México, 1990. INEGI

Desagregando la información, la distribución de los profesionistas según ocupación principal difiere entre las diversas disciplinas académicas, por mencionar los extremos tenemos que los médicos registran la mayor proporción de ocupados como profesionales,

con el 79.9%, y los que menos tienen empleo en relación con el ejercicio de su profesión son los agrónomos, la mayor parte corresponde a la de oficinistas, reforzando la tesis de la subocupación y subutilización de los recursos humanos.

Respecto a la ocupación de “funcionarios o directivos”, la disciplina que encabeza la lista empleando a sus profesionistas en niveles altos se encuentra la Administración con 36%; luego le siguen en orden de importancia Mercadotecnia (29%), Ingeniería Mecánica e Industrial (27%), Ingeniería Química y Química Industrial (26%), Economía (26%) y Contaduría con (23%).

En la ocupación de comerciantes o dependientes encontramos un abanico de disciplinas: Mercadotecnia (18%), Turismo (12%), Administración (11%), Veterinaria y Zootecnia y Agronomía (11%), Diseño Industrial, Forestales, Ciencias del Mar, Ciencias Políticas y Administración Pública, Ingeniería Aeronáutica y Pilotos Aviadores, Ingeniería Química Industrial y Bioquímica oscilan entre el 10 y 8%.

#### **4.5 Nivel de ingresos en los profesionistas**

Analizando detenidamente los cuadros *Nº17* y *Nº18* que muestran el nivel de ingresos según el nivel de instrucción se verificó que existe un grado de desigualdad al interior de cada nivel de escolaridad respecto al monto que reciben los trabajadores.

Por ejemplo el *cuadro Nº18* muestra los valores en términos porcentuales con el fin de facilitar su apreciación, ahí se puede observar claramente que cerca de la tercera parte (31%) de la población ocupada total recibe ingresos entre 1 y hasta 2 salarios mínimos, si ha éste rubro se le suma el 19% del personal ocupado que recibe ingresos menores a 1 salario mínimo se concluye que el 50% de la masa de trabajadores que esta ocupada subsiste con ingresos inferiores a 2 salarios mínimos, cantidad por demás insuficiente e irrisoria para una sociedad que día a día enfrenta el encarecimiento de los bienes y servicios. Los bajos niveles salariales no son exclusivos de las personas que cuentan con



menor instrucción escolar, afecta en cierta forma a quiénes la poseen, prueba de ello son el 3.8% de los que cuentan con educación superior y el 8.3% de educación media.



**Cuadro N°18**  
**POBLACIÓN OCUPADA, EXCLUYENDO A LOS INICIADORES DE UN PRÓXIMO TRABAJO, SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN Y DE INGRESOS**  
**ABRIL-JUNIO DE 1995**  
**PORCENTAJE**

Nivel de Instrucción	Sal. Min.	Sal. Máx.	Sal. Min.	Sal. Máx.	Sal. Min.	Sal. Máx.	Sal. Min.	Sal. Máx.	Sal. Min.	Sal. Máx.	Ingresos	No. de ocupados
Sin Instrucción	100.00	38.4	22.9	6.4	2.5	1.3	0.32	24.0	24.0	4.0		
1-3 años de primaria	100.00	29.3	30.6	10.9	4.9	1.3	0.7	17.5	17.5	4.7		
4-5 años de primaria	100.00	24.2	30.9	9.6	3.8	1.9	0.9	25.4	25.4	3.0		
Primaria completa	100.00	19.1	36.5	14.1	6.4	2.0	1.1	17.3	17.3	3.3		
Capacitación p/trabajo	100.00	17.2	32.7	21.3	12.7	6.6	2.4	4.6	4.6	2.1		
Secundaria incompleta	100.00	16.0	36.9	13.8	6.2	1.7	0.7	22.1	22.1	2.4		
Secundaria completa	100.00	14.6	40.1	17.0	8.0	3.1	0.8	13.0	13.0	3.4		
Subprofesional	100.00	8.4	31.6	25.3	18.9	6.7	1.0	5.1	5.1	2.9		
1-3 de preparatoria	100.00	3.4	32.0	19.6	15.3	6.8	8.3	9.7	9.7	4.2		
Profesional (medio)	100.00	8.3	32.3	19.1	17.0	8.9	1.9	7.5	7.5	4.2		
<b>Total (ocupados)</b>	<b>100.00</b>	<b>38.8</b>	<b>47.2</b>	<b>15.4</b>	<b>25.4</b>	<b>24.0</b>	<b>16.6</b>	<b>16.2</b>	<b>16.6</b>	<b>16.2</b>		
N especificado	100.00	67.9	1.8	0	0	0	2.4	27.8	27.8	0		
<b>TOTAL</b>	<b>100.00</b>	<b>19.1</b>	<b>31.0</b>	<b>14.4</b>	<b>9.4</b>	<b>5.0</b>	<b>2.0</b>	<b>15.0</b>	<b>15.0</b>	<b>3.8</b>		

Fuente: Elaboración propia con base en información del cuadro N° 19.

Nota: Los totales de los porcentajes suman de manera horizontal.

Siguiendo con el análisis de este mismo cuadro (*Nº18*) resulta contrastante que sólo el 2% de la población ocupada recibe ingresos superiores a los 10 salarios mínimos; por otro lado 15% de la masa trabajadora no recibe ingresos; los anteriores datos sirven como botón de muestra para evidenciar la polarización en cuanto a la distribución del ingreso en México.

En cuanto al promedio de ingresos de los profesionistas se observa que la cuarta parte de los profesionales recibe ingresos entre los 3 y 5 salarios mínimos; otro 24% obtiene más de 5 y hasta 10 salarios mínimos; sólo 11% de la población ocupada de profesionales se encuentra en situación de privilegio, pues capta ingresos por encima de los 10 salarios mínimos. (*véase cuadro 18*).

Ahora bien las *gráficas Nº7 y Nº8* sirven de apoyo para ilustrar si existe o no una relación en cuanto al nivel de ingresos con respecto al grado de escolaridad. Aquí lo que se presenta por un lado, es que de los 6 millones que reciben menos del salario mínimo que grado de instrucción poseen. Por otro lado, de los más de 600 mil cuántos son profesionales.

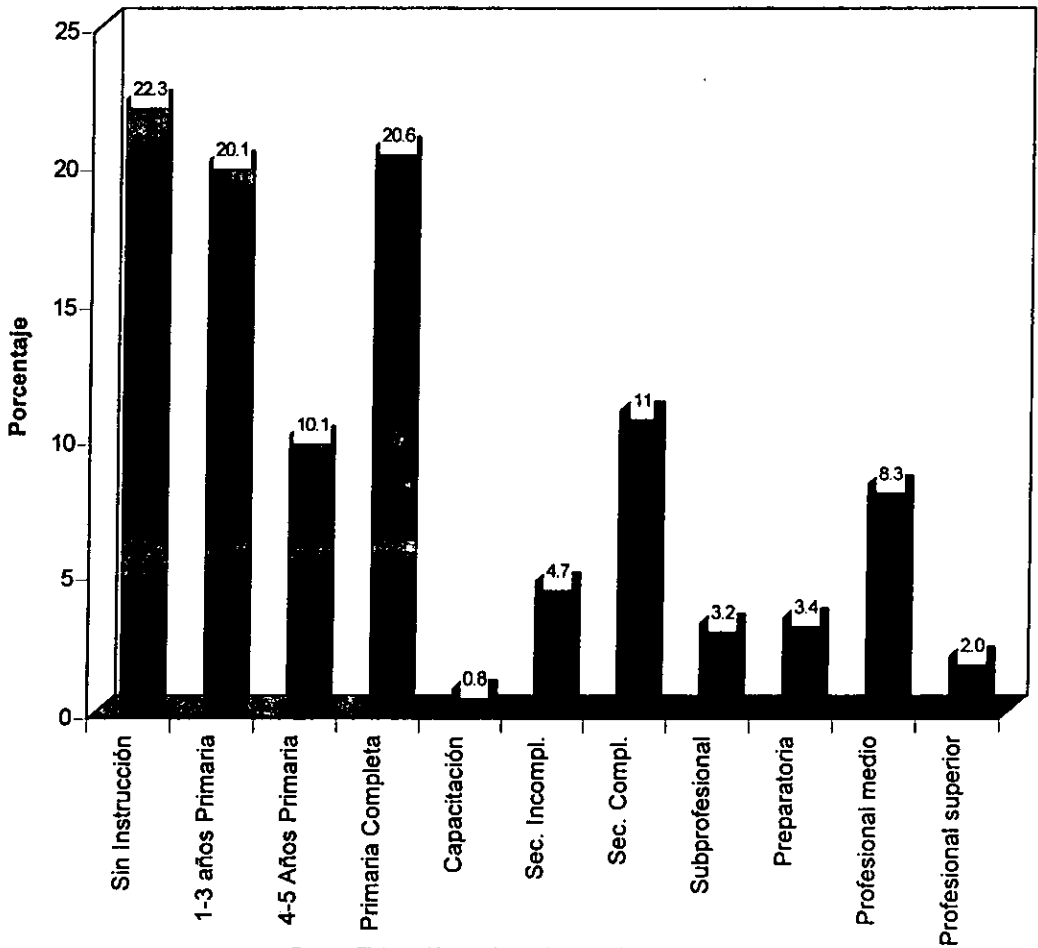
En la *gráfica Nº7* se observa que existe una relación causal entre el nivel de estudios y el nivel de ingresos, por ejemplo 22% de los que no poseen ninguna instrucción reciben ingresos *inferiores* al salario mínimo; otro 20 y 10% de los que no concluyeron la primaria también se encuentran en dicha situación. Estableciendo una tendencia en la misma gráfica se puede concluir que el poseer incluso la primaria completa condena a la población ocupada a tener precarios e insuficientes niveles de ingreso.

La otra cara de la moneda es la *gráfica Nº7* aquí no se puede establecer del todo una relación directa entre nivel de ingresos con nivel de estudios, pues si bien se muestra que de la pequeña cantidad de la población que recibe más de 10 salarios mínimos el 56% son profesionistas, otro 11% que es un porcentaje considerable posee la primaria completa, un 8% cuenta con el nivel medio superior; cerca del 6% tiene la secundaria completa. Debe

quedar claro que no es la mitad de los profesionistas los que obtienen ingresos por encima de 10 salarios mínimos, sino que de ese 2% de privilegiados, la mitad son profesionales; mucho se ha dicho de que el mercado laboral “valora” el paso de los trabajadores por las universidades e instituciones de educación superior, sin embargo dicha afirmación es una verdad a medias.

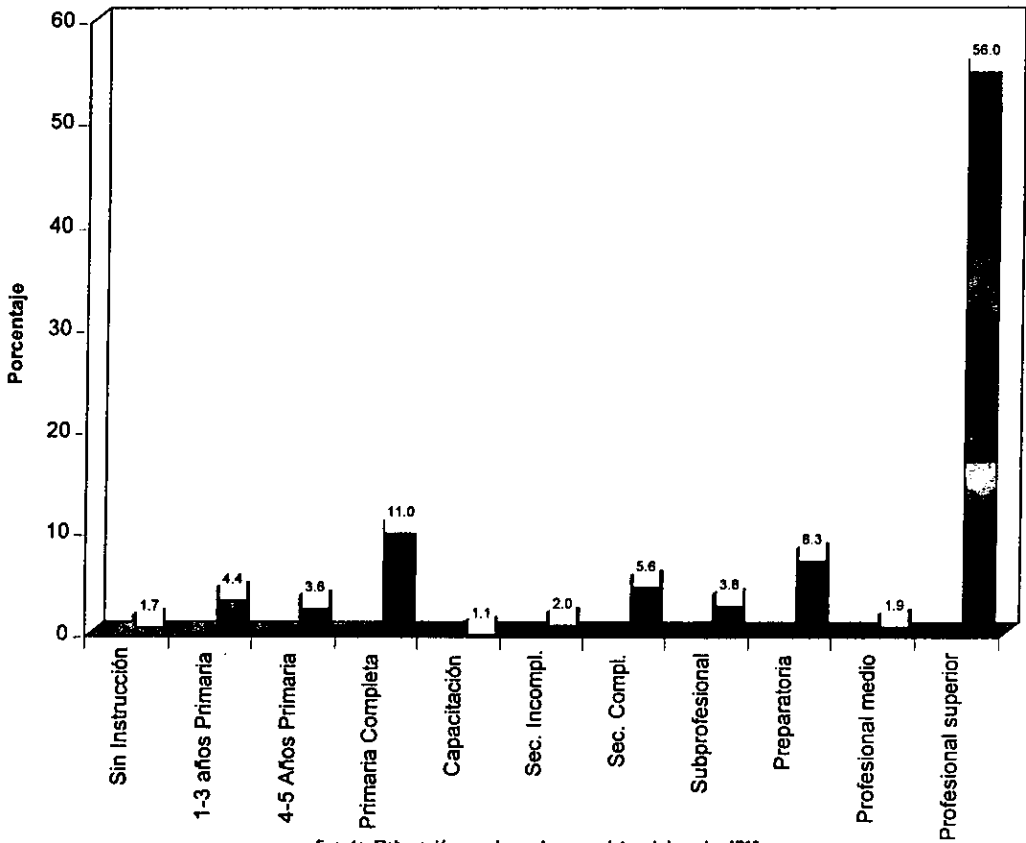
Gráfica N°7

Porcentaje de los que reciben menos de 1 salario mínimo según nivel de instrucción



Fuente: Elaboración propia con base en datos del cuadro N°18

**Gráfica N°8**  
**Porcentaje de los que reciben más de 10 salarios mínimos de acuerdo al nivel de instrucción**



# CONCLUSIONES



## CONCLUSIONES

A mi modo de ver existen diversas ideas que deben quedar muy claras en el trabajo y a continuación las presento. Una primera idea tienen que ver con el objeto de estudio: el *desempleo*, éste problema ha sido estudiado por diversas corrientes del pensamiento económico en distintos momentos de la historia, tanto la causa como la solución de este grave mal económico varía de acuerdo a la corriente de pensamiento de la que se trate.

En un primer acercamiento con el tema se afirmó que el sistema productivo mexicano ha pasado por diversos procesos que lo han llevado a la conformación de una *estructura heterogénea desigual en los sectores económicos*, al interior de ellos se puede apreciar muy claramente a sectores modernos y a sectores con un menor desarrollo tecnológico, esta desigualdad de los sectores tienen un fuerte impacto en el funcionamiento del mercado de trabajo.

Un planteamiento importante fue la discusión entorno al concepto de *subempleo* categoría por demás polémica en tanto intenta disfrazar el desempleo existente. En distintas ocasiones los conceptos se ven superados por la realidad económica, quedando cortos los planteamientos. Sin embargo, bajo ningún motivo se deben menospreciar porque son un intento por explicar esa realidad, así como el funcionamiento de los mercados de trabajo.

Otro conjunto de ideas que se deben tener presentes se encuentran en el segundo capítulo, ahí se señaló que el desarrollo de las fuerzas productivas ha provocado distintos cambios en los procesos de trabajo que repercuten de manera directa en los puestos de trabajo, por lo que se busca refuncionalizar al sistema educativo a las exigentes necesidades de la producción; la mecanización y automatización del proceso de trabajo implica que los recursos humanos posean conocimientos suficientes para hacerle frente al cambio tecnológico.

Efectivamente, el desarrollo de las fuerzas productivas que conlleva una tercera revolución tecnológica, se presenta como un reto para todos los países, pero en especial para los países del tercer mundo como México. Estos graves problemas, riesgos y obstáculos que enfrenta nuestro país tienen que ver con el papel que juega en la división internacional del trabajo, es decir, como abastecedor de fuerza de trabajo y de materias primas para la industria. No nada más nuestro país, sino todas las naciones del tercer mundo corren el riesgo de que se acentúe el rezago en materia de tecnología.

En el trabajo se mostró que la tendencia hoy en día es usar cada vez “menos” materias primas como el acero y el carbón, debido al uso de los nuevos materiales como las fibras ópticas, fibras de carbón, nuevos plásticos, láser, etc. Tanto la microelectrónica como la biotecnología son las nuevas tecnologías básicas del sistema capitalista, prácticamente no existe sector alguno donde no se estén usando dichas tecnologías. El uso de las tecnologías representa para las empresas una “ventaja económica” en la medida en que se reducen costos de mano de obra y se da un uso más racional de la materia prima, asimismo permite arrojar rápidamente nuevos productos al mercado.

La década de los ochenta estuvo marcada por grandes acontecimientos económicos y sociales; el primero de ellos fue una crisis económica de endeudamiento que profundizó los ya existentes problemas de marginación y pobreza que condena a millones de mexicanos a vivir en la miseria. En ese periodo se llevo a cabo un cambio en la estructura de la economía mexicana y el papel que jugó el Estado en décadas pasadas vino hacer distinto, pues modificó su participación en la economía dejando manos sueltas a la iniciativa privada.

Desde mi particular punto de vista el trabajo ha presentado diversas ideas que permiten explicar cómo es que se ha comportado el mercado de trabajo en México. Como se demostró, dos fueron los fenómenos que hablan del mercado laboral durante los años ochenta: el primero fue la débil capacidad de la economía mexicana para crear empleos, en

especial el sector manufacturero; el segundo fue la terciarización de la economía, producto de que tanto el capital nacional como el extranjero decidieron alojarse en el comercio y los servicios por considerarlos espacios que generan jugosas utilidades.

La incapacidad del sector manufacturero para crear empleos trajo como consecuencia que se engrosaran aún más las filas de trabajadores en el sector informal urbano. Tampoco fue casual que buena parte de la población se empleara en actividades por cuenta propia.

En 1995 el desempleo fue un fenómeno que tocó todos los niveles y a todos los sectores de la economía; sin embargo se presentó mayoritariamente entre los jóvenes y entre quienes poseen el grado medio superior alcanzando tasas por encima del 8%, asimismo el rubro de secundaria completa e incompleta se vio gravemente afectado con tasas de 6%, en esta ola de desempleo los profesionistas no fueron la excepción y también fueron dañados. En el estrato de los que no cuentan con ninguna instrucción escolar el desempleo fue menor, sin embargo hay que recordar que esta fuerza de trabajo se alquila al precio que sea y desempeña cualquier tipo de labor.

Una conclusión más tiene que ver con la inflación y la política salarial que llevó a cabo el gobierno de México en los ochenta, pues se sacrificó aún más a la clase trabajadora so pretexto de no encarecer demasiado la mano de obra para no aumentar las presiones inflacionarias. Asimismo se mostró en el trabajo que los salarios reales desde hace más de tres quinquenios han tenido un desplome; en cuanto a la distribución del ingreso en nuestro país se observó que el año de 1990 fue el peor en cuanto a participación de las remuneraciones de los trabajadores dentro del Producto Interno Bruto, siendo apenas del 25%.

En general el deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores no se limita a los bajos ingresos representados en los salarios, sino también se expresa en las condiciones de trabajo y organización. El cambio tecnológico implica una reorganización de la planta

productiva bajo el principio de la flexibilidad, exigiendo a los trabajadores una movilidad de un departamento a otro.

Los bajos niveles salariales no fueron exclusivos en las personas que cuentan con menor instrucción escolar, ni tampoco de quiénes la poseen; sin embargo el papel que juega la escolaridad y el tener un certificado en algún momento dado marca la diferencia en cada uno de los niveles de instrucción respecto al nivel de ingresos que perciben los individuos.

En el caso de los profesionistas los ingresos promedio oscilan entre 3 y 5 salarios mínimos, mientras que 10 millones de la población ocupada recibe ingresos entre 1 y 2 salarios mínimo. México se ha caracterizado por ser una de las naciones donde la mala distribución del ingreso es palpable, los datos que existen mostraron que sólo el 2% de la población ocupada de 1995 recibe ingresos por encima de 10 salarios mínimos. Por el contrario el 19% de los que no cuentan con ningún nivel de instrucción reciben menos de 1 salario mínimo.

La incapacidad de la actividad económica por generar fuentes de trabajo junto con la abundancia de mano de obra en México ha contribuido a la agudización del desempleo y subempleo, provocando el deterioro de los niveles de vida de millones de mexicanos como resultado también del desplome salarial. Consideró importante que en la medida en que no se generen más empleos y éstos no sean de buena calidad, la sociedad no podrá mejorar sus niveles de vida y tampoco podrá aspirar a reducir la desigualdad económica y social.

# **BIBLIHEMEROGRAFÍA**

## BIBLIOHEMEROGRAFÍA

**Aguirre, Carlos.** "La gran industria clásica y el taylorismo - fordismo". En: Ensayos N° 14, vol. VII. Facultad de Economía, D.E.P., UNAM 1991.

**Álvarez, Alejandro.** "Presente y futuro de las reformas a los mercados laborales". Ponencia presentada al seminario Empleo, mercado laboral y políticas públicas. División de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad de Sonora, noviembre 1997.

**Arredondo Galván, Víctor M. (coord).** "Problemas de formación de recursos humanos para el desarrollo tecnológico y alternativas de solución". En: La educación superior y su relación con el sector productivo. ANUIES-SECOFI 1992.

**Arroyo, Jesús; et al.** "Importancia de la migración interna en la formación de los mercados de trabajo en México". Recursos Humanos, empleo y desarrollo en la América Latina. Lecturas N°51. Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1983.

**Arroyo, Gerardo; et al.** "Desarrollo biotecnológico en la producción agroalimentaria de México: orientaciones de política". CEPAL, México 1988.

**Áyala, José.** Et al. "Estado y privatización. El marco general y la experiencia mexicana". En: Investigación Económica. N°200, abril-junio1992, vol. LI. Facultad de Economía, UNAM.

**Baran, Paul.** La economía política del crecimiento. Ed. Fondo de Cultura Económica. México 1964.

**Bazdresch, Carlos.** et al. (comp). México, auge, crisis y ajuste. Lecturas N°73. Ed. Fondo de Cultura Económica. México 1992

**Blanco, José.** “El desarrollo de la crisis en México (1970-1976)”. En Cordera, Rolando (ed). Desarrollo y crisis de la economía mexicana. Ed. Fondo de Cultura Económica. Lecturas N° 39. México 1981.

**Brailovsky, Vladimiro.** La política económica del desperdicio, México Facultad de Economía 1989.

**Brunner, José.** Educación superior en América Latina: cambios y desafíos. Ed. Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile 1990.

**Cardoso, Fernando.** “Industrialización, estructura ocupacional y estratificación social en América Latina”. En: Cuestiones de sociología del desarrollo en América Latina. Ed. Universitaria, Santiago de Chile 1968.

**Carton, Michel.** La educación y el mundo del trabajo. Oficina Internacional de la Educación (OIE). UNESCO 1985.

**Contreras, Carlos.** “Latinoamérica se queda fuera impacto laboral de los cambios tecnológicos”. En Nueva Sociedad. N°106, marzo-abril 1990, Caracas Venezuela.

**Comisión Nacional de Salarios.** Compendio de Indicadores de Empleo y Salarios. Varios años

**Coriat, Benjamín.** El taller y el cronómetro ensayo sobre el taylorismo, fordismo y la producción en masa. Ed. siglo XXI, México 1981.

**Chavero González, Adrián.**(Coord). La tercera revolución industrial en México: diagnóstico e implicaciones. IIEC, UNAM. México 1992.

**Chávez Hoyos, Marina.** “El mercado laboral profesional: actualidad y algunas tendencias”. En: Momento Económico N°83. IIEC UNAM, enero-febrero 1996.

**Chomsky, Noam, Et al.** La sociedad global. Educación, mercado y democracia. Ed. Joaquín Mortiz, México 1995.

**De la Garza Toledo, Enrique.** “Crisis y reestructuración productiva en México”. En: Reestructuración productiva y respuesta sindical en México. IIEc UNAM- UAM 1993.

**Dosi, Giovanni.** “Technological paradigms and technological trajectories”. Research policy, N° 3, Vol. II, 1982

-----“Una reconsideración de las condiciones y los modelos del desarrollo, una perspectiva evolucionista de la innovación, el comercio y el crecimiento”. Pensamiento iberoamericano N° 120, julio-diciembre 1991. Madrid, España.

**Drucker, Peter.** La sociedad postcapitalista. Ed. Grupo editorial Norma. Trad. Jorge Cárdenas Nannettí. Bogotá, Colombia 1995.

**Dussel, Enrique. Et al.** “De la liberalización comercial a la integración económica: el caso de México”. En: Investigación Económica N° 200, abril-junio 1992, Vol. LI. Facultad de Economía UNAM.

----- “El reto del empleo en México. Cambio estructural en el empleo durante 1982-1992”. En: Investigación Económica N° 212, abril-junio 1995. Volumen LV. F.E. UNAM.

**Escalante, Juan Antonio.** “Restauración y transición en el modelo de desarrollo. Apuntes para una interpretación del periodo 1977-1979”. En Cordera, Rolando (ed). Desarrollo y crisis de la economía mexicana. Ed. Fondo de Cultura Económica. Lecturas N° 39. México 1981.

**Fernández Enguita, Mariano.** Educación, formación y empleo. Ed. EUDEMA, Madrid, 1992.



**García, Brígida.** Desarrollo económico y absorción de fuerza de trabajo en México 1950-1980. El Colegio de México, 1988.

**Girón, Alicia.** Cincuenta años de deuda externa. Ed. IIEC-UNAM 1991

**Guillén, Romo Héctor.** El sexenio del crecimiento cero, México 1982-1988. Ed. Era. México, 1990.

**Gómez, Víctor; Munguía, E.** “Educación y mercados de trabajo en México: políticas de selección y promoción de la fuerza laboral”. Recursos humanos, empleo y desarrollo en la América Latina. Lecturas N°.51. Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1983.

**Guevara González, Iris.** Política educativa y reproducción de la fuerza de trabajo en México 1970-1988. IIEc UNAM, México 1993.

**Hirh, Joachim.** “Fordismo y posfordismo. La crisis social actual y sus consecuencias”. En: John Holloway (comp). ¿Un nuevo Estado?. Debate sobre la reestructuración del Estado y el capital. Ed. Cambio XXI. México 1994.

**Ibarrola, María.** “Subordinar la educación a la productividad, un error histórico”. En: Horizonte sindical N°1, enero-marzo1994. IESA-SNTE

**INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática).** Los profesionistas en México, 1990. Aguascalientes, México 1993.

**Keynes, John M.** Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1980.

**Lahera, Eugenio.** “Cambio técnico y reestructuración productiva”. Revista de la Cepal N° 36, diciembre 1988.

**Luxemburg, Rosa.** Introducción a la economía política. Ed. Cuadernos pasado y presente, México 1972.

**Márquez Padilla, Carlos, Et al.** “Segmentación del mercado de trabajo y desarrollo económico en México”. El trimestre económico. N°. 226, abril-junio 1990, vol. LVII, Ed. Fondo de Cultura Económica.

**Marshall, Adriana.** La oferta de fuerza de trabajo- algunas consideraciones conceptuales y metodológicas-, FLACSO, junio 1975. Comisión de Población y Desarrollo, CLACSO, agosto 1976.

----- **Adriana.** El mercado de trabajo en el capitalismo periférico, el caso de Argentina. PISPAL. El Colegio de México 1981.

**Marx, Karl.** Salario, precio y ganancia. Ed. Anteo. Buenos Aires, 1973.

----- El Capital. Tomo I, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1976

----- El Capital. Tomo I, Volumen I Ed. Siglo XXI. Buenos Aires Argentina, 1976.

----- Trabajo Asalariado y Capital. Ed. Sarpe, Madrid, 1983.

**Méndez, Jesús.** “Los desafíos del mercado laboral mexicano”. Economía Informa N° 269, julio-agosto 1998. Facultad de Economía UNAM.

**Mertens, Leonard.** Crisis Económica y Revolución Tecnológica. Hacia nuevas estrategias de las organizaciones sindicales. Ed. Nueva Sociedad. ORIT. Caracas, Venezuela, 1990

**Muñoz García, Humberto, Et al.** “Mercados urbanos de trabajo y educación en México”. En Ajuste Estructural mercados laborales y TLC. El Colegio de México 1992.

**Muñoz García, Humberto** (Coord). Escenarios para 'la universidad contemporánea. Pensamiento universitario N° 83. Tercera Epoca. CESU, UNAM. México 1995.

**Muñoz Izquierdo, Carlos**. "Relaciones entre la educación superior y el sistema productivo". En: Revista de la educación superior. N°76, octubre-diciembre1990, Vol. XVIII. ANUIES.

----- Diferenciación Institucional de la Educación Superior y Mercados de Trabajo seguimiento de egresados de diferentes instituciones a partir de las universidades de origen y de las empresas en que trabajan. ANUIES, México 1996.

**Nochteff, Hugo**. "Revolución industrial y alternativas regionales". Revista de la CEPAL N° 36, diciembre 1988.

**Noriega, Fernando**. Teoría del desempleo, la distribución y la pobreza. Ed. Ariel Economía. México 1994

**Organización Internacional del Trabajo (OIT)**. Anuario de estadísticas del trabajo, Ginebra, 1982.

**Palomares, Laura, et al**. "El surgimiento de un nuevo tipo de trabajador en la industria de alta tecnología: el caso de la electrónica". En Análisis Económico N° 10, enero-junio, Vol. VI, UAM - Azcapotzalco 1987.

**PC Globe. Inc USA**, 1991

**Piore, Michael**. "Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo". En Tohaira, Luis. El mercado de trabajo teorías y aplicaciones. Ed. Alianza, Madrid, 1983.

----- Et al. "Capitalismo y producción en masa". En Investigación económica, N° 181, julio-septiembre 1987, F.E. UNAM, México.

**Porter, Michael.** La ventaja competitiva de las naciones. Ed. Vergara. Buenos Aires Argentina, 1990.

**Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC).** Sector informal, funcionamiento y políticas. Santiago de Chile 1981

**Rivera, Ríos Miguel Angel.** Crisis y reorganización del capitalismo mexicano 1960-1985. Ed. Era. México. México 1986.

**Rendón, Tereza y Carlos Salas.** "Notas críticas sobre algunos conceptos utilizados en el análisis de la ocupación". En: Ensayos N° 7, Vol. II. Facultad de Economía, D.E.P., UNAM 1985

————— "El mercado de trabajo no agrícola en México. Tendencias y cambios recientes. En: Ajuste estructural, mercados laborales y TLC. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 1992.

————— "Ajuste estructural y empleo: el caso de México". En Revista Latinoamericana de estudios del trabajo. N° 2, año 2. Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo (ALSTRA) 1996.

**Rifkin, Jeremy.** El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era. Trad. Guillermo Sánchez, Ed. Paidós, 1996.

**Robinson, Joan.** "Desguised Unemployment". En: Economic Journal, Vol. XLVI, N° 182, junio 1937.

**Rodríguez Gómez, Roberto.** "Evolución reciente de la matrícula universitaria. Datos y reflexiones. En: Pensamiento Universitario N° 83, tercera época. CESU, UNAM 1995

**Singer, Paul.** "Elementos para una teoría del empleo aplicable a países subdesarrollados". El empleo en América Latina. Ed. Siglo XXI, México, 1976.

**Solis, Leopoldo.** La realidad mexicana: retrovisión y perspectivas. Ed. Siglo XXI. México 1981.

**Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS).** Revista Mexicana del Trabajo. N° 1 Nueva Época. Primer cuatrimestre 1993.

----- Encuesta Nacional de Empleo 1988. México 1989.

----- Encuesta Nacional de Empleo, 1995. México 1996.

**STPS-INEGI.** Encuesta Nacional de Educación Capacitación y Empleo 1991. México, 1993.

----- Encuesta Nacional de Educación Capacitación y Empleo 1993. México 1994.

----- Encuesta Nacional de Educación Capacitación y Empleo 1995. México, 1996.

**Sunkel, Osvaldo.** "El marco histórico del proceso de desarrollo y de subdesarrollo". En: Cuadernos del ILPES, Serie II, N°1, Santiago de Chile 1972.

**Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro.** El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo. Ed. Siglo XXI, México 1976.

**Taborga, Huáscar.** Et al. "Algunas consideraciones sobre la educación superior". En: Revista de la educación superior N°4 (68). Vol. XVII octubre-diciembre 1988.

**Talavera, Fernando y Martín Rodríguez.** "La calidad del empleo en el México de los 90". Revista Memoria (CEMOS). N° 69, agosto de 1994.

**Tokman, Víctor** (coordinador). El empleo en América Latina, problemas económicos sociales y políticos. Ed. Siglo XXI. México 1976.

**Trejo Reyes, Saúl**. Empleo para todos: el reto y los caminos. Ed. Fondo de Cultura Económica. México 1988.

**Valle Baeza, Alejandro**. Los salarios de la crisis. Ed. La Jornada ediciones-Facultad de Economía UNAM. México 1996.

**Valle Flores, Angeles**. El egreso profesional y el empleo en la crisis: algunos planteamientos. Cuadernos del CESU N° 21 1990. CESU- UNAM.

**Wilde, Roberto**, et al. "Flexibilidad y sistemas de remuneración". En: Horizonte sindical N° 6 IESA. SNTE, abril-junio, 1995.

**Zárate, Ricardo**, et al. "Efectos de la crisis sobre la relación entre la escolaridad y el empleo en México: de los valores a los precios". En: Revista mexicana de investigación educativa. Vol. II, N°.4, julio-diciembre, 1997.